

ENTRE TODOS

LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

Peronistas, Radicales, Intransigentes, Cristianos, Socialistas, Comunistas, Independientes, Todos por la Patria

ALBERTO PICCININI

Metalúrgico de
Villa Constitución:

“LUCHAR CONTRA
EL OPRESOR
DE AFUERA,
QUE NOS
MANTIENE
EN LA
DEPENDENCIA”

QUE EL PADRE
ANTONIO
PUIGJANE
SE QUEDE CON
NOSOTROS

DIRECTOR

Carlos Alberto Burgos

SUBDIRECTORA

Martha F. Fernández

JEFE DE REDACCION

Agustín Rojo

SECRETARIA DE REDACCION

Mónica Goba

PROSECRETARIO DE REDACCION

Carlos Corbellini

CULTURA

Pedro Orgambide

INTERNACIONAL

Carlos Vanella

COLUMNISTAS INVITADOS

Hugo Ares / Jorge Baños / cnel. (R) Horacio Ballester / Antonio Cabrera / Rubén Capitanio / Pablo Díaz / Rubén Dri / Antonio "Cholo" García / Manuel Gaggero / Leopoldo López Forastier / Fray Antonio Puigjané / Víctor Paulón / Adolfo Pérez Esquivel / Julio Raffo / capitán (R) Ernesto Facundo Urien.

COLABORAN EN ESTE NUMERO

Claudio Becerra / Omar Bellomo / Amalia D. Bertini / Juan Carlos Canet / Daniel Casas / Manuel Cavia / Gerardo Choren / Liliana Daunes / Alberto Di Santo / Vicente Hipólito Dorsillo / Gaspar Gayoso / María Laura Gayoso / Franco Manes / Paula Mellid / Marcelo Paredes / Alberto Saad / Alberto Suazo.

ARCHIVO

Jefe: Carlos García
Sergio Goya

JEFE DE ARTE Y DISEÑO

Rubén Varela

ARMADO

Juan Carlos Pucci

FOTO PORTADA

Martín Marco.

FOTOGRAFIA

Brenno Quaretti / Agencia N.A.

ILUSTRACION

Delfini / Salas

SECRETARIA

Marcela Lareu

ADMINISTRACION

Alicia Eramo

ENCARGADO DE PUBLICIDAD

Rubén D. Rodríguez

DISTRIBUCION

Rodolfo Omar Rodríguez

REDACCION

Avda. Pueyrredón 1080, piso 5º, (1118) Capital Federal. Teléfono: 962-6151.

FOTOCOMPOSICION

Linotipia Cometa. Chile 1388.

Teléfonos: 37-5686 /

38-8806/1346/4613

IMPRESION

Talleres Gráficos Conforti, Av. Reg.

Patricios 1941, Capital. Teléfonos:

21-6041/7232/28-9627/9619.

ENTRE TODOS es una publicación mensual cuyo editor responsable es "Editorial Roblanco S.R.L.". Registro de la Propiedad Intelectual Nº 296.207. Permitida la reproducción parcial o total con la sola mención del origen. Los artículos firmados no reflejan necesariamente la posición del editor. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos: Distribuidora Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226/28, piso 1º, Capital Federal. Teléfonos: 922-5103 y 923-4725. Distribuidora en el interior del país: Distribuidora Río Cuarto S.R.L., California 2587, (1289) Buenos Aires. Teléfono: 28-4568. ISBN 0326-6095.

| | |
|---|-------------------------------------|
|  | TARIFA REDUCIDA CONCESION Nº 237 |
| | FRANQUEO PAGADO CONCESION Nº 258 |

EDITORIAL

**LA PATRIA ES MEMORIA
Y FUTURO, PAISANOS**

Febrero difícil, paisanos: desde el 22 de este mes, 30 mil hermanos detenidos-desaparecidos quedarán aparentemente sin defensa y sin justicia; desde el primer día de este mes, 100 mil kilómetros cuadrados de mar territorial argentino nos han sido arrebatados por Gran Bretaña alrededor de **nuestras Malvinas**; el Fondo Monetario Internacional y la banca extranjera a principios de mes nos prestaron más plata, para que paguemos los intereses de los casi 50 mil millones de dólares, en que nos endeudaron nuestros verdugos.

Casi unánimemente, los legisladores radicales votaron el "punto final" y aceptaron pagar las cuentas ante la Historia. El justicialismo hizo una gambeta, se puso de medio lado para quedar de perfil en esa misma Historia, pero consintió y toleró que se aprobara esa ley. Nadie le ha preguntado al pueblo radical o al pueblo peronista, qué debe hacerse con los asesinos. Al menos, no se lo han preguntado sus conducciones, que los mantienen apartados de estos temas.

Pero **"la soberanía reside en el pueblo"** —recuerda un documento firmado por organismos de derechos humanos, fuerzas políticas, entre ellas el Movimiento Todos por la Patria, y organizaciones sociales—. **Nuestro pueblo continuará demostrando su anhelo de verdad y justicia, repudiando esta ley sancionada por legisladores que olvidaron que su primer deber es cumplir con la voluntad popular"**.

Pudieron olvidarlo, porque la inmensa mayoría de ellos sólo indirectamente se deben al pueblo, que ni los eligió ni los postuló: sólo se limitó a votarlos en las listas prefabricadas en las que figuraron.

Día llegará en que el pueblo elija de veras a sus propios representantes; seleccione de entre sus hijos a los mejores y los lleve a las cámaras y concejos deliberantes; día llegará en que se elija a

sí mismo, al mejor del barrio, al mejor del pueblo. No es ésta una mera promesa, una **utopía política**, como gustan decir los cagatintas de la quebradura. Se hará realidad por la conciencia de este pueblo, y por la decisión de muchos de sus hombres y mujeres, de **"crear una nueva alternativa política, una nueva manera de hacer política"**.

Como también llegará el día en que, dejando atrás este febrero amargo, 30 mil hermanos tengan finalmente justicia y se pague en este país hasta el último de los crímenes cometidos por la dictadura de los generales, los monopolios y los "capitanes de industria". Otra jornada llegará en que no paguemos ni los intereses ni la deuda, y dediquemos nuestro esfuerzo a ser un país digno y justo. Y habrá otro día más, en el que las Malvinas sean nuestras efectivamente.

La patria es memoria, paisanos, y futuro. ¡Cómo no nos vamos a acordar entonces que el 25 de febrero de 1778 nació el padre de la Patria, don José de San Martín, el que nos enseñó a ser libres; y que el 5 de febrero de 1905 se alzaron en armas los radicales contra el régimen conservador; y que el 24 de febrero de 1946, el peronismo barrió en las urnas al régimen radical-conservador! Mire si es para acordarse, paisano, de todo lo que podemos hacer cuando nos agarramos del brazo para pechar todos juntos. Cuando nos juntamos **TODOS POR LA PATRIA**, y nos sangra el corazón con el grito del niño desnudo, de la madre sin consuelo, del trabajador sin empleo sobre uno de los países más ricos del planeta.

Ese día de la memoria, vamos a hacer esta Patria diez veces más hermosa que esta Argentina de hoy, que sufre humillada, pero no por ello pierde ni su vergüenza ni su esperanza.

El Director

Contra el punto final

El siguiente es el texto de una convocatoria firmada por múltiples organizaciones, que postulan la firma de un petitorio de rechazo al "punto final"; que todos los partidos incluyan en su plataforma la nulidad de esta ley cuando lleguen al Parlamento; un plan de movilización barrial; un acto el 20 de febrero contra el "punto final" en un local cerrado de Capital Federal, así como el envío de telegramas a las cámaras y fiscales federales, haciéndoles presente su responsabilidad en esta hora.

El Gobierno Nacional nuevamente ha dado la espalda al pueblo. Desconoció la opinión mayoritaria de la población y las objeciones de su propia base electoral, presionó a sus legisladores y se alió con quienes históricamente ignoraron la voluntad popular. Y en tiempo récord, sin siquiera un debate parlamentario como lo exigía la tras-

cendencia del tema, sancionó la ley 23.492 que conforma un verdadero "punto final".

Esta ley forma parte de un proyecto político que comenzó en 1983 con la reforma al Código de Justicia Militar y siguió con la confirmación de los jueces de la dictadura, el ascenso de militares implicados en la represión, las instrucciones a los fiscales militares y civiles, y la implementación de la prescripción para el delito de desaparición de personas. Pone en práctica una verdadera amnistía, que impedirá obtener la respuesta sobre qué pasó con cada uno de los desaparecidos y que afianza a quienes planearon y ejecutaron un verdadero genocidio contra nuestro pueblo, y coloca a nuestra ciudadanía bajo el chantaje permanente de la amenaza de un golpe de Estado.

Este Gobierno que no satisface las reivindicaciones populares, que mantiene todavía presos políticos en nuestras cárceles y que compromete el futuro del país, aceptando las imposiciones del imperialismo y del F.M.I., se prepara para enfrentar los justos reclamos del pueblo. Y lo hace dando garantías de impunidad a quienes asesinaron, detuvieron, hicieron desaparecer y torturaron, pa-

ra implementar una política económica que aún sigue vigente.

El aparato terrorista que esta ley tiene como objeto proteger, es una amenaza permanente contra todos los sectores populares, que se organizan para defender sus derechos. Esto significa la impunidad para la represión genocida de ayer, y la amenaza represiva que la subsistencia de ese aparato representa contra las luchas obreras, estudiantiles y populares de hoy y de mañana.

La soberanía reside en el pueblo. Nuestro pueblo continuará demostrando su anhelo de Verdad y Justicia, repudiando esta ley sancionada por legisladores que olvidaron que su primer deber es cumplir con la voluntad popular.

Es por eso que quienes adherimos a este documento, hacemos un llamado a todos los hombres y mujeres, a las organizaciones políticas, sociales, sindicales y estudiantiles, a movilizarse repudiando y exigiendo la nulidad e inconstitucionalidad de esta ley que otorga garantías a quienes desean —en nuestro país y en toda América Latina— mantener un régimen de dominación que significa hambre, desocupación y miseria para nuestros pueblos.

EE.UU., "capitanes de industria", justicialismo, radicalismo, Iglesia

EL PUNTO FINAL TIENE SOCIOS Y GARANTES

Abandonando modales diplomáticos, tras entrevistarse con Saúl Ubaldini, el embajador norteamericano Theodore Gildred nos aconsejó con confianza "pagar la deuda externa". Además, nos gastó: *Cuando yo era joven tuve muchas deudas, pero luego de pagarlas me sentí realmente orgulloso*.

¿Pagar o no pagar no es un asunto interno de nuestro país? Esa abierta injerencia remató intensas jornadas de presión en que lo precedieron Phillip Habib, enviado de Ronald Reagan; el general John Galvin, del Comando Sur del Ejército norteamericano, y hasta el presidente del Banco Mundial, Barber Conable, quien entusiastamente nos recomendó a nuestro propio ministro de Economía, Juan Vital Sourrouille.

El garante insolvente

Parece que es así como Estados Unidos garantiza la democracia alfonsinista: apoya la integración con Brasil para someter nuestra economía al rediseño de la economía mundial. Presiona para que abandonemos a Centroamérica a su suerte, es decir a la invasión norteamericana ante el fracaso de los "contra" nicaragüenses. Empuja a que cambiemos a bajo precio los papeles de la deuda por títulos de empresas argentinas, en lo que llaman la capitalización de la deuda. Como la vez pasada, se ofrece de amigable compenador con Gran Bretaña. (¿Será por eso que también los ingleses patrullan la zona de exclusión con barcos tripulados por civiles?). Nos entrega, al pasar, al criminal Carlos Suárez Mason, y dejará de presionar para que se termine de una vez con el "estado de sospecha" sobre los otros criminales de los mandos genocidas de las Fuerzas Armadas, amigos de los Estados Unidos de Norteamérica?

Los "capitanes" y la guerra

Facilita las presiones el hecho de que el gobierno radical profundiza su compromiso con los **capitanes de industria**, hasta fundirse con ellos en la elaboración de la política económica. Uno de los pilares de esa política, el **hólding** de empresas estatales, fue confiado a un grupo de dirigentes de empresas: Pérez Compagnon, Techint, Aluar, Bunge y Born, Alpargatas, Papelera Massuh, FACA... No una agrupación de izquierda, sino el Congreso de Trabajadores de Luz y Fuerza sostuvo que "el **hólding** propicia la entrega del manejo de sectores estratégicos a quienes fueron artífices de más de un golpe de Estado".

¿Es que alguien conoce algún punto de vista público de los **capitanes de industria** con críticas o reservas sobre el "punto final", o siquiera pidiendo un **poquito** de justicia sobre las violaciones a los derechos humanos? En cambio, sí se preparan la Unión Industrial y la Sociedad Rural para decirle al Papa Juan Pablo II en su próxima visita, que "asistimos a la implantación práctica de un sistema de vida refinado con los más elementales conceptos morales". ¿Se referirán al capitalismo monopolista, del que son la van-

guardia? ¿O sólo querrán echar un poquito de leña al fuego que piensa encender Saúl Ubaldini cuando venga el Papa?

Un socio que paga y otro que ríe

Con esos aliados y consejeros, se explica la energía que acometieron al radicalismo y al Presidente para hacer aprobar la ley de "punto final", que responde a las presiones de los uniformados, antiguos mandatarios y asociados a los "capitanes de industria".

"Terminó la etapa de la reparación; comienza la de la reconstrucción", se ufano el presidente Alfonsín. Más certera, la agrupación Franja Morada **Mario Abel Amaya**, de la Corriente Nacional de Liberación, calificó como "día de luto para el radicalismo" el de la aprobación del "punto final".

En el atropello, el radicalismo pagará todos los costos políticos. El justicialismo —en sus vertientes ortodoxa y renovadora— se las ingenió para aparecer como renuente o hasta opositor a la aprobación. En especial, la ausencia de la bancada renovadora a las sesiones donde se trató el tema, es presentada como la mayor oposición posible.

Pero esa actitud, sólo disfraza un acuerdo esencial con el radicalismo, a fin de permitirle la aprobación de la ley sin debate. Incluso, en las triquiñuelas parlamentarias se revela este carácter de la ausencia justicialista: al estar ausentes, facilitaron en el Senado que fuera más reducido el número necesario para poder tratar sobre tablas el proyecto; y en Diputados, lisa y llanamente, facilitaron la aprobación con los exiguos votos de que disponía el oficialismo, ya que la votación hubiera sido muy reñida de otro modo. Cómo será el autoconvencimiento de los renovadores, que en la marcha del día 19 de diciembre último contra el punto final, varios de ellos —como el candidato por la Capital Federal, Carlos Ruckauf— recién se estrenaron en el reclamo por los derechos humanos, ya que hasta entonces jamás habían puesto la cara por ellos.

"Nos apoya la mayoría silenciosa", dicen dirigentes radicales. Se equivocaron otra vez o se tragan su propia propaganda. La mayoría de este país —que, para serlo, incluye gran cantidad de votantes del radicalismo y el peronismo— está en contra de ceder a los militares y permitir que la saquen barata. Porque es esa gran mayoría la que más sufre cuando los militares toman el poder.

Los descreídos van al paro

También la mayoría del país estuvo de acuerdo con el paro del 26 de enero último. Los sindicalistas "no quieren creer todos los éxitos que tuvo el gobierno", refunfuña Juan Carlos Pugliese. Parece que nadie lo puede creer, sobre todo los asalariados que perdieron un 27 por ciento de sus haberes a manos de la inflación el año pasado. Y que ven con temor que el malabarista Juan Sourrouille promete para este año sólo el 42,5 por ciento de inflación, y en base a esa cifra mentirosa, autoriza aumentos nada más que del 9 al 11 por ciento para el primer trimestre.

El paro se cumplió, pese a las vacilaciones de la conducción cegetista, que negoció pública, semipública y privadamente para no hacerlo. Había más decisión de parar en las bases, que en los dirigentes: "Hasta un minuto antes, el paro puede suspenderse", dijo Ubaldini. Antes, puso sobre la mesa un esbozo de Pacto Social que hacía eje en el salario. Pero, por lo estrecho del planteo, terminaba inscribiéndose prácticamente en la misma filosofía del Plan Austral, al cual sólo proponía algunos retoques. Ni aun eso le aceptó el gobierno y cerró las puertas que los sindicalistas se empeñaban en mantener abiertas aunque les apretaran los dedos. A esas fatigas negociadoras lo lleva a Ubaldini el creer, como dijo en el congreso de ese sindicato, que la "Unión Obrera Metalúrgica —dirigida por Lorenzo Mariano Miguel— es el espejo donde deberán mirarse todos aquellos que siempre hablan de falta de democracia en las entidades sindicales"... ¡Vaya a saber qué querrá decir "democracia" en ese marco!

Dios nos proteja de nuestra Iglesia

Tras la decepción, el despecho: Ubaldini ataca de nuevo: "Váyanse", y convoca a la Iglesia en su ayuda. La jerarquía reaccionaria de la Iglesia se prepara para hacerse cargo de nuestros problemas, sólo Dios sabe con qué objetivos, ya que muy poco se ha ocupado de nuestras necesidades en estos últimos años. Por ejemplo, en contra de la necesidad de justicia en vez del "punto final", el cardenal Primatesta ha dicho que debemos perdonar para que nos sean perdonados nuestros pecados; y el cardenal Aramburu ha subrayado que "apoya todo cuanto contribuya a la pacificación". Estos amigos de la jerarquía militar —que no defendieron el derecho a la vida del 52 por ciento de los desaparecidos, que eran activistas y delegados obreros—, se ofrecen ahora para defender los derechos laborales de los asalariados.

Sólo falta que los militares, una vez concluidos sus ajeteos con el "punto final", se dediquen también a preocuparse por las desdichas de los asalariados. Pero no les quedará tiempo, porque no terminan el 22 de febrero sus cuitas: Ríos Ereñú recordó que el "punto final" "tendrá otras etapas sucesivas para que quede saldada la deuda que tenemos con la historia nuestra". El cree que eso se salda con la amnistía; nosotros todos, con la cárcel para los genocidas. ¿Cómo no va a creerlo Ríos Ereñú, si asiste a la sublevación del Consejo Supremo que se niega a procesar a nadie por los crímenes de la Escuela de Mecánica de la Armada o a la rebelión de los integrantes del Grupo de Tarea que se niegan a declarar, ni siquiera ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas?

Pero ¿cómo nosotros no vamos a creer en la necesidad de la justicia, si en tres años de gobierno constitucional no hemos conseguido más que se levante una puntita del velo de lo ocurrido durante la dictadura, y permanece sin respuesta el clamor de los miles y miles de secuestrados? Que nadie se equivoque: el crimen seguirá siendo crimen antes o después del 22 de febrero.

C.A.B.



por el padre Rubén Capitanio

Piedra del Aguila, Neuquén,
18 de diciembre de 1986

Sr. presidente de la Nación
Dr. Raúl Ricardo Alfonsín
S/D.

Señor Presidente:

Siento del deber de conciencia de dirigirme a Ud. en mi condición de sacerdote católico, ciudadano argentino y ser humano.

Con estupor e indignación tomé conocimiento de que Ud. se disponía a presentar al Congreso de la Nación el proyecto de ley comúnmente llamado de "punto final". Al ser presentado en el Senado decidí escribirle esta carta para ejercer el derecho constitucional de petionar ante las autoridades. Este es el primer motivo de la presente: solicitar a Ud. como presidente de la República que en un acto de verdadero servicio a la Nación retire del Congreso Nacional el mencionado proyecto de ley y deje en manos de la Justicia de la Constitución el ejercicio pleno de sus atribuciones y deberes; para que de una vez por todas, todos los ciudadanos seamos iguales ante la ley.

Pero al escucharlo en el día de ayer en el acto celebrado en Cipolletti, no puedo dejar de mencionar en la presente mi total rechazo a todas sus afirmaciones en cuanto a este tema Ud. se refirió en su desconcertante discurso.

Casi en el límite de la histeria, Ud. señor Presidente, hizo afirmaciones que no puedo aceptar de ninguna manera. Llamó mentirosos a los que sostenemos que esta ley es amnistía y hablamos de impunidad. Nos trato de cobardes de ayer a los que —según Ud.— hoy nos oponemos a esta ley y "ayer estábamos debajo de la cama".

Comprendo su estado de ánimo actual que lo lleva a descontrolarse cuando trata este tema, y lo comprendo porque estoy persuadido que también Ud. está convencido que ha cometido, con este proyecto de ley, el error más grande de sus tres años de gobierno.

Pero su descontrol y estado de ánimo no lo autorizan a ofender y despreciar a todos aquellos que lucharon y luchan para que en la Argentina de hoy se terminara la dictadura, y hoy tratamos de evitar que la siembra de la misma no rebrote por la debilidad o claudicación de los funcionarios del gobierno constitucional.

Ud. sabe, señor Presidente, que su inmoral proyecto de ley es lisa y llanamente un acto de amnistía, y traerá impunidad a los responsables de graves crímenes cometidos contra el país. Es usted el que miente si afirma lo contrario.

Ayer mismo, Ud. proponía un monumento histórico a los hombres y mujeres que integraron la CONADEP, por el inmenso servicio prestado a la Nación y a su gobierno. Y Ud. también sabe que los miembros de dicha Comisión Nacional designados y ahora alabados por Ud. están totalmente en contra de su proyecto de ley; como públicamente lo han expresado en conjunto y de manera individual.

Usted sabe, señor Presidente, que muchos de ellos se jugaron la vida en los criminales años del Proceso y ahora Ud. los llama mentirosos y cobardes por el hecho de estar en contra de su aberrante proyecto presentado al Congreso.

Puedo probarle que no he estado —como tantos miles de argentinos— debajo de la cama durante la inmoral y criminal dictadura. No sé si he luchado más que Ud. pero le puedo asegurar que he hecho mucho más que tantos de aquellos que hoy apoyan su proyecto por adulación y obsecuencia hacia su persona, porque siempre han sido socios de la seguridad nacional, o porque lo único que les interesa es la democracia que les asegure sus mezqui-

Carta abierta al presidente Alfonsín

LA IMPUNIDAD SEMILLA DE VIOLENCIA

nos intereses o escandalosos privilegios; y cuando ayer eran sordos y mudos, hoy vociferan enloquecidos porque comprueban que hay un pueblo que rechaza lo que ellos desde cómodas funciones de gobierno o desde la privilegiada banca de una Cámara del Congreso, pretenden imponer como Nación.

Usted sabe, señor Presidente que la trampa es clara cuando se habla de tres años de actuación de la Justicia en los crímenes cometidos por la dictadura; porque Ud. sabe —ya que es quien ha implementado este proceder— que todavía no ha comenzado, como corresponde, el tiempo de la Justicia en serio; porque lo que ha hecho el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas no es otra cosa que retener las causas y dejar pasar el tiempo esperando seguramente este proyecto suyo que ahora sale a la luz para vergüenza y peligro de la República.

Usted sabe, señor Presidente, que los militares se negaron sistemáticamente a presentarse ante las citaciones de la Justicia civil y muchas veces con la complicidad del Ministerio de Defensa. El caso del Teniente Coronel Pla no es una casualidad. Los casos de Neuquén no son tampoco casuales. La constitución en sesión permanente por parte del Consejo de Almirantes cuando se ordenó la detención de Astíz y permanecer en esa actitud hasta que se ordenó su libertad, tampoco es causal.

Podría llenar carillas enteras citándole ejemplos demasiado claros de las confusas actuaciones referidas al accionar de la Justicia militar y civil en cuanto al juzgamiento de los militares. Pero Ud. señor Presidente, los conoce muchísimo mejor que yo. Lo que Ud. no puede afirmar con sinceridad es que está convencido que ese proyecto de ley no es otra cosa que una virtual amnistía que traerá impunidad total a quienes cometieron los más graves crímenes en la historia de nuestra Patria; y a tal punto es así que en su proyecto se han cuidado muy bien de utilizar el término "denuncia" para mencionar "indagatoria"; porque Ud. sabe señor presidente, que denuncias hay muchísimas en cambio indagatorias el Consejo Supremo no las ha tomado y la Justicia civil no ha podido realizarlas debido a que constantemente los citados se han negado de una u otra manera a presentarse ante los distintos tribunales.

Por todo esto, nadie en el país cree en la "autocrítica" realizada por los jefes de las Fuerzas Armadas. Estoy persuadido que Ud. tampoco. Porque sabemos que lo único que han hecho es salir a respaldar su "dar la cara" para retribuirle el favor que Ud. les acababa de hacer.

En ese sentido también por el bien de las mismas Fuerzas Armadas Ud. debe retirar el proyecto en cuestión.

Si esa ley se aprueba, quedarán para siempre en la sospecha histórica, porque la ciudadanía tendremos el derecho de pensar que todos los que hoy tienen las armas de la Nación, son aquellos que ayer nos sometieron a la peor desgracia de nuestra historia nacional, sin ningún tipo de distinciones, ya que la impunidad los cubrirá a todos; inocentes y culpables. Y esta es otra prueba más de que las FF.AA., no han hecho ninguna autocrítica y no están dispuestas a ser un instrumento de la democracia y para defensa del pueblo; porque de lo contrario —por honor y vergüenza— ellos mismos rechazarían semejante proyecto de ley. Si lo han aprobado es porque necesitan la impunidad, y si lo necesitan es porque se saben culpables.

Señor Presidente, interminable sería esta carta si escribiera todos los argumentos en contra de su proyecto de ley de "punto final"; pero Ud. también los conoce perfectamente, aunque no los haya tenido en cuenta en su decisión.

No obstante, siento el deber de solicitar a Ud. también por la presente, quiera tener a bien considerar esta carta como un formal pedido de audiencia para expresarle personalmente todas las razones cristianas, morales, ciudadanas y humanas que justifican el tipo de semejante proyecto; pero Ud. señor Presidente, seguramente no recibe a simples ciudadanos que critican. Debe estar muy ocupado en atender a los senadores y diputados radicales para convencerlos que voten afirmativamente y cuanto antes este terrible proyecto de ley. Por eso, no quiero terminar la presente sin solicitar a Ud. que asuma desde su conciencia la inmensa responsabilidad que como hombre y como Presidente le compete y retire del Congreso de la Nación el proyecto de ley mencionado y al menos —si la sinceridad y honestidad lo animan en su función— consulte con personas imparciales y de reconocida trayectoria democrática y de servicio al país. Llame nuevamente a los ex miembros de la CONADEP, y como ayer puso en sus manos el drama más grande que aún vivimos los argentinos, pídale el consejo sano qué hacer y cómo para afirmar esta débil democracia en la Justicia verdadera y en la Constitución plena.

Llame a los diversos sectores de la vida nacional y sinceramente consulte sobre este gravísimo tema. No se apoye en los militares, ya que ellos son el sector que nos ha llevado a vivir el país que hoy tenemos. Usted sabe, señor Presidente, que las Fuerzas Armadas aún no se han depurado, no han hecho autocrítica seria y solamente la Justicia deberá limpiarlos de sus integrantes corruptos y delincuentes, para entonces sí luego poder autocriticarse, cambiar, e insertarse en el proyecto nacional que todos aspiramos.

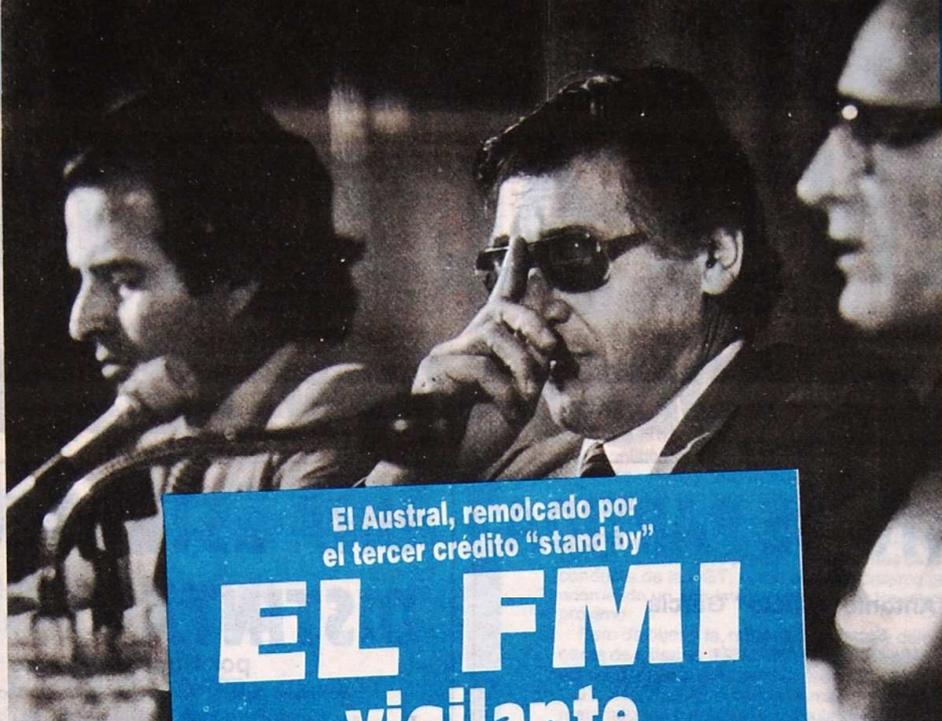
Señor Presidente, hoy nuestra democracia está herida de muerte. Ojalá que el Congreso de la Nación cure esta herida rechazando definitivamente su presentado proyecto. Usted mismo está a tiempo de salvar nuestra vida constitucional, retirando este terrible engendro jurídico.

Como ciudadano argentino y como hombre, lo hago responsable de las graves y peligrosas consecuencias que pueda acarrear a la vida de la Nación si prospera, y es convertido en ley el proyecto que Ud. ha presentado, con o sin modificaciones. Toda impunidad es semilla de nueva y fortalecida violencia. Los argentinos ya hemos sufrido demasiada violencia como para que ahora se la vuelva a restaurar y desde un Gobierno democrático y a través de las instituciones de la República. Usted será el responsable de un mañana atroz para la vida de nuestra Nación.

Y porque Ud. se dice cristiano, debo agregar algo más como sacerdote de Cristo: "El fin no justifica los medios", ese antiguo principio moral que le asegura a Ud. que su comportamiento en este tema de referencia es totalmente inmoral y anticristiano. Y además, como escuché en sus discursos electorales antes de asumir la presidencia, que "juro que en 24 horas se termina la corrupción en el país", debo decirle que este proyecto de ley es una de las peores expresiones de corrupción, porque además de ser impunidad y avasallamiento de la Justicia, nos pone a toda la ciudadanía a merced de aquellos que ayer nos masacraron como pueblo.

Y como Ud. se dice cristiano, cuando juraba, sus palabras adquirían un sentido religioso; era un juramento ante Dios y ante el pueblo. Y por esta razón, con mucho respeto pero con total firmeza y en mi condición de sacerdote, quiero advertirle que nadie se burla de Dios y del pueblo por mucho tiempo, aunque sea el presidente de la República.

A la espera de su respuesta, le saludo sinceramente.



* Machinea, Sourrouille, Brodersohn: no hay mejor "stand-by" que el que se firma con los ojos cerrados.

El Austral, remolcado por el tercer crédito "stand by"

EL FMI vigilante

A diferencia de la brasileña, nuestra economía se maneja sobre la base de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, contralor de la banca extranjera a la que le debemos algo más de 50 mil millones de dólares.

En nombre de nuestros acreedores, el FMI vigila nuestro desarrollo y fija pautas que luego se traducen en determinados salarios —siempre de necesidad, es claro—; determinadas tarifas públicas, etcétera, etcétera.

En este enero caluroso, una vez más el FMI ha puesto sus vigilantes ojos sobre nosotros. El tercer crédito "Stand by" en lo que va del actual gobierno nos abre la puerta para negociar con la banca acreedora la refinanciación de los intereses que debemos afrontar este año. También nos permitirá dialogar sobre la capitalización de la deuda; esto es, sobre la manera en que los bancos extranjeros trocarán sus papeles del capital incobrable de la deuda por activos físicos frescos y funcionando, es decir por empresas argentinas.

Tras revisar nuestras cuentas, nuestros programas —los del gobierno, es claro— y nuestros bolsillos, el FMI garantiza que se puede negociar con nosotros. Les dice a los garroteros de la usura internacional que sacaremos fuerzas de nuestras flaquezas y finalmente pagaremos. Aunque ahora el presidente Alfonsín dice lo que la carta de intención no dice: que si no crecemos el 4 por ciento del Producto Bruto Interno este año, no vamos a pagar... Bueno, tenemos todo el año '87 para averiguarlo.

Noble como el Llanero Solitario

Por su parte, el propio Fondo Monetario Internacional nos prestará algún dinerillo, un mil 750 millones de dólares, para paliar nuestro déficit fiscal. Se calcula que este año el país producirá un total de bienes y servicios por valor de 70 mil millones de dólares; esto es, el Producto Bruto Interno. Se calcula también que el gasto del Estado nacional que no tiene respaldo de recursos genuinos —esto es, el déficit fiscal— alcanzará al 2,5 por ciento del Producto Bruto Interno. Veloz como Superman, noble como el Llanero Solitario, allí aparece el Fondo y nos presta esa cantidad.

Pero es sabido que el Fondo tiene además otra obsesión: la inflación. La pauta es que este año haya nada más que un 42,5 por ciento de crecimiento de los precios, lo que equivale a un aumento del 4 por ciento mensual del valor de los bienes y servicios. Del mismo modo se calcula la devaluación de la

moneda; a fin del '87 el austral valdría solamente un 42,5 por ciento menos que ahora. El dólar oficial, llegaría a fin de año, al valor que tiene actualmente el dólar paralelo.

Según las pautas, las tarifas públicas crecerán más que la inflación, al 4 por ciento mensual, 48 por ciento anual. Crecerá según las pautas, la inversión pública y empujará un crecimiento total del 4 por ciento del Producto Bruto Interno al año.

Los astrónomos de la economía

Así es el bonito mundo de los economistas. ¿Qué más podría decirse de lo que ironizó Carlos Marx acerca de que "la economía capitalista depende tanto de los economistas como el tiempo de los astrónomos"? En el primer mes del año, la inflación se mantiene en cifras superiores a las escritas en el papel; pasa ya del 6 por ciento cuando debería haberse ceñido a la mitad.

Si en el año alcanza al 70 u 80 por ciento, los salarios van a quedar retrasados como ya lo hicieron el año pasado y pasarán a convertirse en el primer término del ajuste: no admite el Fondo y no quiere el Poder Ejecutivo que los salarios recuperen el valor perdido por la inflación. Pero si los precios se disparan por encima de lo previsto, las tarifas públicas se retrasarán; como no pueden crecer más que la pauta establecida del 4 por ciento, van a originar que se detenga la inversión pública, que era una de las condiciones para el crecimiento del Producto Bruto Interno.

Los votos-golondrina

Como se sabe, el gobierno elegido por la mayoría de los votos ha elegido, a su vez, atar su suerte a la de los grandes Grupos Económicos. Los llamados "capitanes de la industria" fueron sostén, guía y aliento de los prócsules militares que aterrizaron a este país. El gobierno del 52 por ciento de los votos de octubre del '83 —que, como las golondrinas, jay, no volverán!— confía en que alentando y apoyando a los "capitanes", va a lograr un crecimiento, para nada parejo, que no va a beneficiar a todos los sectores productivos, ni siquiera al 52 por ciento del país que lo votó, pero que será un crecimiento al fin. A ello encamina todos sus afanes, y a su servicio pone el Presidente tanta energía, como la que usa para defender el "punto final" que favorece a los genocidas del pueblo.

Si bien se mira, el Plan Austral tiene tres partes bien definidas: en la primera, cumplida

desde mediados de 1985 y casi todo el '86 —por lo menos hasta setiembre— el peso fundamental se volcó a rebajar la inflación, condición indispensable impuesta por el FMI, además de que fuera una necesidad del país. Mediante un pacto con los grandes formadores de precios, los "capitanes de la industria", logró contener parcialmente la inflación y mostrar como un logro que en 1986 sólo ascendiera al 81 por ciento. A partir del año pasado entramos en la etapa de la reforma estatal, mediante los mecanismos de racionalización y retiros en la administración pública, privatizaciones y creación del hóliding de empresas públicas, confiado a un grupo de grandes empresarios. Todo esto procura aumentar las inversiones y crear condiciones de competitividad, para que algunos segmentos industriales puedan colocar sus productos en el exterior —como, por ejemplo, tornos numéricos, máquinas fresadoras, máquinas-herramienta por encargo, caños sin costura, pasta celulósica, etcétera—. Cuando llegue esa etapa, se calcula que para 1988, pasado el año electoral, sobrevendrá la gran devaluación, para deprimir los salarios y hacer competitivos nuestros productos, no sólo en el mercado latinoamericano, sino hasta en los mismísimos Estados Unidos. ¿Se los imaginan comprando "made in Argentina"?

Mientras esto ocurre, las pequeñas y medianas empresas carecen casi totalmente de créditos y apoyo estatal, no van a poder crecer y pagan peores salarios que los "capitanes", en tanto se reducen las ventas en el mercado interno. La desocupación y el subempleo —pese a las afirmaciones presidenciales— no disminuyen; alcanzan al 12 por ciento de la población económicamente activa, todavía más que en el empobrecido Uruguay, donde afecta al 9,6 por ciento.

A este paso, ¿cuál es la verdadera diferencia de este programa cada vez más ortodoxo, con los que en su momento aplicaron Frondizi-Alsogaray, Krieger Vasena —no por nada apoyo "académico" del Austral— o Martínez de Hoz? Es cierto que no está la dictadura militar en la que se apoyaron Krieger Vasena o Martínez de Hoz. Pero sí están al frente los grandes empresarios que apoyaron esas dictaduras y se beneficiaron con ellas. Eso es lo que le faltó decir al famoso cartel de la CGT, debido al prejuicio ideológico procapitalista del "ubaldinismo-miguelismo". Y eso es lo que saben los millones de trabajadores que pararon el 26 de enero próximo pasado. ■

Gaspar Gayoso

FRENTE AL AUSTRAL,

TODAS LAS VOCES, TODAS

EL PUNTO DE PARTIDA

por Antonio "Cholo" García

Secretario General
Municipales de Avellaneda

Antonio "Cholo" García, secretario del Sindicato de Obreros y Empleados Municipales de Avellaneda, es además secretario general del Partido Justicialista de esa ciudad, luego de ganar en forma absoluta la interna de su distrito el año pasado.

García es, también, opositor a la burocracia encabezada por Jerónimo Izzeta que desde hace cuarenta años usufructúa la Federación de Trabajadores Municipales de la Provincia de Buenos Aires.

Este octavo paro dispuesto por la Confederación General del Trabajo debe ser el punto de partida para acciones mayores, si no se modifica el plan económico. Hay que poner especial énfasis en los 26 puntos y en la concertación.

La concertación debe partir de la base de un entendimiento entre el gobierno, los empresarios y los obreros, que establezca un salario digno para que el trabajador pueda sobrelevar estos momentos difíciles. Todo lo que se concerte, debe ser respetado. Los trabajadores somos los que hasta ahora hemos brindado la mayor cuota de sacrificio. También deben contemplarse puntos como la

plena ocupación y la reactivación que tanto se pregonó en los inicios del gobierno democrático.

Está claro que esta política económica la dicta el Fondo Monetario Internacional; porque cuando se inició la gestión de este gobierno, el ministro Grinspun dijo —infinidad de veces— que se iba a pagar la deuda externa comprobada como tal, no la deuda ilegítima. Posteriormente a la caída de ese ministro, se produce la llegada de Sourrouille con un equipo de tecnócratas que, evidentemente, está sometido a los designios del Fondo Monetario Internacional.

Por eso, la lucha sola de los trabajadores no alcanza para revertir esta política económica; pero resulta muy difícil lograr concretar en la acción todo aquello que se habla en la mesa de negociaciones. Es evidente que hay sectores empresariales que dicen una cosa y hacen otra. Cuando el gobierno les permite aumentar sus artículos, se olvidan de que eran también parte de los que reclamaban.

El Congreso de la Unidad Nacional es una herramienta válida en la medida que se la tome con la seriedad que el caso merece: no ir a las reuniones para pasar el rato, o manifestarse de acuerdo en la reunión y luego hacer declaraciones en contrario. La C.G.T. debe ponerse en eje de ese llamado, sin pretender ser la dueña. Simplemente convocando a todos aquellos argentinos que quieran la reactivación; hay que dejar de lado diferencias sectoriales y trabajar para que todos unidos podamos salir adelante.

El gobierno maneja hábilmente el tema de las negociaciones con el movimiento obrero. A menudo tienta a dirigentes, que —a veces— ni siquiera son representativos, pero están sentados a la mesa de las negociaciones con el objetivo de debilitar al movimiento obrero. Estoy convencido de que quienes están al frente de la C.G.T. son suficientemente capaces como para discutir estas cosas. En cuanto a las obras sociales el tema no merece discusión: las obras sociales son de los trabajadores.

Es necesario también que se ponga en vigencia una ley gremial ecuaníme y justa, porque estamos a tres años de democracia, con una ley de la dictadura. ■

UNA ESTRATEGIA DISTINTA

por Hugo José Ares

Secretario General Asociación Bancaria, Seccional Rosario

Hugo José Ares es secretario general de la Asociación Bancaria, seccional Rosario. En 1986 encabezó la lista 26, que se presentó como la única opción antiburocrática, ante la conducción de Zanola.

No se puede decir que las sucesivas medidas de fuerza aplicadas por los trabajadores no hayan producido resultado alguno aunque, en algunos aspectos, han llegado a frenar la aplicación de la política oficial. Tampoco se puede esperar que al día siguiente de un paro general, la política económica sea otra; la historia del movimiento obrero nos indica que la sucesión de luchas es lo que da ese resultado positivo para los trabajadores. Posiblemente en este momento se ha llegado a un punto en que se tenga que evaluar si éste no es el último de esos paros semestrales que se vienen realizando en los últimos años. Pero el último porque es el primero de un cambio de estrategia que contemple un plan sostenido, coherente, permanente, sin que ello signifique un paro general por semana. Una estrategia que contemple iniciativas nuevas con distintas características.

En este momento, la crisis del país es de tal magnitud que ya los problemas dejaron de ser sectoriales. Los problemas de un sindicato se trasladan al ámbito de la Confederación e incluso sobrepasan a la CGT, porque se han convertido en problemas de la comunidad. Los empresarios andan mal, los chacareros andan mal, éste es un problema de todos. Por ejemplo, cuando desde la Asociación Bancaria, lanzamos la **Convocatoria a la Comunidad para la Nacionalización de la Banca**, partimos de la base de que en el país tenemos un sistema financiero que es la columna vertebral de cualquier programa económico. Un sistema financiero enfermo, que nace en una ley de la dictadura; pero que rige aún tres años después de la asunción del gobierno democrático. Y la nueva ley, con la excusa de la flexibilización, sigue fomentando la especulación y derivando recursos que debieran ir a la producción. La falta de dinero para la reactivación, genera la asfixia de los

pequeños y medianos empresarios que repercute directamente en el nivel de ocupación.

Y el problema social no es que sobren trabajadores bancarios o metalúrgicos, sino que cada día se achica más la producción. *Contra esta política, lo único que nos queda es ponernos de acuerdo en que cambie el programa económico. Esto conviene a los trabajadores, a los empresarios y a los hombres de campo nucleados en la Federación Agraria.*

La nueva forma de llevar adelante la oposición a la política económica no necesariamente deberá ser un paro de 24 horas. Pueden ser sucesivas manifestaciones. Si nosotros hacemos un alto de dos horas en nuestras tareas para retornar luego a nuestro trabajo, los empresarios ese mismo día hacen un apagón de luces en las ciudades, y los productores agrarios salen de las tierras al pavimento haciendo sentir su presencia en la calle, la oposición se hace sentir en toda su magnitud. Una sucesión de medidas sociales de esta naturaleza será sin duda un índice de la aceptación o no de una política económica. Incluso, más que un acto eleccionario donde se eligen, muchas veces, a buenos candidatos a intendentes, diputados o gobernadores que representan eficazmente a su distrito. En ese sentido, esta nueva estrategia pueda resultar más una forma de medir la voluntad popular que las elecciones, en cuanto a la política económica se refiere. ■



Ante el octavo paro general convocado por la Confederación General del Trabajo, Entre Todos requirió la opinión de tres destacados dirigentes del interior del país sobre la estrategia global de la clase obrera frente a la política económica antinacional del gobierno.

UN NUEVO PROGRAMA HISTORICO

por **Victorio Paulón**

Secretario de Prensa U.O.M., Villa Constitución

Victorio Paulón es uno de los hijos de las luchas obreras de Villa Constitución de 1975.

Esa actitud le valió más de seis años de cárcel y dos de exilio.

En noviembre de 1984 fue elegido -lista encabezada por Alberto Piccinini- secretario de prensa de la Comisión Directiva de la U.O.M. con el 89 por ciento de los votos, cargo que todavía ocupa.

Este paro de la Confederación General del Trabajo, se suma a otras medidas de este tipo realizadas en los últimos tres años, y que va dejando dudas sobre si es o no el método correcto. Aunque no coincidimos con el Gobierno cuando dice que "un paro no sirve", creemos que tiene que producirse en el seno de la C.G.T. un profundo debate. La C.G.T. normalizada no se ha democratizado totalmente, ya que existe un divorcio entre los problemas cotidianos de los trabajadores y las actitudes de muchos dirigentes. En primer lugar, señalamos la falta de continuidad con un plan de lucha consecuente que tienda a modificar el proyecto económico, que estamos soportando los trabajadores. Tampoco la C.G.T. ha tenido una declaración clara sobre el tema de la democracia. Ofrece, así un flanco para que se la ataque como desestabilizadora. Y ése es un argumento político que los trabajadores no podemos regalar, aunque seamos conscientes de que a la democracia la desestabilizan los eternos conspiradores, agentes de los factores de poder, y no la lucha por mejores condiciones de vida.

Hoy se hace necesario elaborar un nuevo programa histórico de la C.G.T. que, surgido de un amplio debate dé una respuesta global a la situación económica y política de este momento. Un programa, como en su momento pudieron haber sido los de Huerta Grande, La Falda o del Primero de Mayo de la C.G.T. de los Argentinos. Si se discutiera y elaborara un plan de esta naturaleza, que apareciera a los ojos de los trabajadores y de todos los

sectores del campo popular como una alternativa válida a este plan económico, la C.G.T. tendría posibilidades de viabilizar la otra parte de este proyecto que es el Congreso de la Unidad Nacional.

No hay posibilidades de enfrentar a la política del Fondo Monetario Internacional exclusivamente desde la clase obrera; se tiene que lograr un programa que unifique y motive a todos los sectores del campo popular. Si no logramos eso, vamos a seguir debatiéndonos en este tipo de dudas.

Mientras los dirigentes van y vienen en negociaciones y en rupturas de esas negociaciones, en la base vislumbramos la angustia de casos como el de Villber de los que hay cientos en todo el país. Y en la medida que la clase trabajadora siga perdiendo puestos de trabajo, va a continuar en una política defensiva, porque se está peleando por defender lo que tenemos, por no seguir perdiendo más. Esta es la característica de esta etapa donde es muy difícil retomar la iniciativa y pelear por adquirir nuevas conquistas.

El movimiento obrero está atravesando una gran crisis, que hace peligrar hasta la confianza en sus propias estructuras y se refleja en la falta de claridad sobre el rol que debe jugar la clase obrera, como eje dinamizador de un proyecto de unidad nacional. La falta de continuidad lleva a la desesperanza y a la indiferencia de muchos compañeros. Todavía no se entiende que es la movilización lo que va a revertir la política económica y el eje convocante, también, para los otros sectores del campo popular que se expresan en los partidos políticos y los sectores sociales. *Es necesario ir pensando en estructuras que se conviertan en lo que en su momento fueron las multisectoriales y que, en distintas regiones, tomen los problemas sociales y económicos y den una respuesta política movilizadora para el conjunto de la población.* No es suficiente que pare la C.G.T. en todo el país, es necesario que se movilicen todas las fuerzas productivas para que cambie este plan económico. En caso contrario, vamos a seguir desmovilizándonos porque si no se obtienen resultados concretos, las movilizaciones seguirán decreciendo. ■

Octavo paro de la CGT contra el plan económico

Un negocio que camina y una lucha que empieza

Tras el octavo y casi unánime paro de los trabajadores contra la política económica oficial, muchos se preguntan, de buena y mala fe: ¿y ahora, qué?

De mala fe son los argumentos oficialistas que atribuyen el éxito del paro, más al fin de semana largo y al espíritu veraniego, que a la repulsa generalizada contra un plan económico antipopular. También es de mala fe la pregunta de quienes califican de "partidista" la conducta de la CGT, como si al radicalismo gobernante le hubiera acometido un altruista desinterés por las elecciones de noviembre próximo.

Pero de buena fe, miles de activistas y delegados obreros, centenares de miles de trabajadores, se interrogan sobre cuál es el saldo del paro, cuando ven la incoherencia que preside la conducta de la CGT: mientras se produce el mayor choque con el gobierno en la materialización del paro, la cúpula sindical graciosamente autoriza a los gremios a negociar por su cuenta los salarios en las paritarias condicionadas. ¿En qué quedamos?, se preguntan los trabajadores, que han oído varias veces al secretario general de la CGT jurar que está dispuesto a dar su vida en defensa de sus intereses. Aquí no se pide la vida, sino un poco de coherencia y lealtad. Porque los señores Miguel, Ibáñez, Rodríguez, Triacca y otros -señores, que no compañeros de los trabajadores- se cortan solos para manotear lo que puedan, mientras los gremios chicos y los estatales se ven cada día más acorralados, y los jubilados han sido condenados literalmente a la extinción.

Se preguntan centenares de miles de trabajadores si el esfuerzo y sacrificio que implica un paro, sólo servirá para que la jerarquía reaccionaria de la Iglesia católica argentina, aparezca ahora como "mediadora", ganando el espacio político que perdió por su complicidad en el genocidio. O para darle ese mismo espacio político y la oportunidad de intervenir en nuestros asuntos internos al Papa Juan Pablo II, en su próxima visita a nuestro país.

La incoherencia de la CGT revela que los jérfarcas sindicales usan los paros para negociar una ley de asociaciones profesionales que les permita reelegirse indefinidamente, y anular previa y legalmente cualquier oposición; o una ley de obras sociales que les garantice la impunidad para manejar arbitrariamente los cuantiosos fondos que aportan los afiliados; o una ley de paritarias que les permita ingresar a las arcas del sindicato el primer mes de aumento de los afiliados y no afiliados.

Queda claro que para hacer un verdadero plan de lucha, hay que estar dispuesto a ponerse al frente políticamente de los trabajadores, pero en la dirección que éstos quieren; esto es, hacia la liberación. Y no hacia el compromiso, con ningún coronel, ni siquiera con Mohamed Alí Seineldín; ni con ningún "capitán de industria", ni siquiera con Amalita Lacroze de Fortabat; ni con ningún obispo reaccionario, ni siquiera con Antonio Quarracino.

En su movilización, la clase obrera recupera cada vez más sus objetivos históricos y rechaza cada vez más las confusiones; como las que pretenden los "fachos" de la ortodoxia peronista, como Miguel Angel Correa, que predicán una "huelga revolucionaria", pero para ponerla al servicio del III Cuerpo.

Esa recuperación de los objetivos históricos de la clase obrera, se nutre de una comprensión cada vez más generalizada de que una política de cambio, una política de transformación, una política revolucionaria, en suma, consiste hoy en la **unión de todos los sectores sociales progresistas en un programa nacional de liberación y democracia**, de reconstrucción del país al servicio de las mayorías nacionales. O como dice Alberto Piccinini: **"Aquí hay un enemigo, el opresor de afuera, que nos hace cada vez más dependientes"**. ■

C.A.B.





Villber, Villa Constitución

UN RENOVADO AIRE DE SOLIDARIDAD

Cástulo Bogado
comisión interna de Villber

QUE LA FABRICA SE REABRA

El conflicto tiene una duración de aproximadamente un año. Llevamos ya casi siete meses de paro total y el resto que ha podido trabajar ha tenido conflictos intermitentes.

El dueño de la empresa siempre se ha caracterizado por amenazas de cierre, para justificar el incumplimiento que ha tenido con el personal que es crónico, en Villber.

Veíamos que la situación real de la empresa —no del empresario— estaba cada vez empobrecida y se encaminaba hacia una quiebra. Por lo que teníamos entendido, este empresario —el señor Berestain— había solicitado un préstamo en el Banco Nacional de Desarrollo y tuvimos noticias que, por los antecedentes bancarios que tiene, el préstamo era una cosa totalmente descartada. Con el objetivo de preservar nuestra fuente de trabajo, los obreros de Villber, con el apoyo de los presidentes comunales y el Intendente solicitamos mediante una nota, que se considerara el problema social. Pudo así, conseguir 600 mil australes, de los cuales Berestain retiró la mitad.

La otra parte no pudo retirarla porque no cumplió ninguno de los requisitos que le planteaba el Banco. Todo dinero que agarra este hombre ingresa en una bolsa negra que no regresa más, es un hombre que tiene una total insensibilidad hacia sus trabajadorés. Nos ha explotado durante 30 años, y ahora cuando nosotros planteamos una lucha gradual, pero firme, ante los incumplimientos y las condiciones de trabajo adentro de Villber, él se ha encaprichado; por eso llevó a la empresa a convocatoria. Porque ésta es una empresa que tiene mercado, que tiene rentabilidad.

Nuestra aspiración es que Villber se reabra y vuelva a producir, porque nosotros sabemos bien que Villber, al contrario de otras industrias, tiene grandes posibilidades de salir adelante. Villber tiene el mercado, hasta tal punto que nosotros sabemos que la competencia está rechazando pedidos de freezer porque no tiene capacidad para cubrir necesidades del país, ni mucho menos de otros países como Chile, Cuba, Paraguay, Uruguay.

Nosotros ponemos toda nuestra buena predisposición para que la empresa siga trabajando. Somos defensores de nuestra industria nacional, defensores de nuestra fuente de trabajo, no estamos dispuestos a que Villber cierre definitivamente sus puertas, porque nosotros entendemos que un país que cierra fábricas, es un país que no tiene futuro. ■

Desde hace cuatro meses, las 200 familias de Villber no cobran. La empresa se presentó en convocatoria, a pesar de ser líder en el mercado de equipos de refrigeración.

El 20 de enero último, 2 mil trabajadores de Villa Constitución concurren a un acto de apoyo a la lucha de sus compañeros de Villber, que tomaron la fábrica una semana antes.

Villa Constitución, un pueblo solidario, reclama la reapertura de Villber y la sanción a Israel Berestain, el irresponsable propietario de la empresa.

Una atmósfera de río y humedad, mosquitos antes del amanecer y la pesadumbre de un 20 de enero último en Villa Constitución. Grupos de obreros que se acercan a la Avenida San Martín, y una espera madrugadora en las paradas de los colectivos. La ciudad santafesina de 40 mil habitantes se prepara para ingresar a otro día de trabajo. Sin embargo, su importante cordón industrial no tendrá el aporte de los trabajadores metalúrgicos, a partir de las 8 de la mañana, en que cesarán sus actividades. La seccional local de la Unión Obrera Metalúrgica ha dispuesto un paro y movilización en apoyo a la lucha de los trabajadores de Villber por defender su fuente de trabajo.

El martes será, al promediar la mañana, día de ropa color caqui, bombos, pancartas y carteles por las calles de Villa Constitución. Día de solidaridad obrera con quienes ven acercarse el hambre por falta de trabajo.

Las señas de un explotador

La fábrica de equipos de refrigeración Villber está tomada por sus trabajadores desde el 12 de enero del año en curso. Una semana bastó para que los obreros limpiaran y pusieran en condiciones de producir la maquinaria existente, luego de más de cuatro meses de inactividad.

La toma fue efectuada con el apoyo de la comunidad de Pavón —localidad a cinco kilómetros de Villa, donde está ubicada la fábrica— y de los trabajadores, el pueblo y las autoridades de la zona. En agosto de 1986, la empresa había cerrado sus puertas, suspendido al personal y llamado a convocatoria de acreedores. Desde entonces, no había abonado un solo peso a su personal y tenía en sus cuentas un pasivo tres veces superior a las existencias.

El propietario de Villber, Israel Berestain ha ganado fama de mal pagador, en los muchos años que lleva como empresario. Los trabajadores recuerdan que ya en enero y febrero del año do, la fábrica estuvo 57 días paralizada por falta de suministro eléctrico, cortado por no pago.

También se preguntan qué hizo con los 300 mil australes que le otorgara el Banco Nacional de Desarrollo para su empresa, pues no hubo señales visibles de que se invirtieran en la producción. Se sospecha, en cambio, de que hayan sido utilizados en especulaciones financieras.

La respuesta de los trabajadores

Cuatro meses en espera de las resoluciones judiciales, con una guardia en la puerta de la fábrica para evitar el vaciamiento físico. Todo ese tiempo sin cobrar, hasta que los trabajadores toman el establecimiento.

A los cuatro días, un Congreso General de Delegados de la Unión Obrera Metalúrgica decide el paro y la movilización del martes 20, en apoyo a la toma de Villber. El presidente de la Comuna de Pavón, el ahora fallecido Oscar Corredera, el presidente de la Comuna de Empalme —un peronista— y el intendente de Villa Constitución —un radical— también expresan su solidaridad con la medida.

Es así como a las 10.30 del martes, más de 2 mil trabajadores y pobladores de Villa Constitución se congregan en la Plaza San Martín, frente a un palco ocupado por dirigentes obreros de Villber, de la U.O.M., de otros sindicatos y por las autoridades. Villa responde unida al problema de un sector de sus trabajadores.

Desde el palco, Víctorio Paulón, secretario de prensa de la U.O.M. lee las adhesiones y pide luego un minuto de silencio para Oscar Corredera, jefe comunal de Pavón, muerto la noche anterior. "Un hombre que fue sensible y acompañó la lucha de los trabajadores de Villber", señala.

Unos minutos antes de las once, Alberto Piccinini, secretario general de la U.O.M., seccional Villa Constitución; dirige la mirada hacia la plaza, acomoda su parada campechana y se dispone a hablar a los presentes.

Unas horas antes, el "Cabezón" —como lo llaman sus compañeros— o "Picci" —como lo conocen más popularmente— había recorrido personalmente, en su gastado Chevrolet 400, las instalaciones de Acindar, la empresa de la que fue empleado hasta que las huestes lopezreguistas lo encarcelaron en los aciagos días de marzo de 1975.

El papel del dirigente

Ese mismo hombre que con la camisa y los pelos desaliñados ocupa el centro de la plaza principal de Villa Constitución, su pueblo, y la atención de la multitud, estuvo, apenas un rato antes, hablando cara a cara con cada compañero de Acindar que tenía reparos para sumarse a la movilización. Allí explicó razones a los duros obreros de la sección Integral que sufren la super explotación más infame en pésimas condiciones de trabajo, dialogó con los contratistas, con los talleristas, y con todos, luego, en una asamblea general.

Ese hombre, habla:

"Estamos sufriendo una de las crisis más grandes de nuestra historia, una crisis que afecta a los valores fundamentales". "No es con el individualismo, ni con la comodidad de quedarnos en nuestras casas, ni haciendo horas extras que los trabajadores vamos a solucionar nues-

Alberto Piccinini

EL CAMINO CORRECTO

Una semana antes del paro nacional convocado por la Confederación General del Trabajo, Alberto Piccinini -secretario general de la U.O.M. de Villa Constitución- habló así ante más de 2 mil personas reunidas en solidaridad con los trabajadores de Villber.

Este paro y movilización también lo hacemos para que la población de Villa Constitución se entere por qué luchamos, por qué salimos a movilizar, y que si bien somos respetuosos de las libertades democráticas y de los gobiernos constitucionales, no vamos a permitir que la miseria siga profundizándose en el seno de la clase trabajadora. **Ahora es muy fácil decir no vamos a permitir. Lo importante es saber descubrir el camino correcto para que los derechos de los trabajadores no sean avasallados.**

Estamos viviendo una difícil situación. Una situación de crisis total en todos los órdenes, en donde el individualismo y el sectarismo privan en muchas ocasiones, en donde los compañeros están metidos en su problema particular, y la solidaridad queda de lado.

Por eso es que nosotros intentamos rescatar esos valores fundamentales del ser humano, sacudimos a los compañeros para que se movilicen por un problema que hoy no es directamente de ellos, pero que puede ser de ellos. **Para que sepan que cuando se mueven por los intereses de otros trabajadores, están defendiendo sus propios intereses, que solamente en conjunto van a resolver sus problemas.**

A los trabajadores no se les puede pedir más esfuerzo. Saben ustedes lo que pasa en sus hogares cuando sus mujeres les dicen que no alcanza el sueldo. Pero deben saber cuál es el camino que tenemos que recorrer para revertir esta situación. Hay un solo camino, el de la organización y de la movilización.

Hoy decimos a boca llena: queremos la democracia porque luchamos por la democracia. Somos respetuosos de la voluntad popular, pero también somos respetuosos de las necesidades populares. Vamos a pelear en democracia porque la democracia es para manifestar nuestra conformidad y nuestra disconformidad y no para ser obsecuentes.

(Paz, pan, trabajo, el fondo al carajo...)

Si compañeros, ahí es donde los compañeros trabajadores y todo el pueblo debe saber a dónde se apunta cuando peleamos. **Ahí es donde debemos buscar al enemigo que acentúa cada vez más la dependencia al Fondo Monetario Internacional y a sus sirvientes.** Ahí es donde los trabajadores y toda la población debe tener claro que la pelea no pasa entre compañeros que sean de diferentes partidos políticos; entre sectores que forman parte del campo popular.

Esta es la hora de unidad, es la hora de la humildad, es la hora del trabajo consecuente y de todos los días. No basta con un discurso rimbombante. A los compañeros de Villber, hay que garantizarles que sigan viviendo, que sigan comiendo y que logren la reapertura de su fuente de trabajo. Tenemos que dejar de pelearnos entre nosotros. Tenemos que sembrar la unidad en el seno de los trabajadores. **Y aquellos que supuestamente están más esclarecidos, tienen la obligación de explicarles con paciencia a los trabajadores que tienen que estar unidos,**

sean peronistas, radicales, comunistas, intransigentes, cristianos o ateos.

Para aquel compañero que se preocupa por el futuro de sus hijos, el camino no está en quedarse en la casa. **El camino no está en buscar horas extras u otro trabajo para solucionar el problema individual, el camino está en buscar la salvación de todos, en buscar la liberación definitiva de nuestro país...**

No hay ningún misterio, solamente con el trabajo consecuente de todos los días, se va a poder revertir esta situación. De nosotros depende que la lucha se acentúe, y que esta plaza se vuelva a llenar como hace años atrás, cuando el nivel de conciencia y el nivel de combatividad era mucho mayor y los compañeros se movilizaban. La responsabilidad es de todos, de los dirigentes y de los compañeros activistas. No podemos olvidar a los compañeros que quedaron en el camino, no podemos olvidar que el mejor compromiso que nosotros tenemos con ellos es el trabajo diario.

Por eso, convocamos a los compañeros siempre a sumarse a la lucha, a corregir los errores que tienen las conducciones. **La única forma de que se corrijan los errores es con la participación de los compañeros. No hay fuerza más grande que la movilización de los compañeros.**

Nosotros luchamos contra el hambre, no queremos que se engrandezca el ejército de desocupados, sabemos cuáles son las consecuencias sociales cuando hay gente desocupada y con hambre.

¿De qué paz le podemos hablar a la gente que no le puede dar de comer a sus hijos? ¿Con qué cara podemos mirar a los compañeros de Villber que quieren trabajar?

...Nosotros vamos a hacer participar a todos los dirigentes que quieran ayudar a resolver este problema. Y permítanme -y no porque ahora, lamentablemente, haya muerto- decir que un ejemplo era el compañero Corredera. Un hombre que estaba al frente de una comuna, un hombre que vivió y sintió los problemas de Villber desde el primer momento. Y ayudó, ayudó mucho más que algunos obreros. ¿Nosotros podemos hacer diferencias porque sea de un partido político con el cual no acordamos?

Tenemos que elegir el método adecuado para unirnos contra el opresor de afuera que nos hace cada vez más dependientes.

Una vez que los trabajadores se esclarezcan, les puedo asegurar que no hay fuerza capaz de sostener su avance. Nosotros tenemos un compromiso, trabajadores y hombres del pueblo de Villa Constitución, elijamos: la lucha en comunidad o la división que nos va a llevar al sometimiento ■



tros problemas". "Es con el trabajo consecuente, con la organización y la movilización que lo vamos a hacer", manifiesta. "Con qué cara vamos a mirar a nuestros hijos cuando nos pregunten: ¿qué hiciste vos para cambiar la situación, si no hemos hecho nada?" pregunta, mientras rebobla sus argumentos diciendo que "tanto el problema de Villber, como el problema de los bajos salarios son consecuencia de la política económica." "Debemos unirnos todos: peronistas, radicales, intransigentes, cristianos y ateos, los trabajadores y el pueblo; para luchar contra el enemigo común, que es el Fondo Monetario Internacional, que es la dependencia, que es el imperialismo", expresa en algunos párrafos de su discurso.

A las doce, los obreros de Acindar y Met-Con ya están retornando a sus lugares de trabajo. El sol del mediodía parece distinto para los trabajadores de Villber, en la atmósfera se respira un renovado aire de lucha y esperanza. ■

Carlos Corbellini

CUANDO LA DEMOCRACIA NO ES VERSO

Acindar, una planta monstruo que digiere mineral y escupe acero. Acindar, una empresa donde empresarialmente se han encontrado vinculados los Acevedo -una tradicional familia-, Martínez de Hoz y el general Alcides López Aufranc. Acindar computarizada en parte de su producción, también obliga a sus obreros a trabajar en condiciones infrahumanas, como en la sección integral, donde se funde el metal.

Alberto Piccinini y Victorio Paulón, dos miembros de la Comisión Directiva, bajaron a dialogar con sus compañeros más renuentes a parar, cara a cara.

"¿Por qué la Comisión Interna no viene más seguido a conversar con nosotros?" -preguntaron los trabajadores-. "¿Por qué recién paramos hoy en apoyo a Villber cuando el problema tiene 5 meses?" "¿Qué ganamos nosotros si paramos? ¿Por qué no paramos en el turno tarde?" -fueron otros de los interrogantes que Alberto y Victorio debieron responder".

"No paramos antes, porque los compañeros de Villber estaban esperando el resultado de las gestiones judiciales, y recién la semana pasada decidieron tomar la fábrica", contestó Piccinini.

"Si no les gusta la Comisión Interna, luchen por sacarla, si no les gusta el delegado, luchen por sacarlo, si no les gusta yo y la Comisión Interna, sáquenme; pero sean respetuosos de las decisiones de la organización. El Congreso de Delegados decidió democráticamente el paro, respeten la organización y sùmense". ■

C.C.

Las Cámaras del interior

Sin papeles ni máquinas de escribir ¿Será Justicia?

Más allá de que el gobierno nacional -presionado por sectores militares- impulsó la sanción ultrarrápida de la Ley de Punto Final, la evidente condena social y la actividad de los organismos defensores de los derechos humanos en todo el país, llevaron a varias cámaras federales a avocarse a las causas por violaciones a los derechos de la persona humana que, hace tres años, tenía en sus manos el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas.

Independientemente de lo tardío de dicho avocamiento y de las pésimas condiciones en que se deben llevar adelante los procesos -falta de personal idóneo, y hasta de papelería o máquinas de escribir-, resulta imprescindible aportar la mayor cantidad de elementos que posibiliten el juicio y castigo a los culpables.

A continuación Entre Todos brinda un informe parcial de la situación en algunas cámaras federales del interior.

Mar del Plata

Consultado el abogado Juan Carlos Wlasic, del equipo jurídico de Madres, Abuelas y Familiares de detenidos, integrante de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos y ex miembro de la CONADEP de Mar del Plata, sobre la marcha de las causas en esa ciudad, afirmó que hay 219 causas de las cuales 210 están en el Juzgado Federal -99 en la Secretaría N° 2 y 111 en la Secretaría N° 4-, 3 causas se encuentran en la Justicia Penal Ordinaria de Mar del Plata; 5 en el Consejo Supremo y una en la Cámara Federal de la Capital.

Las causas más significativas son:

a) Rosa Ana Frigerio. Se encuentra en la Cámara Federal de la Capital Federal, y en ella se solicita el procesamiento de Carlos Guillermo Suárez Mason, el coronel Barda, el contralmirante Malugani, el contralmirante Lombardo, el contralmirante Pertusio y el contralmirante Vañic. La importancia de esta causa radica en que, en el juicio a las tres juntas militares de la dictadura, llevado adelante por la Cámara Federal de la Capital Federal, quedó probado que la muerte de Rosa Ana Frigerio fue un homicidio alevoso por lo cual, los implicados a los que se pide procesamiento, se encuentran involucrados en ese delito.

b) Liliána Ferreira. Se tramita en el Juzgado Federal de Mar del Plata, Secretaría N° 4 y se pide procesamiento para Suárez Mason y para el coronel Máspero, jefe de la Zona 15. Los hechos ocurrieron en julio de 1978 y el homicidio está comprobado.

c) Marta García de Candeloro. Sobreviviente de un campo de concentración y esposa del detenido y desaparecido doctor Candeloro, defensor de pre-

tos políticos. Se pide el procesamiento del oficial de la Fuerza Aérea Gregorio Rafael Molina, por privación ilegítima de la libertad y torturas.

d) Procesamiento de instituciones que funcionaron como centros de detención clandestina. Se trata de la Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina, el Radar de la Base Aérea y la Base Naval Mar del Plata. Estas causas están en el Consejo Supremo desde abril del '85 y no se tienen noticias de la situación en que se encuentran.

También se pide el juzgamiento del personal de la Comisaría 4° de esa ciudad por hechos ocurridos en 1976.

Córdoba

La doctora María Elba Martínez, abogada del SERPAJ, sintetizó la situación de las causas por violación a los derechos humanos en esa provincia.

Casi tres centenares de causas se encuentran reunidas en tres causas-madres:

1.- "Querrela contra Luciano Benjamín Menéndez- 1-Q-84", con gran cantidad de anexos. En este expediente están la mayoría de los particulares damnificados, que decidieron accionar contra los represores.

2.- "CONADEP - La Perla -3-27-84", con 28 causas anexas, entre ellas las de la Unidad 1 -la cárcel penitenciaria de Córdoba- por los asesinatos de Moukarzel y Bauducco. También hay en este expediente algunas causas promovidas por particulares damnificados. Vale la pena aclarar que su nombre no excluye de otras causas casos ocurridos en el campo de concentración de La Perla.

3.- "Unidad Penitenciaria -1-R-83". Esta causa contiene un elemento de gran interés por su valor probatorio: un registro proveniente de los legajos de la cárcel en el que constan los traslados de detenidos, qué personal los retiró, las fechas en que los sacaron.

En todas las causas se otorgaron sucesivas prórrogas al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, a medida que éste las solicitaba.

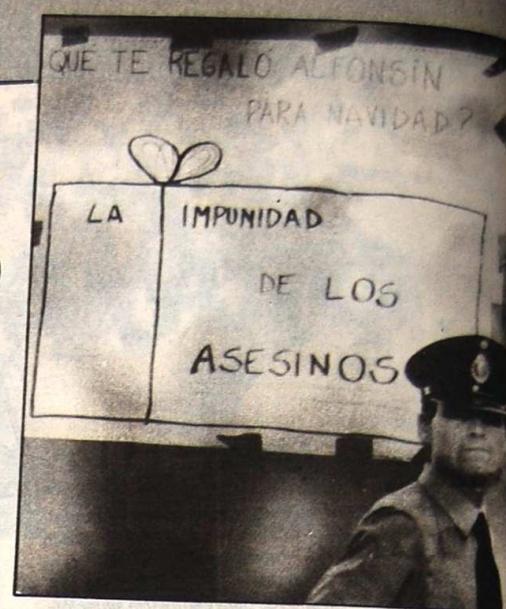
El 22 de setiembre de 1986, el Consejo solicitó una nueva prórroga en la querrela "1-Q-84" y en la "CONADEP-La Perla". La Cámara Federal de Córdoba, contra la opinión de su fiscal, doctor Humberto Vidal, que opinó a favor de la prórroga, otorgó 60 días de prórroga en la causa "CONADEP-La Perla" pero decidió avocarse en la querrela y unas 200 causas "sueltas" más.

En esa ocasión el Consejo impugnó el avocamiento y los organismos de derechos humanos, de su lado, impugnaron la prórroga concedida, yendo a la Corte Suprema de Justicia en recurso extraordinario. La Corte rechazó el pedido de los organismos, pero ordenó lo mismo el avocamiento de la Cámara en virtud del principio de acumulación por conexidad, en razón de que numerosos sujetos y situaciones de ambas causas son los mismos. Sin embargo, aún la Cámara no ejecutó esa medida.

El pasado 16 de enero, requirió al Consejo otras dos causas -que, por lo que se sabe, hasta fines de ese mes aún no se las habían remitido-, pero no decidió su avocamiento en ellas.

El 22 de enero, los organismos de derechos humanos instaron el avocamiento de la Cámara Federal en todas las causas porque está corriendo el plazo perentorio de la ley de "punto final". Además, formularon reservas de inconstitucionalidad contra esa ley 23.492, reserva del caso federal y advirtieron que llegarán hasta la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

Para el caso en que fuera declarada constitucional la ley, pero que por negligencias del Tribunal



fuera aplicable la extinción de acciones, plantearon desde ya que exigirán la formación de un "juri" de enjuiciamiento contra los magistrados responsables.

En este momento, y con innumerables inconvenientes materiales, la Cámara está recibiendo unos 20 testimonios por día, actuando los camaristas como jueces de Primera Instancia, para instruir los procesos.

Los abogados hacen hincapié en que los damnificados, los familiares o allegados a las víctimas aporten los elementos de juicio que tengan, las circunstancias que conozcan, aunque las consideren de escaso o ningún valor, pues pueden servir al esclarecimiento de la verdad y para la condena de los culpables. Por ejemplo, son de gran importancia; nombres y domicilios de testigos; cartas o copias de presentaciones antiguas a ministerios, a organismos religiosos o humanitarios, nacionales o extranjeros, historias clínicas de las víctimas; radiografías; fichas odontológicas; revisiones médicas que puedan probar torturas. ■

Otras Cámaras

Subscripta por nueve organismos defensores de los derechos humanos se dio a conocer una "primera evaluación periódica de las causas".

Según esta información la Cámara de Comodoro Rivadavia se avocó a las causas que le correspondían, pero carece de personal e infraestructura para realizar su trabajo. La de Bahía Blanca trabaja aceleradamente y es la única que salió de su sede -se instaló en Viedma y Neuquén- para recopilar pruebas. Tampoco dispone de infraestructura y no ha recibido respuesta a oficios librados al ministerio de Defensa.

En La Plata la Cámara se avocó a solo seis causas de las 121 que le corresponden. Es la primera que comprobó que los implicados militares no están dispuestos a someterse a la Justicia. Los capitanes Octavio Capdevilla y Enrique Yon, desoyeron dos citaciones consecutivas -en la causa "desaparición de Néstor Enrique Ardeti", dirigente del Peronismo de Base- para finalmente, presentarse de uniforme e imposibilitar su reconocimiento en rueda de testigos.

Rosario y Paraná trabajan a media máquina pese a haberse avocado a las causas. Respecto de Resistencia, la Cámara no se avocó a la causa de la masacre de Margarita Belén "por considerar que se trata de 'cosa juzgada'" ya que fue elemento de condena en el juicio a los comandantes. Planteó una cuestión de competencia que en los hechos significa desconocer el punto 30 de la sentencia de dicho juicio, que ordena investigar las responsabilidades de la cadena de mandos, y de los jefes de zona y subzonas. ■

Militares y "punto final"

La democracia en manos de John Galvin

por Jorge Baños



El presidente Raúl Alfonsín aceptó las presiones de las Fuerzas Armadas, a las que dio como respuesta el "punto final". Por él, se jugó decididamente y aceptó —según dijo— pagar por ello "todos los costos políticos".

Alfonsín tendrá derecho a perder todas las elecciones que quiera, pero no lo tiene para debilitar a la democracia. Porque este "punto final" tan desdoloradamente conseguido, se ve ahora que tampoco satisface a los militares. Antes bien, muchos de ellos esperan por lo menos una amnistía; aunque algunos reclaman lisa y llanamente que les sean reconocidos sus "méritos".

Las cámaras se han abocado a determinadas causas que permanecían aletargadas, como las del Grupo de Tareas de la Escuela de Mecánica de la Armada o las del Comando de Institutos Militares de Campo de Mayo, entre otras. Con ello ha crecido el número de jefes y oficiales que deben prestar declaración y ser encausados.

En medio de la crisis militar que este hecho provoca, llega a nuestro país el jefe militar norteamericano John Galvin, de quien se dice que es portador de una reiteración del apoyo de Estados Unidos a nuestro orden institucional. Curiosamente, durante su visita se produce el episodio de la captura de uno de los principales genocidas, el ex general Carlos Suárez Mason. Es difícil creer la historia de que fueron interceptadas sus comunicaciones telefónicas para capturarlo. Resulta más creíble que hubo una decisión política de Estados Unidos de entregar ahora a Suárez Mason, como antes lo hiciera con José López Rega. Pero ese apoyo de Estados Unidos, ¿no tiene condiciones de contraprestación?

Ahora el gobierno afronta la posibilidad de que, en cualquier momento, un grupo de oficiales no esté dispuesto a someterse a la Justicia Civil. ¿Habrá hablado del tema Galvin con sus anfitriones?

¿De dónde surge esta posibilidad de desconocimiento de los tribunales civiles? Simplemente, del hecho de que, mientras la Corte Suprema de Justicia dictaba el fallo definitivo en el juicio a los nueve

comandantes, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas volvió a decir que las órdenes del genocidio habían sido "legítimas e inobjetables". Con ello, reiteró lo dicho por el Consejo Supremo existente en 1984, que a raíz de ello se vio obligado a renunciar. Demostrando lo estéril de la política oficial de que las propias Fuerzas Armadas se autodepuraran, el Consejo Supremo avaló lo que ellos llaman "lucha contra la subversión", y absolvió a todos los responsables de los crímenes cometidos en la Escuela de Mecánica de la Armada. Con ese malsano espíritu de cuerpo, con esa concepción respecto del genocidio, ¿qué puede esperarse de los mandos militares en cuanto a su subordinación a los poderes constitucionales?

Como en todas las encrucijadas anteriores, se abren ante el Gobierno dos alternativas. O responde como ha venido haciendo a nuevas y previsibles presiones militares y avanza hacia la amnistía, que es la solución "a la uruguayaya", prevista y alentada por los Estados Unidos, o deja de una vez por todas de respaldarse en los Estados Unidos y de ceder a las Fuerzas Armadas, para apoyarse en el pueblo.

Para emprender este último camino —el único por otra parte, que conlleva a defender la democracia—, debe llamar a todos los sectores democráticos, al campo popular, a todos los que se manifestaron contra el "punto final".

En lugar de estar buscando enemigos en los organismos de derechos humanos —en vez de procurar dividirlos, como intenta ahora—, o en los partidos populares, y en el seno de su propio partido, debe advertir el Gobierno que su enemigo está en esos sectores de las Fuerzas Armadas y en los propios Estados Unidos, que hoy dicen apoyarlo pero que mañana pueden dejar de hacerlo. ¡Pobre democracia argentina si sólo va a sobrevivir por la buena voluntad de los Estados Unidos, de John Galvin y de los militares argentinos! Como siempre, el único reaseguro de la democracia es el pueblo, su única garantía, la movilización. ■

MUCHO RUIDO... Y ¿CUANTAS NUECES?

por Julio C. Raffo

Salvo la Cámara de la Capital, el resto de ellas estuvieron inactivas durante tres años sin decidirse a juzgar los crímenes del terrorismo de Estado. De pronto, a la sombra de la condenada ley de "Punto Final" varias de ellas parecen haber sacudido su letargo y resolvieron "avocarse" a esas causas. En buen romance esto significa que pidieron los expedientes y comenzarán a juzgar.

Esta medida debe ser aplaudida pero... quizá convenga esperar un poco más para verle mejor la pata a la sota y, por ella, poder saber si este publicitado avocamiento es sincero y honesto o si se nos viene con el cuchillo bajo el poncho.

En principio hay que reconocer que quienes durante tres años consintieron la inactividad de los llamados tribunales militares, y no ejercieron su derecho de decir "no va más y juzgamos nosotros" —poniendo los Códigos arriba de la mesa—, hoy nos sorprenden con su actitud de último momento.

Podría interpretarse que no

quieren ser ellos los que le ponen la firma a la impunidad propiciada por el Poder Ejecutivo, y por eso se largaron a avocarse. En realidad poco importan las razones de por qué lo hicieron, el hecho es que lo hicieron y ello abre una puerta para atenuar —y nada más que atenuar— los perniciosos efectos del Punto Final.

Digo que se abre una puerta porque al **avocamiento** le debe seguir, necesariamente, el **orden de citar a prestar declaración indagatoria** a los destacados militares del Ford Falcon, la capucha y la "máquina" para que éstos no se vean libres de la corta mano de la Justicia que los persigue. Para ser citado a prestar declaración indagatoria basta con el "estado de sospecha" según el Código de procedimiento, y ello, según las palabras oficiales con que se intentó justificar la ley del Punto Final, es un estado que afecta a la gran mayoría de las Fuerzas Armadas.

Así como al **avocamiento** le de-

be seguir la **citación a declarar**, para que aquella medida no sea puro ruido; a la **declaración** le debe seguir el **procesamiento**; porque los indagados que no se procesen podrán sumarse jubilosos a la legión de inimputables hayan hecho lo que hayan hecho.

Por último, de los que sean **procesados** quizá nuestra justicia encuentre a algunos inocentes, a otros culpables con la acción prescripta —como el célebre caso de Angel Rubio, alias Alfredo Astiz—, otros quizás safen por falta de prueba.

Habrà pues que aplaudir "in pectore" y continuar luchando en todos los frentes para impulsar a la acción a esta dama ciega que simboliza la Diosa Justicia, la cual hasta ahora sólo consiguió identificar, juzgar y condenar a siete "elementos" por los miles y miles de casos de secuestro, tortura, saqueos, homicidios y otros "actos de servicio" con que nos supieron proteger.

Si no actuamos así, podríamos

terminar despertándonos un día cercano, advirtiendo que se trataba de mucho ruido y pocas nueces, y que, como en la curiosa batalla de Itararé, "entre muertos y heridos, se salvaron casi todos" ■



LA VERDAD SOBRE EL "PUNTO FINAL"

por Manuel Justo Gaggero

La ley que extingue las acciones penales derivadas de los delitos cometidos durante el período dictatorial (1976 a 1983) denominada popularmente como del "punto final", está determinada por diferentes "presiones" que configuraron la "razón de Estado" alegada por el presidente Alfonsín.

Por una parte —y jugó un papel decisivo— la mencionada disposición legal fue exigida por los militares brasileños como condición para dar su aprobación a los acuerdos de integración, suscriptos entre Argentina y Brasil.

Efectivamente, como parte de esos acuerdos, se establece la conformación de un complejo militar e industrial en el que intervenirían **Fabricaciones Militares**, la industria armamentista brasileña y algunas multinacionales, entre las que se menciona a la **Dow Chemical**. Cabe señalar al respecto que el general **Geissel** —uno de los ideólogos del golpe en Brasil en 1964 y presidente durante un largo período— es el presidente de la filial de la citada multinorteamericana.

El complejo constaría del aporte que en el plano del desarrollo nuclear, puede hacer Argentina que, en términos relativos, está en situación más ventajosa que Brasil, con dos usinas nucleares funcionando —Atucha I y II— y posibilidades de fabricar armamento atómico. Además, nuestro país contribuiría con los diseños de los aviones "Pucará" y "Paraná" que se pueden usar en los llamados "conflictos de baja intensidad" o sea en la lucha contrainsurgente.

Por su parte, Brasil, que ya tiene un gran desarrollo en la fabricación de vehículos militares —los tanques de desplazamiento rápido han sido importados por los países árabes— aportaría el espacio que ya tiene ganado en el mercado internacional, mejorando y avanzando en el plano de las comunicaciones y la informática.

Este complejo cuenta con la adhesión abierta de la Aeronáutica Argentina, que se ha transformado en el arma más "antigolpista", en razón de que sus jefes participarían en las jugosas ganancias obtenidas. Esto explica la autocritica del brigadier Teodoro Waldner —jefe de Estado Mayor de esta arma— y su apoyo al "punto final".

Retomemos el hilo. Los mandos brasileños sostenían que era necesario retirar la "sospecha" que se cernía sobre los militares argentinos; ya que en estas condiciones —juicios, citaciones, procesos— no se podía concretar el acuerdo. Además les preocupaba, que el "ejemplo" cundía, y ya se alzaban voces en Brasil que exigían una revisión judicial de lo actuado desde el golpe de 1964.

A esta exigencia se sumó el Gobierno uruguayo que sí enfrentaba un abierto desacato de sus Fuerzas Armadas. En efecto, los jefes castrenses se habían negado a comparecer ante las citaciones de los jueces civiles.

¿Qué quiere el imperio?

A Estados Unidos no le preocupa mayormente esta región, con excepción de Chile, ya que pese a ciertos conflictos diplomáticos los gobiernos de esta "transición democrática" se han alineado disciplinadamente detrás de las decisiones de Washington.

Sin embargo aprobó, indirectamente, la presión de Brasil, ya que los juicios que se llevan a cabo en la Argentina contra la dirigen-

cia militar constituyen un argumento para que Pinochet se niegue a permitir el traspaso del gobierno a los civiles.

El dictador chileno distribuyó entre los mandos castrenses del país trasandino el alegato del almirante Massera, tratando de que aquellos fueran concientes de lo que "podría pasar en el caso de que los civiles llegaran a la Casa de la Moneda".

Es en este aspecto, y no en otro —descartamos por descabelladas las teorías que hablan de que la Casa Blanca habría dado su aprobación para que un grupo de militares "asesinara" al Presidente argentino; la llamada tesis del "magnicidio"— que ejerce la presión yanqui. Volvemos a reiterar, en todo caso relativa.

¿Qué pasaba en los cuarteles?

Para los mandos militares la política alfonsinista, aún limitada, de juzgar a las tres juntas militares responsables de la conducción durante el llamado "proceso"; resultaba y resulta inaceptable.

Ellos entienden que actuaron conforme a una doctrina, la de Seguridad Nacional, en el marco de un conflicto "de baja intensidad" enmarcado en la confrontación Este-Oeste. Por eso consideran que los decretos dados a conocer por el Presidente el 10 de diciembre de 1983, traicionaban ciertos "compromisos". Lo difícil, es saber cuáles fueron éstos.

Este descontento militar, que se manifestó en estos últimos tres años de mil formas —desaires al Presidente, atentados, volanteadas en las unidades militares, enfrentamientos con los diferentes ministros de Defensa— nos lleva a aceptar que efectivamente hubo una presión militar para obtener el "punto final". Esta se expresó a través del discurso del general Héctor Ríos Ereñú —actual jefe del Estado Mayor del Ejército— quien, en una reunión con los generales en actividad, aseguró que no admitiría más que las condenas a los "comandantes", a quienes en su momento "recuperarían", y a algunos otros responsables de mandos como Camps y Menéndez, por ejemplo. De ninguna forma —aseguró— las Fuerzas Armadas podían aceptar el juzgamiento de los mandos medios —caso Astiz— y menos su condena. Tampoco podían seguir en el "banquillo de los acusados".

La exigencia militar fue respaldada por la cúpula de la Iglesia, preocupada por las investigaciones implementadas en algunos juzgados que demostraban su absoluta complicidad con los crímenes.

También en cierta dirigencia sindical naturalmente adicta a los planteos militares, habían muchas voces favorables a una solución final que diera por terminada la "investigación del pasado".

¿Y la oposición qué?

El sector ortodoxo del peronismo, encabezado por el senador por Catamarca Vicente Leonides Saadi, comenzó a gestar, hacia mediados de año, una amnistía. A tal fin el mencionado político visitó en el Penal de Magdalena a los comandantes (luego se desmintió la noticia, que fue finalmente aceptada pero con el argumento de que se trataba de una visita a "presos políticos").

Los llamados "renovadores", por su lado,



124 afirmativos + 110 ausentes = impunidad.

pese a haberse manifestado públicamente en contra del proyecto a la ley de "punto final" con los "operadores del Presidente", los diputados Jaroslavsky y Baglini, y el senador Otero acordando facilitar su aprobación, no concurren a las sesiones. De esta forma no quedaban tan lesionados ante la opinión pública y, al mismo tiempo, reducían el número necesario para que se trate el proyecto sobre tablas ya que el quórum es de dos tercios sobre los miembros presentes.

Por su parte, si los senadores de la renovación, que encabeza Martiarena, se hubieran hecho presente, el oficialismo no hubiera tenido posibilidad alguna de eludir el pase del proyecto a la Comisión, con lo que su tratamiento hubiera quedado diferido para marzo. Lo mismo hubiera sucedido en Diputados. En esta última Cámara el gestor del acuerdo fue el diputado por Mendoza, José Luis Manzano.

De esta forma el "pacto", entre las dos fuerzas mayoritarias, permitió la impunidad de los responsables del mayor genocidio de la historia moderna argentina.

El resto de las fuerzas políticas y los organismos de Derechos Humanos hicieron públicas manifestaciones de repudio a la ley, que ya fue promulgada por el Poder Ejecutivo.

Las encuestas, que preocupaban bastante al partido oficial, revelan que el 70 por ciento de la población se opone a esta forma de cerrar un capítulo muy oscuro de la historia argentina. La mayoría acuerda, además, que esto en vez de "pacificar" a la sociedad argentina, aumentará los enfrentamientos.

El Gobierno de Alfonsín, que en el último año y medio ha enmarcado su política económica en las orientaciones de las grandes corporaciones y del Fondo Monetario Internacional, consecuente con estas alianzas en el terreno económico ha impulsado el "Punto Final" para lograr despejar los obstáculos del acuerdo con Brasil y, al mismo tiempo, estrechar los vínculos con los mandos militares argentinos.

El costo político de esta maniobra se podrá medir recién en octubre de 1987, pero ya se advierten fisuras en el partido oficial; desencanto en grandes sectores de las capas medias que votaron al radicalismo y un creciente repudio en los jóvenes, los trabajadores y demás sectores populares.

El alfonsinismo, lentamente, va forjando un modelo de "democracia restringida y dirigida" alentado por Washington, que echa por la borda todas las ilusiones participativas que se habían generado en grandes sectores de la sociedad argentina. ■

Rodolfo Kuhn
y Carlos Somigliana

DOS HOMBRES DE LA GENERACION GOLPEADA

Las súbitas muertes, a comienzos de este año, del cineasta Rodolfo Kuhn y del dramaturgo Carlos Somigliana, nos hace pensar en esa **generación golpeada** a la que ellos pertenecieron. Tanto el cineasta como el escritor, se dieron a conocer en los años '60. Rodolfo Kuhn integró esa "nueva ola" del cine argentino que, en la década del '60, contaba con hombres como Miguel Antín, Simón Feldman, David J. Kohon, Carlos Alventosa, Martínez Suárez, y con el más politizado "Pino" Solanas que emergería con la denuncia de **La hora de los hornos**. Kuhn no pertenecía a esa vertiente del cine político, sino a la corriente intimista, signada por la **nouvelle vague** francesa y los cuentos de Cortázar. Pero era, como todos los hombres de esa generación, sensible a los cambios sociales. En la más conocida de sus películas, **Los jóvenes viejos**, hay una lectura despiada de la clase media alta argentina, a partir de un conflicto generacional. No, no era un indiferente; no lo fue nunca. Durante la dictadura, Rodolfo Kuhn marcha al exilio. Pone su arte al servicio de los derechos humanos. Son años de silencio para su obra de "cine de autor". Al menos, en la Argentina. Ya no es un "joven viejo" de la década de los '60, sino un hombre que se acerca a los cincuenta años y sigue trabajando con el pensamiento puesto en su país. La llegada de la democracia lo

encuentra maduro y dispuesto a seguir una carrera cinematográfica, donde pudiera aunar su estética y su ética. Baraja proyectos e inicia varias coproducciones. Una de ellas lo lleva a México, donde iniciaría la filmación de **Recuerdos de la muerte**, el libro de Miguel Bonasso. La muerte interrumpió ese proyecto, y el proyecto de vida de Rodolfo Kuhn. Tenía 54 años. Se fue así otro hombre de la **generación golpeada**.

Poco tiempo después, un día de enero de 1987, moría en Buenos Aires, el escritor Carlos Somigliana. Tenía 52 años. Le falló el corazón, como a Kuhn. Un corazón enamorado de la libertad. En 1965, había estrenado su obra **Amarillo**, anclada en la Historia, una obra que tiene como protagonista al romano Cayo Graco. Y al pueblo. Porque en **Amarillo** se enfrentan nobles y plebeyos. El joven autor de entonces, con un lenguaje teatral realmente notable, mostraba ese conflicto social a la vez que creaba una metáfora de la libertad y la justicia. En otra de sus obras: **De la navegación**, Somigliana retoma esa preocupación central de su dramaturgia: la libertad, esta vez en el azaroso ámbito del mar, durante una rebelión de galeotes.

El sentido universalista de Somigliana, se complementa con una visión de nuestra realidad más inmediata, con tipos y costumbres ciudadanos, como en **Amor de ciudad gran-**

de, La bolsa de agua caliente y en la obra **El avión negro**, que escribe junto a Ricardo Talesnik y Roberto Cossa. Se transforma así en uno de los animadores del renacer del teatro argentino que, en medio de dificultades políticas y económicas, expresa, una vez más, el sentir de las mayorías. Durante la dictadura, su nombre es vetado en los canales de televisión. Somigliana continúa escribiendo y es uno de los propulsores de Teatro Abierto, a la vez que un defensor de los derechos humanos. En este mismo sentido, prosigue con su trabajo creador y civil a la llegada de la democracia. Los lectores recordarán uno de sus trabajos memorables para la televisión argentina: la adaptación que hizo del cuento de Rodolfo Walsh: **Esa mujer**, en el ciclo "Cuentos para ver", que difundió ATC. Una adaptación televisiva acorde con un cuento extraordinario. Otros recordarán al hombre cordial, sencillo, digno de esa **generación golpeada**, donde hubo tantos creadores y en la que ya se registran tantos ausentes. Mientras escribimos esto, rondan por nuestra cabeza, los versos de Miguel Hernández: "... que tenemos que hablar de tantas cosas/ compañero del alma, compañero". Pero para seguir conversando con ellos, sólo quedan sus obras. No hay otra. ■

P.O.

CARCEL A LOS GENOCIDAS

Hace cerca de un mes las **Madres de Plaza de Mayo** lanzaron en la ciudad de Mar del Plata una campaña de recolección de firmas bajo la consigna "**Cárcel a los genocidas**". De manera similar a la campaña de "las manos", se colgarán esta vez pañuelos blancos en los que ya se encuentra impresa esa leyenda y que se están firmando en todo el país y en el exterior.

Las Madres están recorriendo diversas ciudades del interior para difundir esta campaña —así estuvieron el 9 en Neuquén y viajarán a Concordia el próximo 20— y ya cuentan con la solidaridad de varios grupos de apoyo europeos; de Francia, España, Suecia y Suiza entre otros, así como de Israel, de donde llegó recientemente Hebe de Bonafini, presidenta de la organización.

El día de la colocación de los pañuelos —el próximo 3 de abril, cuando se cumplan diez años de la primera salida de las Madres a la Plaza de Mayo—, estarán presentes varios miembros del Parlamento Europeo, especialmente invitados por la entidad defensora de los derechos humanos.

Los lugares y las fechas donde firmar los pañuelos son: el jueves 12 en Chacarita a las 18; el viernes 13 en Barrancas de Belgrano a las 20; el jueves 19 en la estación Liniers a las 18; el viernes 20 en Parque Centenario a las 19; el jueves 26 en Plaza Once a las 18; el viernes 27 en la Recova de Mataderos a las 19.

La tela de los pañuelos se acaba; los que puedan aportar lienzo comuníquense con las Madres a los teléfonos 37-0377/6430. ■



EL CODO BORRA LO QUE ESCRIBIO LA MANO

por Leopoldo López Forastier

Bajo la exclusiva responsabilidad de la Unión Cívica Radical se sancionó entre gallos y media noche la ley del "punto final" que implica una amnistía encubierta para la mayor parte de las Fuerzas Armadas y de seguridad, ellas tendrán la garantía de impunidad para los delitos que cometieron durante el terrorismo de Estado. Las "razones de Estado" o de "alta política" invocadas por el diputado Vanossi no fueron explicitadas. Efectivamente, algún poder supranacional habrá urgido puntualmente en Uruguay y en Argentina la sanción de esta ley aberrante. Es indudable que, como lo remarcó el doctor Oscar Alende, la amnistía ya venía prefijada en el proyecto enviado por el Poder Ejecutivo el 13 de diciembre de 1983 de reformas al Código de Justicia Militar, y que esa amnistía se concretó ahora con esta ley de "punto final".

Pero más allá de las razones de "alta política" (¿o de baja política?) que impulsaron al Poder Ejecutivo Nacional a arriar aquellas banderas que proclamó Alfonsín cuando dijo que "los ilícitos deberán ser juzgados por la Justicia y no por la historia y esa justicia civil será la que es común a todos los argentinos", queda la actitud complaciente del episcopado argentino, éste se apresuró a borrar con el codo lo que escribió con la mano en la XLII Asamblea Plenaria de mayo de 1981 cuando, en "Iglesia y Comunidad Nacional", dijeron que "es nuestro deber como obispos de la Iglesia apoyar con nuestra palabra la convocatoria a una total y profunda reconciliación nacional".

Agregaron: "Pronunciamos, no obstante, esta palabra **reconciliación** con cierto temor de que no se le otorgue el significado que le corresponde. No

se trata de un apaciguamiento sentimental y emotivo de los ánimos; de un superficial y transitorio acuerdo. Para ser viable y eficaz, la reconciliación ha de estar fundada en condiciones que le otorguen una base durable: a) Ha de estar fundada ante todo en la **verdad**, la cual en el plano de la convivencia social y política, se convierte en una voluntad de veracidad y sinceridad, que evita el **ocultamiento**, el **engaño** y la **simulación**. Es necesario desterrar la práctica de la mentira en todos los órdenes. b) La reconciliación, igualmente, ha de estar basada en la **justicia**. Sería una burla arrojar sobre la persistencia de la injusticia el manto de una falaz reconciliación. No podemos dejar de comprobar que, a lo ancho del mundo y en la particular historia de nuestro pueblo, se ha despertado el sentido de la justicia. La conciencia humana y la conciencia nacional la han situado en el centro de sus anhelos. Ello atestigua el carácter ético de las tensiones que nos invaden y **nos indican también, que dichas tensiones subsistirán, si se mantienen formas sistemáticas de injusticia** (el subrayado es mío).

"Si quieres la paz, busca el camino de la justicia"... y para escarnio de esa búsqueda de la justicia, quedan las ocho mil denuncias hechas por la CONADEP —recientemente reiteradas por el subsecretario de Derechos Humanos, Eduardo Rabossi— y las cinco mil efectuadas por gobiernos extranjeros, quedan en la conciencia del pueblo en el dolor de abuelas, madres, hijos, y sobrevivientes de ese mundo de horror y abyección que vivimos los argentinos, durante el terrorismo de Estado. Algunos, en la cárcel—como el que escribe

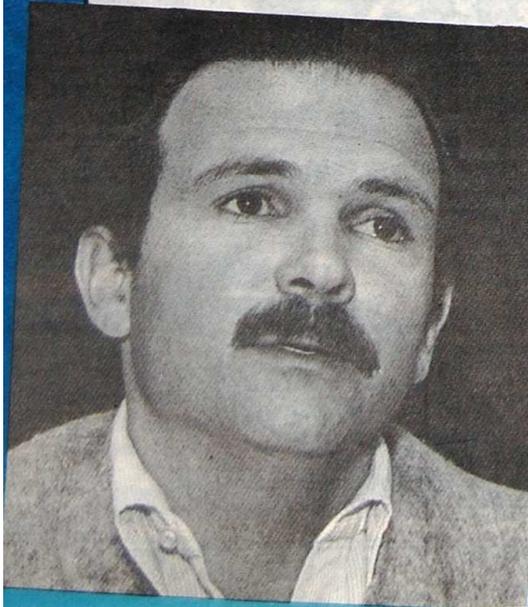


estas líneas—; otros desde esa inmensa cárcel que fue toda la extensión territorial argentina; y otros desde el exilio, o la clandestinidad.

El esfuerzo de millares de argentinos en la búsqueda de la verdad y en el afianzamiento de la Justicia fue escarnecida por el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Juan Carlos Aramburu, cuando luego de una entrevista puntual con el Jefe del Estado dijo: "Todo lo que sirva para pacificar es bueno". Si este prelado cree que por ley habrá "punto final", escarnece el papel de la Iglesia en la reconstrucción de la sociedad tal como se había fijado en aquella línea pastoral y por sobre sus declaraciones rescatamos a los mártires del terrorismo de Estado como Angelelli, Mugica y tantos otros, y el pensamiento de Monseñor Zaspe, que fue vice presidente primero de la Conferencia Episcopal Argentina, cuando aseveró: "La democracia carece de sentido y de legitimidad, si no traduce una concepción de la sociedad que sea congruente con los valores proclamados en la esfera social, económica y constitucional, y que a su vez sea síntesis de las corrientes de pensamiento que han configurado la Argentina actual". ■

FUERZAS ARMADAS Y CAMPO POPULAR

por Ernesto Facundo Urien



Tal como señalaba en el número anterior de "Entre Todos", quiero reflexionar en este artículo sobre las actitudes a tomar por los sectores populares frente a la penetración ideológica que domina a nuestras Fuerzas Armadas.

La mayoría de los militares, por su formación, no son conscientes de la gravedad que significa la dependencia. No están preparados para distinguir lo que significa servir a la Patria o servir al imperialismo; ni están capacitados para elaborar un pensamiento propio. Están formados, educados e instruidos para pensar de una determinada manera; si no, quedan en el camino.

¿Qué se puede hacer frente a esta realidad; a quién le corresponde hacer algo?

Si el gobierno alentara más la tarea de recuperación y transformación de las Fuerzas Armadas las cosas se facilitarían mucho, pero pongamos los pies sobre la tierra...

Las Fuerzas Armadas no pueden ser cambiadas por los militares ya que ellos no son sus dueños. Los verdaderos dueños somos todos y, por lo tanto, todos los sectores, incluidos los militares, debemos expresar nuestra voluntad soberana indicando qué país queremos y, en función de ello, reestructurar las Fuerzas Armadas.

Estas son algunas ideas respecto de lo que se puede hacer.

- Alentar a la Justicia para su purificación. Que la deshonra de algunos no salpique al resto de la Institución.

- Sin considerar a los militares como demonios, contrarrestar la penetración ideológica norteamericana sobre nuestros soldados. Romper el abroquelamiento en que se encuentran, señalándoles su función específica de servir a la Patria, con honor. Es preciso entrar en los cuarteles; conocerse, y llegar a la conciencia del hombre, que es lo que está en juego.

No faltan argumentos. La situación en que nos encontramos no obedece a maniobras del bloque del Este. La destrucción de la industria nacional, un

Estado en quiebra, la gigantesca deuda externa, la usurpación y guerra de las Malvinas, islas del Atlántico Sur y Antártida, el deterioro de los términos del intercambio, son mudos testimonios de la acción de los centros de poder del "Mundo libre".

Se aplasta con esta descripción, la posibilidad de encuadrarnos en el conflicto Este-Oeste, ya que el verdadero conflicto es con el subdesarrollo, la dependencia, la ignorancia y con nosotros mismos que seguimos divididos entre izquierda y derecha mientras nos devoran los de afuera. Falta valor en la dirigencia para lanzarse en esta patriada.

- Impulsar a nuestros representantes para que las Fuerzas Armadas ocupen los territorios vacíos, que conozcan el teatro de operaciones, dominen nuestra geografía, y vean la realidad del país con sus ventajas y miserias. Que se alejen de la comodidad de las grandes ciudades en las que la presión ideológico-cultural externa es permanente. La vocación del verdadero militar es **servir** y no **servido**.

- Que este despliegue en la paz sea acompañado de escuelas de capacitación y formación en el teatro de operaciones. Con enseñanzas propias en operativos y actividades conjuntas de las tres fuerzas, capacitando a los cuadros en la "toma de decisiones". Esto permitirá apoyar y complementar las acciones de sostén civilizador en zonas postergadas, creando polos de desarrollo vitales para el despegue de la Nación y desplazando los centros de decisión a dichas latitudes.

- Instrumentar un apoyo logístico nacional, ya que no habrá posibilidad de defendernos, si se depende del aprovisionamiento externo. Recordar Plumerillo.

En una palabra, hacerlos sentir protagonistas de una causa nacional en su esfera de acción. Para arriesgar la vida por una causa, primero hay que sentirla como propia, quererla, amarla.

Este es el pensamiento de UALA, que no mira más allá de los mares, sino al continente que integramos como argentinos y como latinoamericanos.

Viene el Papa (I)

PASTORAL Y POLITICA



Por Rubén Dri

Con relación a la próxima visita que el Papa realizará a nuestro país monseñor Aramburu afirmó que no será la de "líder político", o **sociólogo** o **historiador** o **jefe de una empresa multinacional**, sino que ha de ser considerada y **recibida espiritualmente con ojos de viva fe cristiana** pues "vendrá como **pastor** religioso y Padre de nuestra fe... como misionero de Cristo a evangelizar y confirmar la fe de este pueblo de Dios anunciando a Jesús para que le abramos las puertas de la mente y del corazón". Por otro lado, monseñor Primatesta, el 4 de noviembre afirmaba que el Papa no visitaría ningún centro clandestino de detención, porque ello significaría "más bien **abrir una herida** que cerrarla, y el Papa viene a traernos la **paz, la unidad, el amor**". De modo que la visita del Papa no tendría ni la más mínima significación **política**, pues es puramente **pastoral**. Ello nos obliga a interrogarnos sobre las relaciones entre **Pastoral** y **Política**.

Se entiende por **Pastoral** la práctica del **pastoreo**. El nombre está tomado de la conocida metáfora del pastor y las ovejas que tantas veces utilizaron los profetas y Jesús para significar su actividad, por desarrollarse ésta en una sociedad en la que la práctica del pastoreo era fundamental para la subsistencia de la comunidad. El **pastoreo** de los profetas y de Jesús consistía en la práctica de transmitir su mensaje basado en la **justicia y el amor**, dirigidos al logro de la realización del **Reino de Dios**. Es así como, en función de su práctica pastoral, **los profetas** encaran a los reyes, sacerdotes y jueces cuando éstos se aprovechan de su poder para oprimir a los débiles, y **Jesús** enfrenta a los escribas, sacerdotes, saduceos y fariseos.

Se entiende por **Política** la práctica inscripta en la **totalidad social**. A esa totalidad se la denominaba **polis** entre los griegos, los verdaderos fundadores de la **filosofía política**. Como la expresara Aristóteles en una frase múltiplemente citada, el "hombre es un animal esencialmente político", es decir, perteneciente a la polis, y en consecuencia, **esencialmente determinado a actuar políticamente**. Esta afirmación ha sido comentada, aceptada y desarrollada por toda la filosofía y teología clásicas, incluyendo en ella, y en forma preeminente, a Santo Tomás de Aquino.

Pero si ello es así, si la política tiene que ver con la totalidad social en la que nos encontramos **esencialmente insertos**, porque de lo contrario no seríamos seres humanos -Aristóteles diría que seríamos bestias o dioses- la práctica del pastoreo no puede prescindir de la política. Podemos decir sin lugar a dudas que **todo es política** en la medida en que todo lo que hacemos en el seno de la totalidad social tiene que ver con ella, aunque **la política no lo es todo**, en la medida en que hay valores y significaciones que superan el ámbito meramente político.

Si todo es política, todas las instituciones, agrupaciones u organismos **hacen política**. Pero no la hacen de la misma manera. Parafraseando a Aristóteles y a Santo Tomás diríamos que **la política se dice de muchas maneras**. ¿De dónde proviene entonces la pretensión de los jerarcas eclesiásticos de que lo que ellos hacen no pertenece al ámbito político, sino sólo al pastoral? De la **artificial separación**, entre lo **material** y lo **espiritual**. Según ello habría un ámbito espiritual

totalmente separado del material al que pertenece la política. Como la Iglesia está íntegramente en el ámbito espiritual, nada de lo que hace tiene que ver con la política. Así, si Juan Pablo II en una Nicaragua constantemente invadida desde las fronteras, rehusa rezar por las víctimas de la guerra, este acto no tiene ninguna connotación política. Es puramente "pastoral". Cuando monseñor Bonamín bendecía los sables de los generales, hacía un acto puramente "espiritual", "pastoral".

El 4 de diciembre, en el acto de adhesión a la Jornada Mundial de la Paz, en el que el presidente Alfonsín hace la convocatoria a la reconciliación como preludio del "punto final", estaban presentes el nuncio Ubaldo Calabresi, monseñor Justo Laguna, de Pastoral Social, el embajador de Estados Unidos, Theodore Gildred y el diputado justicialista Carlos Grosso. De acuerdo a la interpretación eclesiástica, la presencia del nuncio y de Laguna no tendría ningún significado político, sino sólo pastoral, espiritual. La presencia del embajador norteamericano y la de Grosso, por el contrario, lo mismo que la de Alfonsín que hizo el discurso, revestirían significación política.

Esto no significa negar un contenido específico a la **práctica pastoral**, o en otras palabras, reducir burdamente todo a lo meramente político. **Todos hacen, hacemos política, pero de diferentes maneras**. La universidad, el sindicato, la comisión vecinal, el club, la Iglesia, las congregaciones religiosas; todas sin excepción hacen política, pero no la hacen como un partido político. Una **universidad** debe producir conocimientos, no ser un partido político, pero su producción de conocimientos se inserta en un proyecto o en un entrecruzamiento de proyectos sobre la sociedad; una **comunidad religiosa**, debe servir para que los miembros de la misma pue-

dan alimentar y expresar su fe, pero ésta se inserta en una determinada visión de la sociedad.

Retomando entonces las afirmaciones de Aramburu y Primatesta quiero señalar que recibir al Papa "con ojos de fe cristiana" no implica cerrarlos al **significado y los efectos políticos de su visita**; **no vendrá como líder político**, pero conmovirá toda la escena política; no vendrá como **sociólogo**, pero producirá efectos sociales; no vendrá como jefe de una **empresa multinacional** pero esas empresas tienen importante participación en sus viajes. Tal el caso de la South Australian Holding Group que financió su gira por Australia, según relata su organizador, Anthony Kain. O la de conocidos magnates de las finanzas mundiales, como Rudolph Murdoch, dueños de las poderosas firmas en varios países, entre otras, del "Times" de Londres, que distribuía artículos sobre diversos temas firmados por Juan Pablo II. Esto no puede dejar de preocuparnos. Vendrá a "traernos la paz, la unidad, el amor", pero ¿cuáles? ¿con qué contenido? ¿La paz que reclamamos con las Madres de Plaza de Mayo, basada en el castigo a los culpables, o la que nos quieren imponer con la ley del "punto final"? Cualquiera de estas opciones está cargada de **hondo contenido político**. Querer ignorarlo es fariseísmo, hipocresía, cuya finalidad es hacernos aceptar un contenido que no se confiesa como tal. Juan Pablo II viene a realizar un pastoreo con profundo contenido político. Menester es desentrañarlo.

ENCUENTRO CRISTIANO

El próximo mes de marzo comenzará a funcionar en la sede de Encuentro Cristiano, el **ISTES** -Instituto Socioteológico de Estudios Superiores- cuyos objetivos fundamentales son:

1.- Proporcionar una formación teológica enraizada en nuestra realidad que responda a las exigencias evangelizadoras para la Argentina en particular y para América latina en general.

2.- Ser un espacio de investigación y producción teológica que responda a los problemas que se plantean a nuestro pueblo argentino y latinoamericano en su proceso de lucha por la liberación.

Para la formación teológica se ha elaborado un Plan Global de tres años dividido en cuatro áreas de estudio: **Ciencias Instrumentales, Mensaje bíblico, el Evangelio del Reino y Eclesiología**.

Los primeros Talleres comenzarán la semana 16-20 de marzo y serán cuatro: **Epistemología, Exodo, La mujer en el anuncio del Reino y la Iglesia Primitiva**. Las inscripciones podrán realizarse a partir del lunes 16 de febrero en el horario de 16 a 20 horas en la sede del Encuentro Cristiano. Allí mismo se dará toda la información.

**Bartolomé Mitre 1741. 1037 Capital Federal
Argentina. Tel. 40-1273**



Raúl Farré
Partido del Pueblo Unido
de Santiago del Estero

EL SENTIMIENTO DE LA TIERRA

Integración Nacional

Raúl Oscar Farré es presidente del Frente Agrario del Noroeste Argentino (FARNOA) y de la Sociedad de Agricultores del Area de Riego de Santiago del Estero. Titular del Partido del Pueblo Unido, se propone desde su provincia una nueva forma de hacer política que rescate la historia y el sentimiento de los santiagueños.

¿A qué necesidades responde y qué se propone el Frente Agrario del Noroeste Argentino (FARNOA)?

—Las economías regionales del noroeste, tienen sus propios y particulares problemas que justifican una organización con nuestras propias estructuras, que pueden o no estar ligadas a alguna institución nacional que contemple los problemas de los pequeños y medianos productores. Ha llegado el momento, por el grado de madurez de los dirigentes del norte y por la complejidad de los problemas regionales, en que tengamos una organización que nos contemple a todos.

—¿Qué entidades lo formarían?

—Además del noroeste y el noreste, la Unión de Cañeros Independientes de Tucumán, la Asociación de Pequeños Productores de Salta, 15 entidades de Catamarca y la cooperativa algodonera de Tucumán, entre otras.

—¿Cuáles son los temas comunes que los llevan a agruparse?

—El denominador común es la pobreza, el marginamiento, la falta de respuesta regional y nacional que impulse el desarrollo de nuestras provincias.

Estamos frente a un productor totalmente descapitalizado, imposibilitado de acceder a ningún tipo de tecnología, con un alto grado de endeudamiento, con problemas de tenencia de la tierra que trabaja. Problemas de comercialización, de servicios, de transportes, de caminos.

Junto al problema del minifundio está el problema del latifundio y lo que llamamos el latifundio improductivo, característico en el norte. Son grandes extensiones de tierras que han comprado comerciantes, financieras y especuladores de todo tipo que no las explotan.

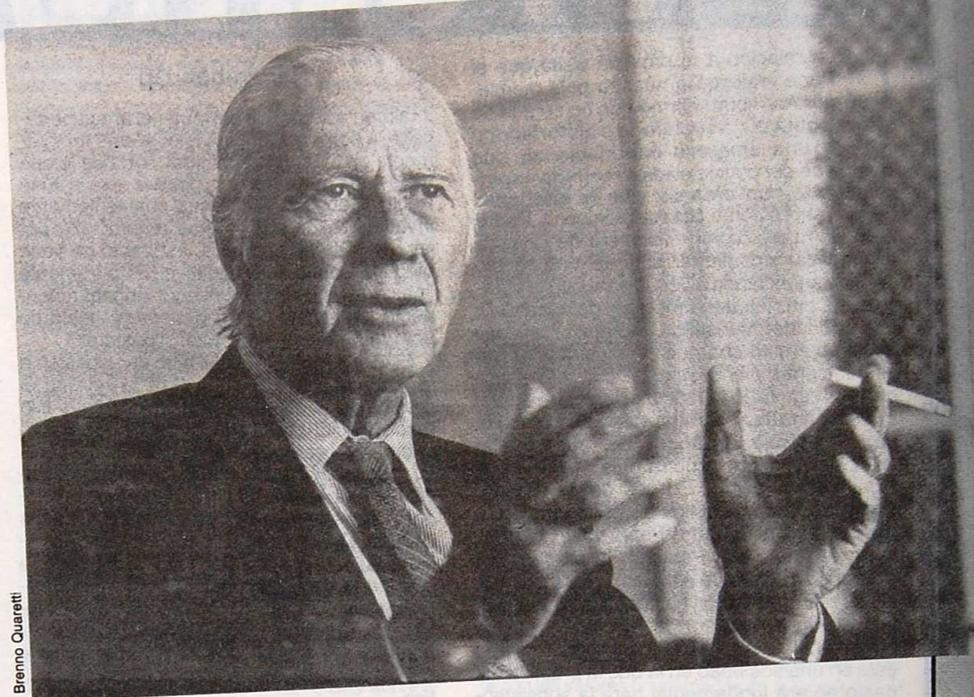
Partido del Pueblo Unido

—¿Cuándo nace y qué se propone el Partido del Pueblo Unido?

—Después de las elecciones de 1985, un grupo de hombres que no nos sentimos interpretados por el bipartidismo, resolvimos crear un nuevo partido que quisiera recoger un sentimiento generalizado y apuntar a algo distinto en materia política. Una política más sana y jerarquizada, que fuese del campo popular y no tuviera un sentido demagógico ni oportunista.

Nuestro partido nace de recoger el sentimiento de la gente, sobre todo en las bases del peronismo y del radicalismo, y de sectores independientes que no encuentran en su conclusión una respuesta a sus inquietudes.

El nuestro es un partido provincial con vistas a algo mejor, a una inserción en el orden nacional. Nos preocupa que esto sea algo nuevo en todo sentido, limpio y transparente. Queremos recrear lo que ha sido, en algún momento, el proyecto de Yrigoyen, el de Perón en el '45 y fundamentalmente, queremos



Briemo Quaretti

recrear nuestros propios líderes provinciales y regionales, como lo fueron Borges, Ibarra y Güemes, y profundizar lo que fue la Revolución de Mayo de 1810.

—¿Cómo llevan adelante esos postulados?

—Estamos trabajando en centros comunitarios, en los clubes rurales donde tenemos una propuesta. Queremos que ellos mismos hagan una proyección de lo que debe ser un verdadero club, donde se contemplan reuniones con las mujeres y los hijos. Estamos por la formación y el fortalecimiento de las cooperativas y de todas las organizaciones populares.

—¿De qué manera se desarrolló la experiencia de plebiscito en Las Termas?

—En Las Termas de Río Hondo, los con-

cejales se fijaron una dieta —por medio de una ley de enganche a nivel nacional— de mil quinientos australes. Ese hecho cayó muy mal en el pueblo que se autoconvocó para tratar el tema. Se formó una organización que se denominó Asamblea del Pueblo y luego de tratativas —donde los concejales no accedieron a bajarse las dietas— se llamó a la población a pronunciarse mediante el voto a favor o en contra de las dietas. El 16 de noviembre, sobre 6 mil votantes, sólo 32 votan por el sí.

Teniendo en cuenta la falta de antecedentes de movilizaciones populares en Santiago del Estero, rescatamos la importancia de esta población que se ha puesto en estado de rebeldía ante una situación indigna, y creemos que es un síntoma del estado de disconformidad que se está generando en la provincia.



SAMOJEDNY, CARLOS:
Psicología y dialéctica del
represor y el reprimido.
Ed. Roblanco, 1986.

«A la realidad, por adversa y dolorosa que sea, no se la niega, se la transforma». En este epígrafe con el que el autor inicia la presentación del libro, se resume su objetivo: no negar, ocultar o diluir la dolorosísima realidad de la noche del Terrorismo de Estado, sino presentarla lúcida y desentrañando toda su terrible realidad, sus motivaciones y sus efectos, a fin de arbitrar los medios que la tornen absolutamente imposible en el futuro.

Carlos Samojedny, junto con los compañeros que le acompañan en esta investigación, es un **testigo lúcido** de lo que el libro analiza. **Testigo** en el sentido genuino de la palabra, es decir, de alguien que **sufrió** en todo su ser, en su cuerpo, en su mente, en su espíritu, las vejaciones y sufrimientos más atroces que los verdugos de la dictadura pudieron imaginar. Al mismo tiempo **fue elaborando** toda esa experiencia para volcarla después en este libro destinado a los militantes populares, para que éstos encuentren en él un instrumento privilegiado para conocer la manera cómo actúa el enemigo, y puedan resistirlo victoriosamente. Porque si bien es un libro que describe horrores sin límites, como fueron los que el terrorismo de Estado hizo sufrir a nuestros militantes populares en especial, y al pueblo en general, sin embargo es **esperanzador**, respira por todos sus poros una profunda **confianza** en el triunfo de las luchas liberadoras del pueblo.

Se trata de un **análisis científico**, serio, profundo. No es para leerse a la hora de la siesta, o para pasar algún momento agradable, o para informarse simplemente de casos de tortura y sadismo. Es para leerse detenidamente, con atención.

La negra noche de la represión extendió su manto sobre toda la sociedad argentina. Como lo expresara el fiscal Julio Strassera en la acusación a los ex comandantes, era como "una monstruosa telaraña que envolvía el cuerpo físico de la Nación", una verdadera "capucha" sobre "toda la sociedad". Pero la acción de las arañas, su ensañamiento con las víctimas, se realizó con grados de intensidad diversos en distintas áreas. Samojedny examina las tres áreas fundamentales: la más extensa de la **sociedad**, la más estrecha de **las cárceles** donde se encontraba él, y la estrechísima de **los centros clandestinos de detención** o campos de concentración.

El análisis se concentra de manera particular en las cárceles y específicamente en la cárcel de Rawson,

donde estuvo preso el autor por varios años y sufrió todo tipo de vejaciones y torturas junto con otros compañeros, que comparten con él los testimonios y reflexiones del libro. Desde la cárcel de Rawson "utilizada entre 1976 y 1981 especialmente como campo de internación de 'lavado de cerebro' experimental, como ensayo piloto aplicado a presos políticos cautivos en calidad de rehenes", el autor extiende sus reflexiones y análisis, fundados siempre en testimonios directos, a los otros ámbitos, el de los centros clandestinos de detención, donde los métodos de aniquilamiento de la persona humana alcanzaron límites infernales, y el de la sociedad en general.

En uno de los testimonios citados por el autor, el testimoniante narra que uno de sus torturadores en un momento le dice: "Te quedan tres posibilidades que son, 1) volverte garrote (puto); 2) volverte loco y 3) cortarte (suicidarte), y nosotros vamos a hacer todo lo posible para que ello se cumpla". Estas eran las alternativas que la dictadura presentaba a los militantes populares. En realidad, la que presentaba a toda la sociedad. Como se demuestra abundantemente en el libro, la dictadura pretendía **quebrar** totalmente las energías de resistencia de la sociedad toda. Pretendía lograr un pueblo amorfo, totalmente maleable a la voluntad de sus dominadores. Tal vez esto ya está o debiera estar suficientemente claro por todo lo que hemos sabido a través del Nunca Más, del Proceso a los ex comandantes y de tantos testimonios que hoy conocemos. Pero lo que no tenemos y lo que el libro de Samojedny nos aporta con lucidez, seriedad y profundidad es un análisis científico, de alto nivel de los métodos empleados para lograr todo ello.

Pero también nos aporta la manera como los militantes populares presos supieron resistir. Aquí los relatos testimoniales emocionan, pero en ningún momento pasan al melodrama. Siempre buscan aportar elementos que sirvan para fortalecer la resistencia: "Era necesario ser objetivos, no perderse, no perderse tan adentro de uno mismo. **Había que recurrir asiduamente a las reservas morales:** La justicia de la causa popular, los valores morales del pueblo, la conciencia histórica que queremos encarnar, y principalmente, aun aislados cada uno en su soledad física, **actuar siempre como grupo, socialmente**".

El contenido del libro es sumamente rico y profundo. Imposible dar una idea del mismo en tan poco espacio. Imprescindible para conocer cómo se aplicó la doctrina de seguridad nacional.

Rubén R. Dri

UNIDAD

LA PALABRA MAGICA

por Pablo Díaz

Antes de andar nuevamente por tantas provincias ciudades y pueblos, quisiera contar un poco la experiencia de tomar contacto con una parte de la gran juventud de nuestra Patria. No las cuestiones particulares de cada lugar, sino las preocupaciones comunes que encontré en Salta, La Pampa, Misiones, Santiago del Estero, Santa Fe, Tucumán, Córdoba y en todos los otros sitios que visité.

Al plantear la necesidad de trabajar por el bienestar del pueblo; de marchar hacia ese bienestar, surge la mayor coincidencia entre los jóvenes. Como una palabra mágica, en todos brota la idea de **Unidad**. Hay un sentir claro de que juntos hemos de lograr la liberación. Pero, ojo, también aparecen claramente las enormes trabas para lograrla. Trabas que están tanto en uno como fuera de uno. Ejemplo de esto es lo que dijo un joven en una charla: "...esto se entiende como una carrera; uno da la largada y todos salen corriendo, cada cual por su carril, tratando de llegar primero."

En las conversaciones con compañeros de las más diversas corrientes políticas del campo popular o independientes, el tema de la unidad surgió como un problema grave; algo nada sencillo.

No casualmente, junto al deseo de unidad de la mayoría de los jóvenes, pude observar la frustración que viven respecto de su militancia partidaria. La juventud está cansada de que su trabajo sea utilizado en una práctica política internista, en la que se pinte y se volantee para tal o cual persona, y no en función de un claro objetivo político. Los jóvenes quieren trabajar en serio.

En los barrios, la escuela, la fábrica, la universidad, la oficina, los jóvenes quieren y deben fomentar la más amplia participación popular. Y para esto hay que trabajar sin verso, dejando de lado intereses personales, no juntando agua para un solo molino. Los chicos quieren desarrollar todo su espíritu creador y, como escuché de muchos "ser protagonistas" en la lucha por el cambio.

Otra cosa importante con la que me encontré es el interés generalizado de saber sobre el pasado. La recuperación de la memoria es para muchos hasta una obsesión. Hay una parte de la historia que no está escrita y que ellos requieren para manejar su presente. Al abordar estos temas se producen los grandes debates sobre los aciertos y errores de las diversas generaciones en la búsqueda de la liberación. Desde esta perspectiva histórica, el cansancio de quienes hoy "dan de comer" a los dirigentes y no ven resultados a favor del pueblo es absolutamente comprensible. Por eso muchos me han escuchado decir que siempre debemos sumar; que debemos ser capaces, cuando miramos a nuestro alrededor, de ver las cosas simples. Por ejemplo, lo que manifiestan conjuntamente los jóvenes de nuestro país: **cuando la unidad da muchas vueltas, la liberación está lejos**. Entendiendo esto, no perderemos nunca de vista al enemigo, que no es el compañero de tal o cual partido.

Por mi parte, junto a otros hombres y mujeres, contribuyo a crear un movimiento popular desde la verdadera participación: el Movimiento Todos por la Patria; ahí estoy trabajando. ■

Brenno Quaretti



TIEMPO
LATINOAMERICANO
"Con un oído puesto en el Evangelio y otro en el Pueblo"

Por un cristianismo comprometido
con la opción por los pobres

Ramírez de Velazco 975
Barrio San Martín
(5000) Córdoba - Tel.: 72-0449

En Buenos Aires consígala en:
Encuentro Cristiano 1037 Capital Federal
Bartolomé Mitre 1741 Tel. 40-1273

Cartas de lectores

Señor
Director
REVISTA ENTRE TODOS

Aun cuando ha transcurrido ya bastante tiempo de haber leído vuestra publicación referida al conflicto mantenido por los trabajadores zafreros de Ledesma, no quiero dejar de felicitarlos por tan importante cobertura.

Han sido de los pocos medios que mostraron las cosas tal cual sucedieron, sin utilizar la metodología de la propaganda sectaria de otras publicaciones, y sí en cambio, una metodología objetiva y necesaria para hacer conocer al pueblo, el problema de mucha antigüedad ya, y de suma gravedad.

Pero mi condición de asesor legal del gremio en lucha (situación que muchos de sus compañeros conocen) me ha permitido vivir experiencias satisfactorias algunas, y amargas otras.

Sobre estas últimas, hay una que ya paso a relatarles.

Como una forma de protesta contra la actitud intransigente de la empresa Ledesma S.A., los trabajadores decidieron con sus esposas e hijos, realizar cortes de ruta, que impedían el acceso de camiones cargados de caña, a la fábrica de azúcar, y por ende no permitía la producción de un gramo más de azúcar. Ante ello la empleadora interpone un recurso de amparo, al cual la Cámara Civil y Comercial Sala I, con una rapidez desconocida por los letrados del foro, hace lugar disponiendo el desalojo de quienes producían los cortes de ruta.

No cabe que haga consideraciones jurídicas, pero no puedo dejar de expresar el dolor que me produjo tener que ir en forma personal a persuadir a los trabajadores, para que depusieran de su actitud puesto que ya se había ordenado por la autoridad judicial interviniente, la actuación de la Infantería de la Policía de la Provincia (se agregaba a la ya intimidatoria presencia de Gendarmería Nacional y Policía Federal) para hacer cumplir la orden judicial.

Debo aclarar que cuando tomé conocimiento de la medida ordenada intenté intervenir ante el Tribunal, pero me encontré con la sorpresa que en el mismo instante en que me apersonaba al Juzgado, los magistrados salían con la custodia policial correspondiente hacia Ledesma.

En esos momentos no nos quedó otra salida que dirigimos a Pueblo Ledesma, a tratar de conversar sobre el tema con los funcionarios judiciales, sin obtener solución alguna. Sólo restaba tener que pedirle a los compañeros y sus familias, se retiraran de los lugares que ocupaban a fin de evitar una represión, que vale la pena señalar, ya se había practicado "sin orden judicial alguna".

Charlando ya con los obreros y tratando de convencerlos de cumplir con la orden de la "justicia", me encontré con la pregun-

ta de un compañero zafrero que tuvo la suficiente fuerza y pureza para hacer sucumbir todos los libros que sobre derecho y justicia he leído.

Me sentí con una impotencia tan grande y me sentí el peor de los traidores del mundo y me quedé sin respuesta: "Doctor, para la empresa que nos explota y nos roba hay justicia y para nosotros que sufrimos ¿no hay justicia?" ...

Hasta este momento, lo único que me queda por decirle al compañero zafrero que me hizo la pregunta, es que de él recibí la mejor lección en mi vida.

Gracias por su atención.

Mario César Culcuy
Abogado
Asesor Legal del Sind. Obreros
y Emp. Azúcar Ingenio Ledesma

Buenos Aires,
12 de enero de 1987

COMPAÑEROS DE REVISTA "ENTRE TODOS"

A pesar de que yo les escribo habitualmente, esta misiva quisiera dedicarla al hermano Antonio Puigjané, quien está atravesando un difícil momento.

Me rectifico: no sólo el hermano Antonio está pasando por un difícil escollo, sino que lo estamos atravesando todos nosotros, los que nos creemos cristianos.

Aun sabiendo que hablo de mi situación particular, sé que hay sobradas pruebas de que Puigjané nos devolvió la fe cristiana, de la que en su momento nos habíamos avergonzado. Veníamos de años en que los que se dicen "cristianos" apoyaron el genocidio contra los pobres y los patriotas. Muchos vimos tambalear nuestra representación eclesial. Sabíamos que éramos cristianos, pero nos sentíamos impotentes ante aquellos que con todo el poder en sus manos se autotitulaban los "hermanos de Cristo". Pero Dios no nos abandonó, ya que contra todo el "establishment", nos empezó a dar a nuestros padres Novak, Hesyne, y por sobre todo a, un dominico carismático que con su boina y su barba tomó públicamente la verdadera opción de Jesús: "la de los pobres".

El ejemplo del hermano Antonio me llevó con todas mis fuerzas a proclamar mi amor por Jesús, sin temor a ser confundido con aquellos que santifican picanas.

Pero claro, para la jerarquía católica el ejemplo de fray Antonio resulta escandaloso, porque no pueden admitir el hecho de que un sacerdote se embarre los pies para recorrer casillas, en lugar de dar suntuosas confesiones a los burgueses.

Cristo en su momento me lestó a todos los religiosos, porque marcaba el verdadero camino, que por supuesto no es el

más fácil. A la escala correspondiente, Puigjané también incomoda a una Iglesia vernácula, que sólo quiere mantener el "statu quo" de dominación.

Por eso, lo quieren mandar a Canadá, para alejarlo. Pretenden matar un ejemplo con la distancia. Esto motivó una movilización de creyentes y no creyentes que muy pocos serían capaces de despertar. Esta es la mejor prueba de que son muchos, que al igual que yo, le debemos mucho al hermano Antonio.

¡Fuerza, hermano Antonio!

DANIEL RAUL DO CAMPO

Estimados hermanos:

Reciban por intermedio de la presente mi formal adhesión a fray Antonio Puigjané, hombre de Dios, el cual está pasando lo mismo que le ocurrió a los apóstoles, o sea persecución por dar testimonio de los principios evangélicos y por manifestar su fe.

Desgraciadamente, los postulados y compromisos asumidos por la Iglesia latinoamericana en Medellín y Puebla en primer lugar han sido escasamente difun-

didos y profundizados y en segundo lugar se ha hecho en la práctica, caso omiso a todo lo establecido en esos encuentros. La opción preferencial por los pobres no ha pasado de lo escrito y todavía se ve el espectáculo de encontrar a ministros de Dios con coches nuevos, y a otros servidores del Señor, que no disponen de medios ni para adquirir una bicicleta usada para poder ir a los lugares de evangelización.

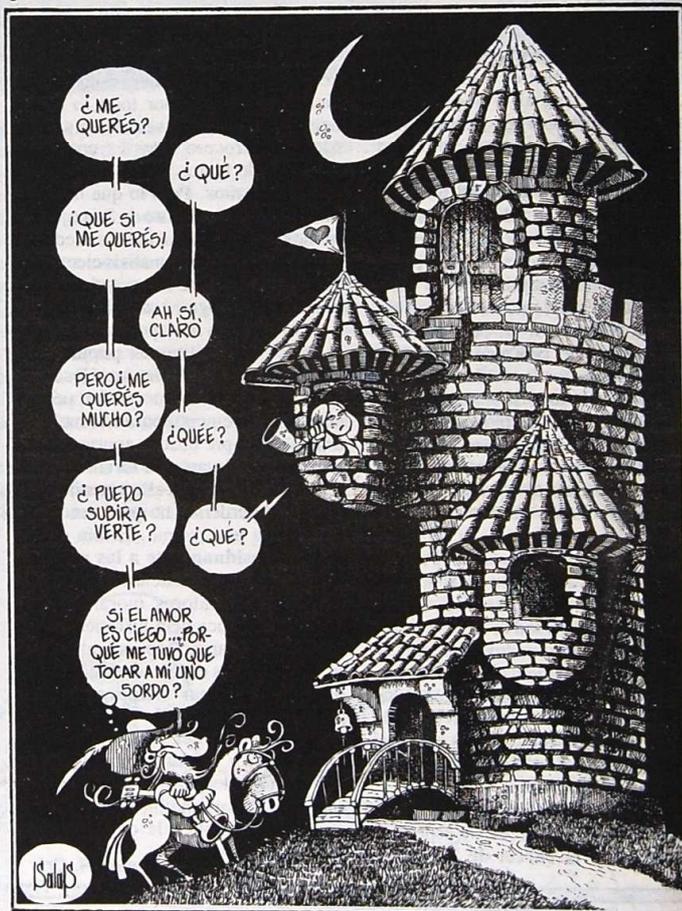
La Iglesia Católica necesita una renovación profunda de su espíritu para que realmente haya PAZ, PERO CON JUSTICIA Y COMPRESION. Mientras haya compromisos con la injusticia no va a haber paz.

"Por sus frutos los conoceréis" dice el Evangelio y los frutos de fray Antonio han sido siempre de caridad y de lucha por los derechos humanos, sobre los cuales se asienta el derecho divino.

Ojalá que la llegada de Juan Pablo II sirva para ubicar bien a la jerarquía y para dejar una huella de amor entre todos.

Afectuosamente,

Mario Valliño



Un saludo solidario

Desde nuestros principios de unidad y de independencia del Estado, los empresarios y los partidos políticos, adherimos solidarios a la celebración de vuestra revista, realizada "ENTRE TODOS" y que avanza por el duro camino de un periodismo independiente. Un fraterno saludo.

Asociación Argentina de Actores

"¿No te das cuenta, además de todo, que te has convertido en un cómodo instrumento en manos de los que atacan a la Iglesia?"

"Pienso que será oportuno que tú dejes por un periodo de tiempo Argentina y te marches a otro país". Así le escribe desde Roma Flavio Roberto Carraro, ministro general de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos, a nuestro fray Antonio Puigjané.

El mismo Carraro explica su enojo: "Las personas que hablaron conmigo me dijeron que tu manera de actuar y de hablar hizo sufrir mucho a la Iglesia de la Argentina".

Con respeto, pero no se puede menos que preguntarle al ministro general: Y los miles de ovejas llevadas en nuestro país al matadero sin el auxilio de sus pastores durante los años de plomo, ¿a quién habrán hecho sufrir? ¿Ante quién clama la sangre de los niños fusilados junto a sus padres durante la dictadura? ¿Quién consuela la congoja de los niños secuestrados que aún permanecen sin identidad propia, muchas veces en manos de los mismos verdugos de sus padres? ¿Quién, por Dios, oye el grito de los

torturados, de los desaparecidos que no han sido devueltos con vida?

¿Acaso hay mayor escándalo que, a diez años del martirio de monseñor Enrique Angelelli, cuando un juez demostró que su muerte fue un asesinato y no un simple accidente automovilístico, la Iglesia jerárquica haya permanecido en un silencio que nos avergüenza, no sólo como Nación con raíces cristianas, sino como simple comunidad civilizada?

Porque nuestro Antonio intentó remediar todo esto; porque no quiso dejarnos sin fe, porque predicó la Resurrección en medio del odio y de la muerte; por todo ello, cristianos y ateos, hombres de todas las religiones y de ninguna, sobre todo el puro pueblo, el pueblo de Dios, hace oír su voz, pone su firma en una imprecación de esta Argentina doliente, que clama a Roma, y aun antes que a Roma, clama al mismo cielo para que Antonio se quede con nosotros, sus hermanos en la fe o sus hermanos en la esperanza en una Argentina nueva.

El Director

Obedecer al Pueblo es obedecer a Dios

por Fray Antonio Puigjané

Hermanos, amigos, compañeros: ¡Paz y Bien! Me siento casi avergonzado al constatar cuántos de ustedes se preocupan por el problema de mi permanencia o no en Argentina. Por nada del mundo quisiera que tanto tiempo y esfuerzo no estuviera orientado al servicio del campo popular. A esta altura creo que no es inútil, que es una partecita de la lucha que nuestro pueblo ha entablado para **recuperar sus derechos**.

Les cuento, muy resumidamente, compañeros. Fui educado, como casi todos los religiosos y sacerdotes de mi generación (¡y muchos siglos antes!) para **obedecer**. Obedecer a los mandamientos, normas, cánones, leyes, obispos y superiores, obedecer a Dios: "El que obedece no se equivoca", se nos repetía mil veces. Y esto, a pesar de contener una gran verdad, era una peligrosa mentira.

Lo fuimos descubriendo poco a poco. Hoy lo tengo muy claro, pero veo que muchísimos hermanos, honestos en serio, no han llegado a ver con claridad y se manejan con viejos, terribles esquemas orientados a una perfecta dominación.

La "teología de la liberación", tan atacada y calumniada, lo es precisamente porque es muy peligrosa para los que quieren mantener un mundo de privilegios y desigualdades: ¡La teología de la vida no es tolerada por la teología de la muerte!

Me conozco bastante: ¡Soy muy poca cosa! Lleno de limitaciones y debilidades, de in-

teligencia mediocre, para nada un tipo excepcional. ¿Por qué, el empeño de la jerarquía de la Iglesia, argentina y romana, en hacerme desaparecer y que —en parte, al menos— logré doblegar el intento de apoyo de la Orden capuchina a nivel romano? ¿Por qué, por otro lado, el apoyo decidido y generoso de tantos miles de hermanos de nuestro pueblo?

Lo he dicho muchas veces, de mil maneras, sobre todo a las autoridades. Tuve un regalo inmerecido: Dios me abrió los ojos y los oídos. "Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo", expulsiones de parte de varios obispos; convivencia con monseñor Enrique Angelelli en un pueblo empobrecido y con fe, en La Rioja; caminar con las "Madres de Plaza de Mayo" mis maestras más claras; ver y entender la maravillosa experiencia de liberación, de pasos de construcción del Reino de Dios, en Cuba y Nicaragua...

Se me metió muy hondo el dicho que resume la teología y la vida de monseñor Angelelli: "Vivir con un oído en el pueblo y otro en el Evangelio..."

¡Aquí está el **secreto!** A pesar de nombrarlo a cada paso, ¡Dios estaba eliminado en el antiguo modo de obediencia! Es muy duro, pero así lo creo. Sólo había un "**dios**" chiquito y monstruoso al servicio de los poderosos y explotadores, de los que, por adorar al "**dios dinero, dios poder**", ya habían matado en su corazón al **papá de todos**.

¡El **Dios-papá** está en sus hijos, en **su pueblo**, y por eso, es clarito! Si no escuchamos,

si no caminamos, si no obedecemos al **pueblo**, no obedecemos a Dios sino a los enemigos de Dios y del **Pueblo**, los poderosos.

¡Y aquí vino lo lindo...! ¡y lo peligroso...! y lo que trajo problemas, discusiones, enojos y solidaridades... Comencé, muy incipientemente aunque quería hacerlo con toda mi alma, a **caminar, a mirar, a hablar, a escuchar, a rezar, a protestar, a luchar** con nuestro pueblo, **de su lado**... ¡y eso está prohibido! ¡Es meterse en **política!** ¡Los curas no pueden hacer política! (¡junto al pueblo, se entiende, porque junto a los ricos y los militares siempre la hicimos y la hacemos!).

¡Esto es desobedecer! ¡(claro, a la jerarquía!, pero ¿a Dios?). ¡Tenés que aceptar la "voluntad de Dios"... ¿cuál es?, ¿con quién está Dios? ¡Ojo! no puede estar con los dos. Hay Pueblo y anti-pueblo... Dios ya eligió... Bueno, yo también elegí... Todo lo que tantos amigos ge-

nerosos y desinteresados (cómo me duele que gente "buena", de Iglesia los llama "los que hoy te usan...!") están haciendo. lo agradezco de corazón, sobre todo porque creo que son pasos que van construyendo ese **pueblo nuevo** que queremos, donde **todos seamos hermanos**, donde **todos nos respetemos** como tales, donde, por tanto seamos **todos escuchados** y donde haya verdadera **justicia para todos!**

Anhele seguir formando parte de la "Orden de hermanos capuchinos", con sus cosas lindas y feas como toda familia, y de ésta nuestra Iglesia católica. No podría hacerlo renunciando a mi actual intento sincero de caminar con nuestro pueblo, con todos ustedes, compañeros. Para lograrlo, al menos por ahora, creo necesario seguir viviendo aquí en Argentina entre ustedes, que son los que me van marcando el camino y exigiendo una constante conversión. Confío no tener que tomar decisiones drásticas. Estoy en paz y con muchas ganas de trabajar para que, como pueblo, vayamos encontrando la unidad que nos dará las fuerzas necesarias. Creo que con el "**Movimiento Todos por la Patria**", estamos avanzando y sirviendo a la unidad de todos los que queremos la liberación —que somos mayoría— pero aún desorganizados y divididos por los picaros que defienden sus privilegios.

Gracias, compañeros, y no me dejen fallarles nunca! Hasta la victoria de **todos!** Un abrazo. ■



Tarragó y Estrella

Solidaridad en las plazas de la democracia

Mientras en las plazas de Buenos Aires se lleva a cabo el ciclo de recitales **A cielo Abierto**, organizado por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad y el Teatro presidente Alvear, como muestra de un tiempo democrático que da espacio a la cultura popular, en las oficinas de quienes representan la máxima jerarquía de la Iglesia en la Argentina, se estudia la forma de quitarnos a un militante de la vida, fray Antonio Puigjané, como una muestra —igualmente elocuente— de la persistencia del “poder de las sombras”.

Antonio Tarragó Ros, como siempre solidario, entre chamamé, baile y anécdotas le contó a su público la situación de Antonio Puigjané desde el escenario de Barrancas de Belgrano donde, según dijo, “hace quince años me hubiera dado mucho miedo subir, por temor al público disperso”.

Y la gente se encuentra con la gente, y Tarragó cree que “los recitales en las plazas forman parte de lo que debería ser un plan cultural ideal, si a esto se sumara la conciencia latinoamericanista, de autodeterminación cultural en los medios de comunicación”.

Con una clara visión de lo que quiere para el futuro, Tarragó Ros vuelve a pensar en el presente y nos habla de Puigjané: “Yo a Antonio lo quiero, lo he conocido en momentos muy, muy duros y entonces... ¡cómo voy a querer que se vaya! Quiero que se quede y no sólo yo lo quiero. Además, pienso que si la Iglesia es la industria del afecto y del amor ¡cómo es posible que nos saquen a alguien a quien queremos tanto!

Otro artista que participó en **A cielo Abierto** es el pianista **Miguel Angel Estrella** de la fundación **Música & Esperanza** —música al servicio de los derechos humanos, la paz y la juventud— con quien conversamos especialmente sobre Antonio: “En las dos identidades que me conciernen —dijo Estrella— que son el cristianismo y el peronismo lo peor para mí es que la jerarquía, tanto la del partido como de la religión en la que creo, no tenga conciencia de los valores éticos esenciales que defienden hombres como Puigjané. Cuando

se los ralea y no se los deja actuar, cómo en el caso de Antonio, es como una burla. Es como si de pronto el Gobierno de Argentina expulsara a Pérez Esquivel, o deserrara a Hebe de Bonafini; sería no tener conciencia del rol que esas personas han jugado y juegan en la sociedad de hoy.

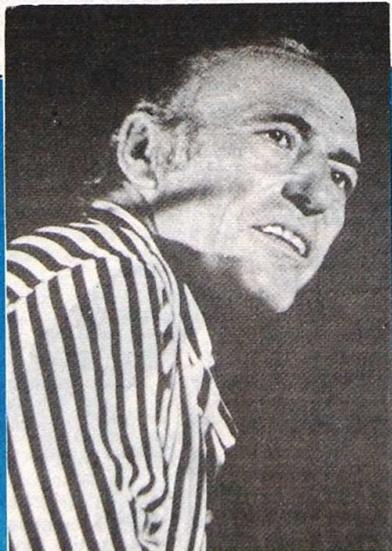
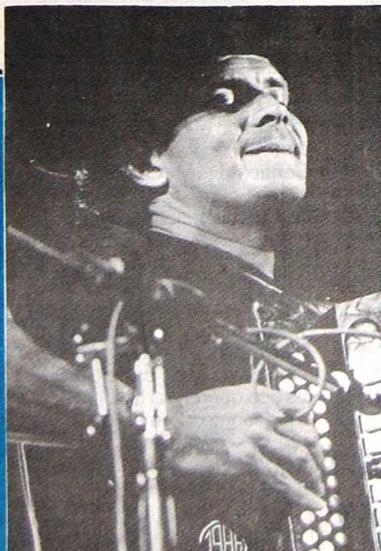
“A mí me cuesta hablar de las jerarquías, de las opciones de mis dos identidades. Sé, siento que estoy bastante harto de que no se llame a las cosas por su nombre. Cuando se habla de amor, hablemos de amor. No hablemos de guerra o de bendición de las armas de Videla... ¡basta!, todavía tengo en mis oídos a monseñor Tortolo hablando en el '76 de los “soldados argentinos”. Eso es anticristiano, no tiene nada que ver con la doctrina, se da de patadas con ella. Es como el peronismo de Isabel, o el de López Rega, o el de Herminio Iglesias, que nada tienen que ver con la doctrina peronista.

Sin duda la situación de Antonio Puigjané nos ha conmovido, nos ha hecho pensar a cristianos y no cristianos. Porque esto va más allá de la religión; esto forma parte de la lucha por los derechos humanos y por la dignidad de un pueblo que no se merece que le arranquen a sus militantes. En estos últimos días se han recogido más de 40 mil firmas y Antonio ha recibido muchas cartas como esta:

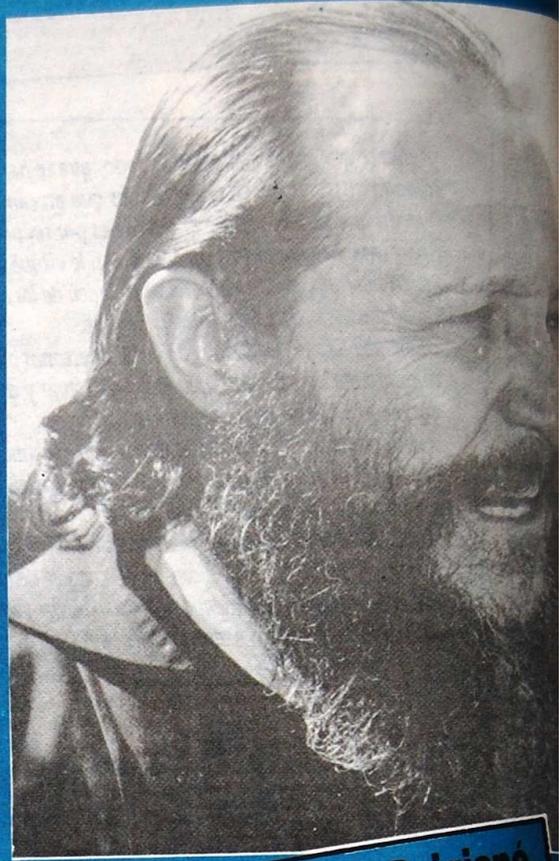
“¿Qué tal Antonio? ¿Cómo anda el mundo?... Espero que esta carta llegue hasta vos en forma de caricia, para ayudar a seguir tirando un poco más del carro.

“Antonio, compañero, disculpá si lo que te pido va en contra de tus creencias, pero por una vez viejo no aceptés órdenes, por una vez pensá que no es necesario aceptar y sí vital el rebelarse. ¡Quedate con el pueblo, negro, quedate con tu pueblo! Quedate y luchá, y rezá si lo creés necesario. Y si Dios se te distrae puteá y gritá hasta que te escuche... Hasta que ya nadie, ni Dios ni los hombres puedan hacerse los sordos, hasta la última gota de vida, hasta el final, hasta la victoria compañero. Con amor, un militante de la vida. Para vos: Néstor”.

Liliana Daunes y
Paula Mellid



Antonio y Miguel Angel: los amigos se cotizan en las buenas y en las malas.



Antonio Puigjané

Profeta de en medio d

Conozco a Antonio desde hace muchos años. Como capuchino y también como uno de quienes participó —en los momentos más críticos del país—, en aquellas reuniones de mujeres y hombres desesperados que habían perdido sus hijos, y que hoy forman el movimiento de Madres de Plaza de Mayo, Abuelas o Familiares.

Con la oración, la reflexión, Antonio trató siempre de llevar una voz de esperanza y de aliento frente a la angustia y el dolor de tantas familias. Sólo después me enteré que él también era uno de los afectados; que tiene su padre secuestrado y desaparecido. Esto, que no sabía al principio, me permitió ir descubriendo la dimensión humana y profundamente evangélica de Antonio.

Con el tiempo fuimos buscando la unidad frente a los problemas que vivíamos: la unidad espiritual; reuniones de oración, jornadas realizadas muchas veces a las dos, tres, cuatro, o cinco de la mañana, para acompañar a los familiares afectados. Fue también Antonio quien me acompañó en aquel ayuno realizado bajo el lema: “No matarás ni con hambre ni con balas”, durante la dictadura militar, en contra de la Ley de Automantía; en contra del “punto final” que, justamente se acaba de sancionar.

Pero la experiencia que me une a Antonio no es sólo la de caminar juntos para enfrentar aquella situación. Tiene también un sentido profundamente cristiano; profundamente espiritual. Su lucha se encuadra en la de aquellos cristianos y personas de buena voluntad que asumen un compromiso con su pueblo. Y lo importante de Antonio es que, en momentos de ausencias muy significativas de sectores de las iglesias, él fue un testigo permanente.

Y digo “sectores” porque la Iglesia so-

por Ad

mos todos. Iglesia se la r... tros somos... obispos tiene... pastores del... prender a la... como Iglesia... blea en el E...

La situación Antonio no e... feta es incor... además de a... a la persecu...

Quienes q... viarlo a otro... “no moleste”... el espíritu pe... en la Gracia... La opción... que Jesús t...



Antonio ayuno... acaba d...



"Ante la arbitrariedad de la jerarquía, una firma es algo"

¿Por qué firma?

La pregunta era sencilla y se la formulamos a quienes se acercaban a firmar a la mesa instalada en un parque de Buenos Aires. Estas son algunas de las respuestas:

- Por la necesidad de que no se cometan injusticias. Me revela que lo quieren borrar por ser una persona que se juega por los que no pueden, por los que están marginados en este momento. (Ángel Armando Bordone, 34 años, comerciante)

- Porque buscamos libertad, ¿no es cierto?, ser dueños de nuestro artículo 14 de la ley, que nos ampara adonde empezamos y adonde terminamos; para todos iguales, ¿no es cierto? Esa es toda mi opinión (Antonio Aguirre, 61 años, estibador).

- Yo recuerdo lo del padre Mujica, y creo en los Sacerdotes para el Tercer Mundo; y sé que la Iglesia católica es un poder económico y político que pretende manejar todo y, a los que quieren hacer algo por el pobre o por el pueblo —que es la verdadera doctrina de Cristo—, por lo general... yo creo en esa gente; suelen ser los verdaderos cristianos. (María Bernarda, 27 años, empleada).

- Hace tiempo que lo sigo a Antonio, he leído las notas que han salido sobre él y me parece un cabal representante de la Iglesia católica y del pensamiento liberador de América latina —especialmente de la Teología de la Liberación—; refleja los deseos de liberación del país. (Fernando Festino, 25 años, empleado).

- Pasaba por acá y estaban con el petitorio; firmo porque la trayectoria personal de Puigjané es clara y extraña a lo que es el medio eclesialístico común. No es el único pero son muy pocos. Y evidentemente, la intención de sacarlo del país es la misma que se tiene con otros sacerdotes con una trayectoria similar, a los que se los envía al interior del

país, a lugares donde sus posibilidades de acción y de intervenir en los problemas sociales se vean dificultados—en el caso de Puigjané en el terreno de los derechos humanos que fue en el que se lo notó más—. Tratan de sacarlos del medio y, ante toda esta arbitrariedad de la jerarquía hay que tratar de hacer algo; y una firma es algo. (Carlos, 31 años, cuentapropista).

- Yo no soy creyente, soy de izquierda, pero creo que la gente que lucha sinceramente por toda la clase necesitada merece apoyo. (María Rosa Pereira, artesana).

Octavo Sacramento

El Espíritu ha decidido administrar el octavo sacramento: ¡la voz del Pueblo!

Pedro Casaldáliga

Obispo de Sao Félix de Araguaia

Un sacerdote ejemplar

La decisión de la correspondiente jerarquía eclesialística de trasladar al Canadá a nuestro querido Fray Antonio Puigjané, ha provocado la lógica reacción de sus feligreses.

Sin intentar analizar la necesidad real o no de tal traslado —carecemos por otra parte de la información necesaria para tal tarea, la que por otra parte no nos corresponde— sentimos el profundo dolor de vernos separados físicamente por muchos kilómetros de distancia, de un ejemplar sacerdote que honra con su acción la misión divina a la que consagró plenamente su existencia.

No nos resignamos a aceptar la imprescindibleidad de un traslado que tanto nos duele y que hasta nos hiere.

Los objetivos del CEMIDA (Centro de Militares para la Democracia Argentina), no contemplan situaciones como la presente, por lo que no ha sido posible sacar una declaración institucional, pero lo que sí podemos expresar es que, individualmente y sin excepciones, cada uno de los integrantes de la organización que tomó conocimiento de este tremendo problema, adhirió con entusiasmo a la campaña de recolección de firmas para pedir un cambio de decisión que nos permita seguir disfrutando de la presencia rectora de nuestro amado sacerdote.

Estamos también dispuestos a participar en toda otra acción que pueda llevarse a cabo con vistas a lograr que el respetado Fray Antonio siga entre nosotros ■

Coronel (R) HORACIO P. BALLESTER
Vicepresidente CEMIDA

La Esperanza la desolación

Adolfo Pérez Esquivel

... veces al hablar de a los obispos. Y nososia como ellos. Los esponsabilidad de ser , pero es preciso com- como Pueblo de Dios, Unidad, como Asam- de Dios.

... la que está pasando osa nueva. Todo pro- lido y está expuesto, comprensión, también

... sacar a Antonio, en- implemente para que 1 que comprender que Uno tiene que confiar is.

... pobres es una opción El, desde los pobres,

redimió a la Humanidad. Antonio es, entonces, una de esas personas comprometidas con su pueblo, que trata de caminar junto a él y ser testigo. Su separación equivaldría a dejar sin un pastor—sí, esta voz profética— a una Iglesia que lo necesita. Espero que la gente trate de que Antonio siga trabajando, siendo un testigo no sólo en la vida de la Iglesia argentina, sino en la de todo el pueblo.

Más allá de las marchas y contramarchas de la jerarquía, no se puede olvidar el gran martirologio que tenemos en la Argentina. Muchas veces he señalado, que una Iglesia que no reconoce a sus mártires, es una Iglesia que ha perdido su espíritu. Y respecto de una Iglesia que no sabe escuchar a sus profetas, remitámonos al sentido profundo del Evangelio que es muy claro: "No hay peor sordo que aquel que no quiere oír, ni peor ciego que aquel que no quiere ver". ■



Adolfo Pérez Esquivel y otros militantes del SERPAJ durante el momento de la autoamnistía de la dictadura; "en contra del punto final que se quiere imponer".

TILCARA

Donde el pastor le pregunta a las ovejas



En Tilcara, en la deslumbrante quebrada de Humahuaca, desarrolla su actividad Eloy Roy un sacerdote canadiense enamorado de la Quebrada, de los cerros y, sobre todo, de la gente del lugar. Allí, con su ayuda están floreciendo comunidades, cooperativas, formas inéditas de organización en las que, los campesinos de los cerros son los protagonistas.

Aquí se está gestando una contribución a la teología en la medida en que se está realizando una reflexión a partir de la práctica del mismo pueblo.

—No es una nueva teología porque en realidad así se escribió la Biblia. Mientras en el mundo no reine La Vida, la Palabra creadora no estará terminada. Estamos todavía en la muerte. Por eso esa interpretación de la Biblia según la cual la última palabra ya se ha dicho no puede interpretarse como si ya se hubiese dicho en nuestra realidad. Es aquí donde debe decirse.

Lo interesante es que redescubrir a Dios significa volver a descubrir un Dios que nunca está fuera, sino que siempre está con nosotros. Al descubrirlo nos descubrimos a nosotros mismos. Es como mirarse en un espejo. Es descubrir todas las cosas. Ese descubrimiento es también un interrogante. Me obliga a cuestionar y a cuestionarme. Dios es un cuestionador y un acompañante. Es impensable ver a Dios sentado en su trono.

—Descubrir a Dios es descubrir al pueblo y viceversa; vos para poder descubrir esto con tu gente no trabajás de acuerdo a la parroquia tradicional. ¿Cómo es eso?

—Fuera del centro urbano de Tilcara y Mairarás el centro natural de convocatoria es todavía la capilla allí donde hay capillas. En la montaña donde la gente está desparramada tuvimos que inventar centros de convocatoria. La escuela sirve, pero la gente misma está creando su propio lugar. La gente se identifica con la **comunidad**. Cuando yo llegué aquí inmediatamente comencé con la montaña, no con los centros urbanos. Cuando digo "la montaña" me refiero a 14, 15 horas de camino. En esas giras me quedo 3 ó 4 semanas. Comencé por la periferia simplemente a convocar a la gente, no como "curita" para celebrar misa, aunque me encanta la misa. Pero yo no vengo para esto. Vengo para ayudarlos a hacer comunidad. Jesús nos

invita a amarnos, pero para amarnos tenemos que vernos, tenemos que reunirnos. ¿Qué es amarnos? Bueno, comencé a hablarles a partir de su situación. Yo no vendré todos los días. Yo les hacía este planteo. ¿Ustedes son pastores? Sí. Bueno ¿que hace el pastor con las ovejas? ¿Las despacha a la mañana y vuelve a la noche? ¡No!, el pastor tiene que estar siempre con las ovejas, porque si no se mueren.

Es vital que el pastor esté con las ovejas. Es la vida del rebaño. Entonces yo les decía: —Y a mí, ¿ustedes no me llaman pastor? Sabían que al obispo, al Papa, al sacerdote, se los llama pastores. Entonces yo les preguntaba. ¿Yo estoy siempre con ustedes? —No, me respondían. —Entonces ¡soy el pastor! —Sí. —Pero, ¿soy un buen o mal pastor? —Pero padrecito, usted no puede venir. Pero mientras tanto ¿qué pasa con las ovejas? ¿No se joden? Entonces, ¿qué falta? ¿qué hacen ustedes cuando no pueden atender a toda la tropa? —Contratamos a otros. Ponemos por lo menos un peón. —Bueno, tengamos un peón acá, no para hacer de "curita", sino para acompañar a la comunidad, convocarla, reflexionar con ella. Así fueron naciendo las comunidades. La gente fue eligiendo a sus "animadores".

Comenzamos a tener "encuentros" a los que venían los "animadores" de los cerros, los campesinos, que hasta ese momento sólo venían a la ciudad a vender y comprar sus cosas: comienzan a ser vistos como personas. Lo que hacen fundamentalmente hasta el momento, es congregarse en torno a la Palabra de Dios, y de las fiestas de los santitos locales. Esos son los "momentos fuertes de ellos".

—¿Qué relación tienen las cooperativas y el (CEFAC) Centro Eclesial de Formación y Animación Comunitaria, con las comunidades?

—El CEFAC es el centro de encuentros, el laboratorio de la reflexión, de la dinámica, donde se profundiza la palabra, se analiza la realidad. Allí detectamos los problemas desde los planteos que hacen los mismos "animadores" y a partir de eso, surgen los proyectos que se transforman en servicios, que el mismo CEFAC debe prestar a las comunidades. Surgieron así los problemas de la postergación de la mujer, del número de hijos, de la necesidad de formación política, de la explotación. Los campesinos bajan de los cerros para vender su "vaca" y el carnicero se la compra a un precio miserable, le paga la mitad de lo que vale cuando quiere y cómo quiere. De allí nace la idea de organizarse

para acabar con la explotación. Unir un poco a los productores, darles una esperanza, y ellos mismos ir organizándose para que la ganancia vaya a ellos. Entonces viene la **carnicería**.

Nuestra idea es que por medio del CEFAC, la **carnicería** y las **cooperativas** puedan realizar un servicio integral, que el que viene a vender la vaca y el que viene a comprar un hueso para el puchero, no lo hagan sólo como compradores y vendedores, sino como personas que **se encuentran**, como hermanos que se prestan mutuamente un servicio. La **carnicería** debe ser el signo, dentro de toda nuestra realidad, de cómo con un mínimo de organización, de buena voluntad y espíritu comunitario, el hombre puede hacerle frente a sus grandes necesidades. **Esto es ir realizando la comunidad en la práctica**. Sobre ella reflexionamos. Propiciamos encuentros entre productores, consumidores, empleados.

La experiencia se propaga a las comunidades. La solución no ha venido de afuera, debemos encontrarla nosotros. Así la palabra de Dios no es algo teórico, abstracto, sino concreto.

—¿Y la religiosidad popular?

—La liturgia es muy importante para la celebración de nuestros éxitos y fracasos. Aquí hay manantial de religiosidad popular, algo que se ha desarrollado casi siempre al margen de la Iglesia oficial. Ciertas cosas como el culto a los santos, han sido propiciados por la Iglesia, pero han tomado un matiz muy del pueblo. Al lado de estas celebraciones populares tenemos el **Gran Mito de la Pachamama**, omnipresente en todo. Entonces tenemos tres tipos de liturgia: la **oficial**, la **popular** y la **"ancestral"** de la Pachamama. Es necesario recuperar lo que es la vida del pueblo que tiene su propio calendario litúrgico y que está presente en el desarrollo de nuestras comunidades.

El culto a la Pachamama fue pisoteado desde arriba por ser considerado "pagano". Lo pagano en realidad es aquello que "aliena". La Pachamama en sus raíces es una fuente de energía inmensa y de encuentro con Dios. Es un verdadero "Sacramento". La **Pachamama es la Tierra** y de ella viene el agua, los alimentos, la vida. No se trata de hacer una Iglesia paralela ni nada parecido, sino de volver a donde está el pueblo, descubrir sus riquezas, su vida. No se trata de suprimir los "signos universales" que Roma nos ha propuesto desde siempre, pero sí de darles la "savia" nuestra. ■

Rubén Dri

Comodoro Rivadavia

LA TIERRA SERA NUESTRA

Comodoro Rivadavia, una ciudad de 150 mil habitantes, al sur de la provincia de Chubut. Comodoro, una ciudad petrolera con un 30 por ciento de la mano de obra ocupada por hijos del pueblo de Chile. Una ciudad donde la tierra y la vivienda son una necesidad del hombre de trabajo, como en el resto del país.

Vivir en Comodoro

La vivienda es un bien inalcanzable, en Comodoro Rivadavia, cuando de los trabajadores se trata. El déficit de 20 mil unidades da pie a todo tipo de especulaciones y provoca altísimos alquileres. Por ejemplo, en noviembre de 1986 un departamento o casa de dos dormitorios no se conseguían en la ciudad sino a un precio que oscilaba entre 400 y 600 australes. Cantidad muy lejos de ser accesible a los magros sueldos de los empleados de YPF y de las petroleras multinacionales, empresas que ocupan la oferta de trabajo del lugar.

Conscientes de esa realidad, vecinos de distintas zonas se fueron convocando en asambleas barriales. De esta forma, se fue fortaleciendo un camino de unidad que juntó, en un mismo esfuerzo, la lucha por la tierra de los matrimonios jóvenes, los inmigrantes de otras zonas del país y los chilenos.

Se llegó, así, a noviembre de 1986 en que se gestó la **Comisión de Familias por el Derecho a la Tierra y a la Vivienda Digna** que salió a luchar contra la política municipal de Comodoro Rivadavia. Una comisión interna formada por presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y vocales, más un panel de 50 delegados, representantes de 7 barrios, un equipo técnico, un bloque colaborador de partidos políticos, uniones vecinales y el trabajo de 3 mil familias ocupantes de terrenos fiscales, fue la fuerza que la Comisión comenzó a desplegar.

Los chilenos y los intrusos

Una ordenanza municipal sancionada por el Concejo Deliberante de la ciudad decreta de hecho el desalojo de las manzanas 842 y 843 del Barrio Ceferino Namuncurá, pues llama a una licitación pública de los terrenos, sin darles prioridad ni planes de pago a los habitantes. A su vez, los califica de "intrusos y ocupantes ilegales" cuando hace 15 años que residen en el lugar.

"De acuerdo con las intenciones de la comuna —declararon Víctor Hugo Jones, presidente de la Comisión; Claudio David Becerra, secretario y Humberto Nemen, primer vocal; al diario local Crónica— se deduce claramente que

están trazando una política para los económicamente fuertes, marginando a los que carecen de fortuna económica. Los pobres, los que viven en ranchos deberán irse —añadieron— porque no pueden pagar un terreno a precio real, aunque en ese terreno tengan bloques y otros materiales para construir una vivienda digna, que no la levantan por la inseguridad de la situación fiscal".

Sin embargo, no todo se reduce a un discriminación social. Tampoco los trabajadores chilenos pueden tener acceso a la tierra, por razones que se suman a las económicas. La burocracia municipal debe autorizar toda compra de terrenos que pretendan realizar los nacidos del otro lado de la cordillera, aun cuando hayan obtenido la ciudadanía argentina. Esto sucede porque la región está declarada **Zona de Seguridad**, desde aquellos tiempos en que la dictadura buscaba un guerra para prestigiar el "honor nacional", aun cuando ya lo había mansillado desde su nacimiento. Lo vergonzoso es que esas disposiciones sigan vigentes en un gobierno presidido por el candidato que basó su campaña electoral en un rezo laico que invita a todos los habitantes del mundo que quieran habitar el suelo argentino".

Asambleas populares

La **Comisión de Familias por el Derecho a la Tierra y a la Vivienda Digna**, en asambleas populares realizadas en los barrios, fijó un orden de prioridades; defensa y regularización de todos los sectores fiscales ocupados, reubicación de la manzanas 842 y 843 y otros, traslados del sector "El Balcón del Paraíso" a una tierra digna, apoyo a las movilizaciones populares por el presupuesto educativo, solidaridad con el pueblo de Chile y el permanente accionar político social por una democracia participativa, son los puntos que consideraron más importantes.

Más de mil personas votaron el 9 de noviembre un plan de lucha donde se contemplan medidas como: Presentación al municipio de un censo de las familias que se encuentran ocupando tierras fiscales que alcanzan a 3 mil personas, exigir la derogación de las ordenanzas 2262 y 2674/85 que considera "intrusos" a los habitantes y pedidos de mensuras y tierras para el traslado.

Las gestiones, como la movilización, por la tierra y la vivienda continúan.

C.C. informe: Claudio Becerra
Alberto Suazo



Angustiosa situación de las pequeñas empresas agropecuarias

"La Unión de Pequeños Productores Agropecuarios y Aspirantes a Tierras, hace un llamado a la seriedad de los funcionarios del actual Gobierno nacional, a que atienda los justos reclamos del pequeño y mediano productor agropecuario", dice la declaración que la entidad distribuyó en el mes de diciembre de 1986.

En ella explica que en la pampa húmeda "ya han desaparecido los productores de 30 y 50 hectáreas y ahora están por desaparecer los de 100", "ya no se puede fertilizar los campos", "cambiar las herramientas agrícolas, reparar un tractor y menos comprar uno nuevo".

Ante estos hechos, reclaman:

Precios de once australes el quintal de trigo, sobre estación de origen, que es el lugar de donde sale el cereal.

Tasas de interés de fomento para las actividades agrícolas; solución definitiva y aprovechamiento de las aguas de las **inundaciones**, una **colonización agraria vigorosa** que aplique todos los instrumentos legales vigentes en la materia; el cese y el desaliento de las **importaciones agro-industriales**.

Además, una serie de medidas que hacen al sistema de gobierno democrático y a la soberanía nacional como la **expropiación de tierras** de todos los ingleses, para ser entregadas a todos los aspirantes de tierras de nuestro país, en repudio a la usurpación de las islas Malvinas. La realización de obras como el **Paraná Medio**, que eliminaría el problema de las inundaciones en una vasta zona del país, la canalización de la **Cuenca del Bermejo** y la **Reactivación del Delta Argentino**.

Un cambio en la política económica, vigencia plena de los derechos humanos con una justa sanción para los culpables, y la defensa del régimen democrático son los otros puntos de su programa. La nota lleva la firma de Juan Pedro Arechaga, presidente, y de toda la Comisión Directiva.

LA REPUBLICA LATINA

UN MEDIO DE COMUNICACION ALTERNATIVO

Aparece cada 3 domingos. La información es extraída de organizaciones de base, solicitadas y publicaciones populares.

TRISEMANARIO INDEPENDIENTE
sin fin de lucro. Pida su
ejemplar gratuito a:

C.C. N° 35, Suc.11 (B)
1411 BUENOS AIRES

Los Chaguancos esperan

"Algunos dicen que nos llamábamos "ti-maca", que viene a ser algo así como 'pierna ganadora'; otros nos dicen 'chaguancos' o 'chiriguanos', que sería 'estiércol frío'. Ya ve señor, que ni el nombre nos dejaron".

Orán, al norte de la provincia de Salta, tiene según el censo '80, 73.352 habitantes. El censo no aclara que 3 mil son chaguancos. Cerca del pueblo de Pichanal, en la **Misión San Francisco**, los ti-maca, chaguancos o chiriguanos, son hoy la más grande de las reservas aborígenes del Norte Argentino.

Un pueblo de guerreros

De origen tupi-guaraní, los chaguancos llegaron en oleadas migratorias en busca de

la "Tierra sin Mal". Pelearon por ella; enfrentaron a los conquistadores españoles ocasionándoles serios problemas y obligándolos a modificar su política. Las misiones hicieron lo que no lograron las armas. Forzados a la aceptación de la fe cristiana, perdieron su cultura y se desintegraron sus formas de vida. Se repetía así un hecho trágicamente conocido en la historia de nuestra América india.

El último intento de libertad se produjo en 1892. Fue su último alzamiento.

Después vinieron los ingenios. La vida de los chaguancos quedó atada al trabajo en la zafra azucarera. Quien lograra emplearse durante los meses de zafra, subsistiría el resto del año.

Pero como la rentabilidad empresarial obliga a la expansión, el ingenio **San Martín del Tabacal**, aumentó las tierras cultivadas con caña y empleó mano de obra boliviana. Más barata -aunque parezca imposible-, más indefensa, más rentable. Los chaguancos pierden así su trabajo a costa de la doble explotación de otro pueblo indio: los coyas.

La misión

Los terrenos adquiridos por la comunidad franciscana en la que se encuentran instalados los chaguancos, alcanzan apenas 42 hectáreas. Quienes lo pueblan, son tres mil almas.

Una sala de primeros auxilios es toda la cobertura sanitaria de la reserva, ya que el hospital con capacidad de internación existente en el pueblo cercano, carece prácticamente de recursos. Además de la desnutrición, son frecuentes los casos de lepra, tuberculosis o poliomiéltis.

La deserción escolar alcanza niveles pavorosos, hecho explicable si se atiende a que los chicos deben trabajar junto a sus padres para reforzar la entrada familiar.

Luego de la entrada de mano de obra boliviana para la zafra, el trabajo de los chaguancos se ha visto reducido a las quintas frutihortícolas de la zona. Desde abril hasta octubre, el hombre se levantará a las 4 de la mañana para estar a las 6 en el cruce de las rutas esperando a las camionetas de los contratistas que elegirán a quienes trabajarán ese día. Con suerte, esa noche volverá a casa con 4 australes. Si lleva a su mujer y a sus hijos tendrá dos australes más por cada uno de ellos.

Cuando en octubre las camionetas dejan de venir llega el momento de abandonar la misión. Algunos llegan hasta Río Negro, a la cosecha de la manzana. En Salta quedan las mujeres, los chicos, los viejos y los enfermos.

La ley, una esperanza

Recientemente fue aprobada en la legislatura provincial la **Ley de Desarrollo y Promoción del Aborigen**. Esta norma encierra la posibilidad de solucionar, en parte, la grave situación de los chaguancos, a través de la cesión de tierras fiscales para que trabajen y se afinquen, y el otorgamiento de créditos para que puedan encarar actividades productivas.

En algún escritorio debe estar el expediente que ponga en marcha medidas concretas. Esta nota quiere contribuir a que ello ocurra. ■

Manuel Cavia

LA INTEGRACION A PALOS

Yaciretá

La represa hidroeléctrica a cargo de la **Entidad Binacional Yaciretá (EBY)** fue escenario de una cruenta represión contra 2 mil obreros paraguayos y otros 2 mil argentinos, el miércoles 3 de diciembre de 1986 cuando éstos pretendían realizar una asamblea.

La reunión gremial había sido convocada para las 16 horas con el objeto de reclamar igualdad de trato y de salario para los obreros argentinos y paraguayos; sin discriminación de sexo ni de nacionalidad; tal cual lo enuncia el Protocolo de Trabajo y Seguridad Social de la Entidad. En este momento, la empresa contratista Eriday-Ute (Empresas Reunidas Impregilo, Dumez y Asociados; Unión Transitoria de Empresas) niega a los trabajadores paraguayos la equiparación de beneficios, y no les otorga ni las asignaciones por escolaridad, familia numerosa, salario por esposas ni el 20 por ciento por asistencia perfecta.

A las 15, un conductor que transportaba hormigón, fue tiroteado al cruzar por frente al puesto de seguridad N° 4 por los agentes de seguridad del EBY. El chofer de apellido Alfaro fue bajado a golpes y detenido, del lado paraguayo, junto a su compañero, el obrero uruguayo Báez.

Los trabajadores que desde Paraguay se acercaron a la asamblea, fueron reprimidos antes de cruzar la frontera, con gomas y gases lacrimógenos. La mayoría logró pasar, pero quedaron detenidos tres obreros argentinos, un uruguayo y un paraguayo. Los trabajadores argentinos decidieron no cruzar la frontera, hasta no obtener una garantía escrita del gobierno del país, gobernado por el tirano Stroessner.

Al finalizar la asamblea, nuevamente hubo detenciones al regresar al Paraguay. Esta vez fueron 9 paraguayos, 3 argentinos y un uruguayo.

Se presume que fueron conducidos a Asunción y rigurosamente incomunicados.

La filial Misiones de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos se interesó por la situación y junto con el señor José Lépori concurren al emprendimiento. El doctor Leopoldo López Forastier llevó la denuncia al Secretariado Nacional de la A.P.D.H., la Liga Argentina por los Derechos del Hombre, el Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos, el Movimiento Todos por la Patria y el diputado nacional, Miguel Monserrat los cuales se interiorizaron de la situación. ■

CUANDO SOS CHICO
TE DICEN: "¡ESO NO SE TOCA!".
CUANDO SOS GRANDE: "¡ESO NO SE
VOTA!". ... ENTONCES UNO LLEGA
A VIEJO Y SE JUBILA
DE REPRIMIDO, ¿NO?



Salta



Estatuto para el servicio doméstico

LA TERRIBLE HISTORIA DE LAS "SEÑORAS" Y LAS "MUCHACHAS"

El estatuto que hoy rige el trabajo del personal doméstico fue sancionado en enero de 1956 por el gobierno gorila militar de la "revolución libertadora". Este reglamento es una de las muestras más acabadas del profundo desprecio que las clases dominantes sienten por el pueblo trabajador.

Este estatuto sometió a la trabajadora doméstica a una condición casi sevil y carente de elementales beneficios. El servicio doméstico está premeditadamente excluido de la Ley de Contratos de Trabajo y ha quedado, de esa forma, alejado de los beneficios por maternidad y salario familiar y también del amparo de la Ley de Accidentes de Trabajo.

La letra de la humillación

Las mujeres que trabajan menos de 4 horas por día o 4 días por semana no son consideradas como personal de servicio doméstico por el estatuto. La jornada de trabajo alcanza las 12 horas y sólo poseen un día de descanso a la semana. La licencia paga por enfermedad con asistencia médica incluida es de 30 días al año, ni uno más. Si la trabajadora no sana, carece de toda protección legal.

Las causas por las cuales la "señora" puede despedir justificadamente a su empleada son tantas que, en realidad, la puede echar por cualquier motivo. En cambio, la "muchacha" sólo puede considerarse despedida con derecho a indemnización cuando la maltratan, la injurian o no le cumplen el contrato. Siempre y cuando lo pueda probar, claro.

Si hay despido injustificado los días de preaviso pueden ser reemplazados por el pago de jornales adelantados. En ese caso, la empleada sólo puede quedarse en la casa por 48 horas. Luego, la patrona está autorizada a echarla, aun con la ayuda de la Policía.

Uno de los aspectos más elocuentes de la carga de prejuicio social que contiene este reglamento es el dedicado a las condiciones de hábitat de las empleadas domésticas sin retiro. Ellas tienen la obligación de devolver la pieza y el mobiliario en "perfectas condiciones de higiene"; se presupone por lo tanto, la inclinación a ensuciar todo por parte de las usuarias.

Hijas de la crisis

La gran mayoría de las personas se vuelcan al servicio doméstico llevadas de la mano de la recesión. La destrucción del aparato productivo y los altos índices de desocupación obligan a miles de mujeres a emplearse como sirvientas ante la imposibilidad de conseguir otro trabajo. Actualmente, se calcula que el número de empleadas domésticas supera ampliamente la cifra de 600 mil en todo el país. Esto equivaldría al 23 por ciento, aproximadamente, de las mujeres que trabajan.

El aumento de la crisis económica fue alterando levemente las características del mercado laboral. La mucama o empleada doméstica sin retiro fue dejando lugar a la trabajadora por horas o con retiro. Esto si bien aumenta la independencia del trabajo y evita la subordinación y el paternalismo que sufren las mucamas, también significa mayor desprotección legal al quedar marginadas del estatuto.

La mayor oferta de trabajo proveniente de los barrios más humildes —donde es más fácil para la mujer trabajar por horas que al hom-



bre emplearse en una fábrica— se contradice con una decreciente demanda. Las "señoras ricas" optan por el servicio por horas y la clase media se arregla, cada vez más, sin las "muchachas".

Una nueva ley

En la calle Montevideo 746 de esta Capital funciona el Sindicato del Personal Doméstico de Casas Particulares. Blanca Rosa Fuentes, su secretaria general, fue elegida en las elecciones de marzo de 1985. Se acercó al sindicato en la década del '50 llevada por su patrona y comenzó a participar como afiliada. En 1960 fue empleada por el gremio y militó hasta su jubilación. Tras ello, siguió militando como una afiliada más y aun hoy lo hace, con sus 72 años, desde el secretariado general, en forma desinteresada o como dice ella "ad honorem". "Nuestro sindicato tiene características particulares que lo diferencian de otros —explica Blanca—. Nuestras compañeras suelen acercarse cuando tienen proble-

mas y ahí se afilian y participan. Pero luego desaparecen y ni pagan la cuota mensual. Para ello necesitamos la participación de todas porque los problemas son muchos y el sindicato es muy chico. Para colmo, a pesar de nuestra ayuda y asesoramiento, es poco lo que podemos hacer por la limitación que nos impone un estatuto de estas características".

El 27 de junio de 1984, el sindicato presentó en el Congreso Nacional el proyecto de Ley N° 335 sobre el régimen jurídico aplicable a las relaciones de trabajo doméstico. En él se dignifica la relación laboral y se invierte la situación de desprotección legal vigente en el estatuto. "Hace dos años y medio que nuestro proyecto duerme en el Parlamento —manifiesta la secretaria general—. Hemos recibido promesa de varios legisladores, de la comisión de trabajo del Senado y de mucha gente, pero hasta ahora no hay novedad".

Mientras tanto, y aunque sea paradójico, conviene no difundir demasiado el estatuto en vigencia; algunas patronas no saben que tienen tantos privilegios. ■

Marcelo Paredes

UNA REVERENDA CARGADA A LOS ROSARINOS

Humor de hoy, entendido igual siempre.

Fortunaciono / Manuel / Quique Ferrer / Daniel Brigue / Adán Abramo / David / Horacio Vargha / Ignacio / Raúl / Gómez / Javier / Zaldívar / Ferrer / Marchetti / Carlos / Caputo / Fernando Dolera / Che Ché / Vascotto / Rodríguez / Silvio Miranda / El Turi / Santo Martín / y el resto de la ciudad.

risario

REVISTA ABORIGEN DE HUMOR

...ya está en su quiosco, ¿qué espera?

El mejor chiste rosarino QUINCEAÑAS

AHORA LOS NIÑOS NACEN CON UN ARMA BAJO EL BRAZO

Las nuevas generaciones nacen en democracia, el arma más poderosa para defender sus verdades.

Generación '83 nace como revista, con el único compromiso de defender con democracia.

generación '83

Propuestas para la nueva república

Director Federico Blumel Publicación mensual

UN VIADUCTO HACIA LA LIBERTAD

La cárcel de Olmos es considerada "unidad de máxima seguridad". Sin embargo, en ella funciona una emisora de circuito cerrado hecha por y para los internos. Gracias a ese medio de comunicación, la vida de muchos de ellos se ha transformado en una constante búsqueda de superación y fuerza interior.

Lisandro Olmos es una pequeña localidad ubicada a unos diez kilómetros de La Plata. A un costado de las vías del Ferrocarril Belgrano, se levanta la Unidad Penitenciaria N° 1 de la provincia, opaca estructura conocida como "cárcel de Olmos". Allí, casi dos mil detenidos cumplen condenas, alojados en las seis plantas que componen el edificio central. Pero más allá de detalles externos, sorprende saber que dentro de la unidad funciona LU 1 Radio Libertador San Martín, una emisora que se mantiene por propia voluntad de un grupo de internos, persuadidos de que la comunica-

ción es un forma de libertad interior.

Un poco de historia

Norberto Zacarías, de 28 años, se encuentra alojado en el penal desde 1982. Es el coordinador general de la estación y —según él mismo se define— "un apasionado de la electrónica". Por ello, también se encarga del aspecto técnico.

"La radio comenzó a funcionar en febrero de 1978, —apunta Zacarías—. Surgió gracias a la inquietud de un grupo de internos apasionados por las comunicaciones, para que de esa forma se estableciera un contacto fluido con toda la población del penal. Las autoridades dieron el visto bueno para la puesta en marcha, y con un micrófono, una bandeja y un amplificador empezaron las transmisiones, exclusivamente musicales. Con el tiempo, el estudio fue trasladado a un lugar más amplio, y con donaciones de empresas y particulares, se pudo mejorar el departamento técnico".

Hace una pausa para encender un cigarrillo, y continúa contando. "Ya en 1979, comenzaron a emitirse distintos programas

preparados por los propios internos, que oficiaban de locutores, periodistas y operadores. En 1983, debido al recordado motín, las instalaciones de LU 1 fueron prácticamente destruidas. Durante seis o siete meses no funcionó. Superado ese mal trance, se decidió reanudar esta gesta de progreso, aunque había competencia: una de las consecuencias del motín, fue el permiso otorgado a todos los reclusos para que pudiesen tener grabadores o radios en su poder. Antes eso estaba vedado, y si querían escuchar un poco de música, tenían como única posibilidad el parlantito de esta emisora. Entonces, decidí cambiar el sistema de transmisión, y me encargué de armar un pequeño equipo (recordando mis épocas de radioaficionado) que transmite en AM con muy escasa potencia, suficiente para cubrir el penal de punta a punta, en la frecuencia de 1500 Khz. Así, se dejó de lado el cable y el parlante (unos ciento veinte en total) que llegaban hasta cada uno de los pabellones".

José María Dyallo (29 años, locutor de la emisora y coordinador del colegio secundario de la Unidad) brinda detalles sobre este aspecto. "Las colaboraciones no son sólo materiales como discos, cassettes o elementos técnicos) sino humanos (especialmente, quienes nos visitan). Nuestra intención es difundir la labor que desarrollamos, para que la sociedad se acerque y descubra los conflictos que acarrea una persona privada de su libertad".

Volver a la libertad

La función social de esta radio es realmente significativa. Dyallo afirma que "nos alegra encontrar eco de nuestra labor. Por ejemplo, Juan Pablo II reconoció en una carta que nos envió, la tarea que cumplimos aquí. Hace un tiempo, el conductor de un programa que salió al aire por Radio Provincia, de La Plata, nos visitó y quedó sorprendido. Comenzó a emitir, una vez por semana, su programa en vivo desde nuestros estudios. Iba a la madrugada, de una a cinco. Después de un tiempo, empezamos nosotros a grabar programas para esa audición. Gracias a ella, recibimos mucha correspondencia. Con respecto a esto, salen de aquí unas 50 o 60 cartas por mes; en muchas de ellas, cursamos invitaciones para que nos conozcan, ésa es nuestra "publicidad". Otro medio importante de difusión son los artistas, que a menudo nos visitan para ofrecer espectáculos a beneficio. Como prescindimos de la publicidad con fin de lucro, necesariamente estamos inmersos en una loca carrera de per-

fección. Por ejemplo, en poco tiempo más Zacarías piensa implementar un curso de computación y análisis de sistemas; además, ya existe un curso de periodismo. De esto, surgirán personas que se acercarán a colaborar con la emisora dotadas de una sólida formación ética y profesional".

En la emisora trabajan, actualmente, siete personas. Además, hay quienes realizan programas musicales y luego retoman sus tareas, asignadas dentro de la unidad. La programación, que se extiende de lunes a lunes de 8.30 a 20.30, es variada: distintos géneros musicales, informativos internos y con la actualidad nacional y del exterior, curso de idiomas, actividad deportiva, cultural y espiritual.

"En el noticiero interno —acota Zacarías— cubrimos notas en las distintas secciones que componen el penal (panadería, lavandería, cocina, talleres, entre otras). Entrevistamos al interno más antiguo de cada sección, y luego difundimos el material".

Dyallo, a su vez, afirma que "no nos gusta caer en críticas chabacanas. Creemos que lo principal es aportar soluciones. Para nosotros, transmitir es cultivar, y sabemos que a través de la radio, la gente se concientiza de lo que necesita y se va insertando en la realidad".

En setiembre pasado, la cárcel de Olmos fue noticia: los reclusos realizaban una huelga de hambre, para que sea derogada la restricción implantada por las autoridades, sobre la cantidad de alimentos que los familiares traían a sus parientes detenidos. En ese conflicto la función de la radio fue —según Zacarías— "mantener la comunicación. En la huelga de hambre de setiembre, pedimos la visita de legisladores para dialogar y encontrar así, una solución al reclamo. LU1 transmitió lo que sucedía en esos encuentros, ya que por falta de espacio, no todos los internos pudieron estar presentes para participar".

El tema de la libertad, no podía estar ausente. Zacarías cree que "es muy importante eliminar el rótulo que la sociedad pone al delincuente. Cuando uno sale en libertad, se encuentra con muchas puertas cerradas, y quizás eso sea el motivo de volver a cometer delitos".

También Dyallo manifiesta su preocupación por la falta de posibilidades laborales de los recién liberados. "Una de las funciones de la radio —acota García— es dar la posibilidad para aprender algún oficio y que, una vez en libertad, se pueda tener cierta chance de empleo". ■

Gerardo Choren

DE LA CONTAMINACION A UN COMPLEJO COMUNITARIO

Más de una vez, estas páginas han señalado las dificultades con que se encuentran las organizaciones vecinales cada vez que elevan sus reclamos a las autoridades municipales o provinciales. Sin embargo, toca esta vez destacar el importante avance que ha logrado la **Junta Vecinal "Mariano Moreno" de Ezpeleta Este** al haber conseguido que la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires declarara "de utilidad pública y sujetas a expropiación, las fracciones de tierra" pertenecientes a "Molinos Giró S.A."

Las tierras en cuestión eran propiedad de una fábrica que durante 40 años utilizó sus instalaciones sin respetar disposición municipal ni sanitaria alguna, lo que le valió la clausura por parte de la Municipalidad de Quilmes. La empresa trataba piedras de cuarzo silíceo, altamente contaminante, y llegó a provocar "víctimas fatales, atribuidas a la silicotuberculosis, originada por el volátil polvo que permanentemente emanaba de las instalaciones de la planta", según lo enuncian los fundamentos del proyecto votado.

Pero el mérito mayor que se pueden atribuir los vecinos de Ezpeleta es el reconocimiento que esos fundamentos hacen de su tesonera labor:

"La incesante lucha de la comunidad organizada en la Junta Vecinal "Mariano Moreno", posibilitó —después de intensas movilizaciones— el cierre de la citada empresa, cuyas instalaciones hoy permanecen abandonadas..." La misma comunidad "anhela la construcción de un complejo comunitario, integrado por un centro asistencial, un jardín de infantes, una escuela primaria, un parque con juegos infantiles y un local destinado al funcionamiento de la mencionada Junta Vecinal..."

La resolución incluye la donación de las tierras a la Municipalidad de Quilmes para que realice las obras reclamadas. ■

A..S.

Cooperanza

LA ESPERANZA NO ES COSA DE LOCOS

En el hospital Borda de enfermos mentales, en la ciudad de Buenos Aires, funciona -integrada por los internos- la Cooperativa "La Esperanza",

En el patio del hospital se organizan los "sábados de esperanza" que coordina el psicólogo social Alfredo Moffatt, impulsor de esta experiencia. "Cooperanza" es hija de un proyecto mayor de asistencia psicológica denominado "El Bancadero".

"El que no salta no tiene esperanza, el que no salta no tiene esperanza" gritan los integrantes de la Cooperativa Esperanza o "Cooperanza". Con este sencillo acto, casi ritual, la tarde del sábado se despide hasta la próxima cuando, nuevamente, Alfredo Moffatt y su gente se adueñen del patio del Borda.

"Nosotros les dijimos a los muchachos que el día que se inunde el hospital, la hacemos en bote, pero la hacemos. Y eso les da seguridad", comenta Moffatt.

Todo este trabajo, que se completa con "El Bancadero" y la cátedra libre de la Facultad de Psicología, nació en la Peña Carlos Gardel que este "psicoterapeuta rural" —como gusta autodefinirse— fundó en la década del '70. "El planteo era y sigue siendo alternativo. La primera vez que entré en la facultad les propuse a los estudiantes hacer una cátedra libre para estudiar la psicoterapia de las clases populares en emergencia, que no se estudia en la facultad y el primer trabajo fue la construcción de esa cátedra. Esto es casi un planteo de rehabilitación, porque hay una contradicción muy grande entre el intento generoso de los chicos de estudiar una psicoterapia para la salud pública, y las técnicas que se aprenden. Todo es típicamente ortodoxo, para ejercer la práctica de profesional liberal con diez o quince pacientes en toda su vida. Y eso, con respecto a los tres millones de afectados que hay, suena absurdo. Esta cátedra es un espacio que cuestiona el sistema desde adentro. Y la cosa funciona; sin ir más lejos, la idea de 'Cooperanza' surgió de aquí".

"El Bancadero"

Luego de Malvinas, vencida la quietud impuesta por la dictadura, nació "El Bancadero", nervio motor de un conjunto de actividades.

"Había gran cantidad de gente en crisis y entonces se hizo un servicio alternativo de salud mental, a bajísimo costo. La idea principal es usar los lugares y habilidades disponibles, por lo general desaprovechadas.

Utilizar casas viejas, destruidas, que pudieran ser reacondicionadas, incluso con grupos

de pacientes que hicieran laborterapia. Que eso mismo sirviera para restablecer su potencia creativa y a la vez reacondicionar el lugar. Aparte, la formación de enfermeros especializados en cursos de primeros auxilios psicológicos. Algo parecido a un hospital público, donde hay médicos, pero también hay enfermeros que multiplican ese trabajo. En salud mental no existen esos cuadros medios, por lo tanto, el psicólogo está siempre con un paciente. En cambio, si ese profesional es ayudado con técnicas grupales por varios auxiliares, multiplica su capacidad de componer. En los manicomios, el enfermero psiquiátrico no interviene para nada en la terapia, sólo se encarga de la custodia física del interno y de darle una pastilla cada tantas horas. Esto es absurdo, porque el paciente está la mayor parte del tiempo con el enfermero, en cambio el médico lo ve una vez por semana".

"El Bancadero" se maneja en forma comunitaria. En sus comienzos había muy pocos psicólogos entre sus 40 integrantes. La gente que trabaja no cobra, porque considera que es retribuida por su crecimiento profesional, y por tener un lugar de aprendizaje. Hubo seminarios con los mejores psicoterapeutas del país.

Asoma el "Bancapibes"

Semilleros, grupos de mateada, cátedra libre..., todos han conformado un generador de proyectos que no descansa. El último, para el que ya se están reuniendo grupos de trabajo, es el "Bancapibes". "Se trata de hacer familias con los chicos y los viejos de la calle". Intentamos hacer algo como lo que se da en Santiago del Estero, donde la abuela, la Mama Vieja, cría a los nietos. Es rearmar la familia marginal, hacer un lugar en que, con la ayuda nuestra, puedan reconstruir familias.

Una Esperanza a concretar

El proyecto de "Cooperanza" está actualmente en la primera de las dos etapas proyectadas, que es la asistencia terapéutica dentro del hospicio. La segunda, mucho más difícil, se propone hacer un "Bancadero" para los internos que están en condiciones de salir del Borda. Por supuesto, el método será también autogestionario, lo que implica alquilar una casa vieja a muy bajo costo para que ellos mismos la arreglen y puedan vivir ahí. La manutención, podría conseguirse en base a un trabajo comunitario, construyendo —por ejemplo— juguetes.

"Es el mismo caso del 'Bancapibes', armar una familia. Porque quien queda bien en el

Borda y puede salir, no tiene adonde ir. En general el que quedó pegado al Borda es porque no tiene un grupo familiar".

"La cosa se ha complicado porque los grupos más reaccionarios del hospital nos declararon la guerra, aunque contamos con el apoyo de la dirección y de muchos médicos. Lo que pasa es que se sienten cuestionados por una comunidad que los mismos pacientes definen como algo que les hace bien. Dicen que les hace mejor estar en la cooperativa que tomar la pastilla. La pastilla atonta, no modifica su vida. Ahora nos vamos ganando poco a poco a algunos enfermeros que ven que lo nuestro es bueno. No por nada ha pasado más de la mitad del hospicio por Cooperanza".

"Desde ya que la situación de los internos dista mucho de ser satisfactoria". Los problemas de estructura, personal y presupuesto, efectivamente han sido denunciados una vez más en el último paro de los trabajadores de la salud pública.

Con un aroma a comida que va congregando a los internos, comienza otro sábado de Esperanza. ■

Daniel Casas



E.D. ASOCIADOS

Estudio Contable - Impositivo

Paraguay 2028 1° B C P
1121 Cap Fed Tel 825-5741

TURISMO

DERECHO NATURAL
DEL HOMBRE

Sidal
Sinjes

Reserva de pasajes de avión,
tren, hoteles, barco,
nacionales y de todo el mundo.
Organización de Congresos
y eventos
Excursiones individuales
y en grupos y
cualquier otra actividad
donde viajar sea un placer.

Viamonte 723 - Piso 2° - Oficina 10
- 1053 Buenos Aires Rep.
Argentina - Tel. 392-2190 - 393-
7778 - 394-0487/8520 DDI 54 111
2691 - Télex 25390 VIDAL AR -
Télex 23146 TRAIL AR

Peña Gómez
líder opositor dominicano

BALAGUER SE APROVECHA DE LA HERENCIA QUE LE DEJAMOS

José Peña Gómez es titular del Partido Revolucionario Dominicano —PRD— que, con poco menos del 50 por ciento de los votos en ese país de algo más de seis millones de habitantes, ganó las elecciones presidenciales en 1982 y las perdió, a favor de la otra gran fuerza política de la isla caribeña, el Partido Reformista —PR— del anciano líder derechista Joaquín Balaguer, en 1986.

Peña Gómez es, además, uno de los vicepresidentes de la Internacional Socialista —a la que está afiliado el PRD— para América Latina. De visita en Buenos Aires, dialogó con *Entre Todos*. Esta es una síntesis de la entrevista.

— ¿Qué sucedió en su país que el PRD perdió las últimas elecciones? ¿Qué sucederá, bajo una presidencia conservadora?

— En la República Dominicana las últimas elecciones fueron ganadas por el Partido Reformista Social Cristiano de Joaquín Balaguer. Varias fueron las razones más importantes

para la pérdida del poder por el PRD. En primer lugar, el desgaste que provoca el ejercicio del poder en cualquier país de América Latina sometido a una aguda crisis económico-financiera, como es el caso del nuestro; en segundo lugar, ligado a aquél, los duros ajustes impuestos por el FMI, y, en tercer lugar, la división interna que nos agobió durante un tiempo y que fue también una causa de descontento en el electorado. De todos modos, la diferencia entre nuestro candidato y el doctor Balaguer fue mínima, lo que significa que seguimos siendo una fuerza política con gravitación en la República Dominicana. Con respecto a la situación actual y futura en mi país, pienso que la democracia está afianzada debido a las oportunas medidas que tomaron los gobiernos del Partido Revolucionario Dominicano, que democratizaron y despolitizaron el Ejército—que era una fuente de inestabilidad en el país—, y responsable de persecuciones, encarcelamiento, deportación y asesinato de muchos

militantes políticos. De manera que ahora el presidente Balaguer, que gobernó en medio de situaciones muy desagradables en tres períodos —en los que sin duda se violaron los derechos humanos— está haciendo un gobierno diferente, beneficiario de esa herencia de civilidad que le heredó el PRD.

Un país diferente

— ¿Cómo se perfila el gobierno de Balaguer en lo económico-social?

— En el aspecto social es un gobierno conservador que no ha tomado ninguna medida que beneficie a las grandes mayorías. República Dominicana es un país sin seguridad social, la medicina tiene enormes lagunas, la estructura fiscal es sumamente atrasada—es uno de los pocos países del mundo donde no se paga impuesto a la propiedad— y la carga tributaria es sumamente baja. Y el doctor Balaguer está limitando su acción de gobierno a la construcción de obras materiales, como algunas ca-

reteras. Pero las reformas económicas y sociales están por hacerse y ésa será la tarea futura del PRD y de las fuerzas democráticas y avanzadas de mi país.

— Pasando a otra realidad, ¿qué nos puede decir de Haití, que comparte con Dominicana la misma isla?

— Pese a que el derrocamiento del duvalierismo abrió esperanzas en Haití, debemos lamentar que los haitianos no hayan recibido suficiente ayuda internacional para organizar su vida democrática. Hay muchas personalidades brillantes, pero sin partidos. Tampoco las masas tienen un encuadramiento político, y ése puede ser un problema. Porque la única estructura que sigue existiendo allí es el duvalierismo sin Duvalier. Hasta podrían dar la ingrata sorpresa de ganar las elecciones ya convocadas, por desorganización de los otros. En este sentido, he pedido ayuda a la Internacional Socialista para las fuerzas democráticas de Haití. ■

Carlos Vanella

Para violar el Tratado
Torrijos-Carter

ESTADOS UNIDOS DESESTABILIZA EN PANAMA

“Tenemos plena conciencia de que en contra de Panamá y de su gobierno se ha desatado una campaña muy hostil con el propósito de desacreditar a las máximas autoridades de nuestro país”, declaró a **ENTRE TODOS** el ex rector de la Universidad de Panamá y actual parlamentario oficialista, Eligio Salas.

Salas, dirigente del Partido Revolucionario Democrático, que fundara el extinto general Omar Torrijos, visitó Argentina concluyendo 1986, un año en el que arreciaron las críticas y campañas descalificadoras de los norteamericanos contra el general Noriega, comandante de la Guardia Nacional de ese país centroamericano.

El político y académico panameño atribuyó esas cruzadas de franco tono desestabilizador a “sectores importantes de la administración de los Estados Unidos, que buscan dejar en el plano internacional la sensación de que Panamá no es capaz de cumplir los compromisos asumidos cuando firmó los tratados Torrijos-Carter”.

Esos tratados, recordó Salas, “establecen, como se sabe, que

el canal de Panamá pasará al absoluto control de Panamá en el año 2000. Se establece asimismo que las bases norteamericanas establecidas en territorio panameño cesarán también, porque la defensa será asumida totalmente por las Fuerzas Armadas panameñas”.

Sobre esa base, el profesor Salas razonó que “en los Estados Unidos hay quienes se resisten a aceptar esa realidad y parecen no estar dispuestos a honrar los compromisos pactados”. Por lo tanto, expresó, “entendemos que se trata de buscar que en Panamá se establezca un régimen político que esté en condiciones de renegociar los acuerdos, porque esos tratados son una especie de *banderilla clavada en el lomo del imperialismo norteamericano*.” Esto explica —afirmó— “las campañas en contra de nuestro gobierno y de nuestro partido”.

Además, el político panameño agregó a esa causa principal de las gestiones desestabilizadoras, la posición de su país con respecto de la situación en el área centroamericana, teniendo en cuenta que la gestión de paz de Contadora se inició precisa-

mente en la isla panameña del mismo nombre, y por iniciativa del gobierno a cuyo partido pertenece el entrevistado.

En este sentido, el visitante resumió que la política del gobierno del Partido Revolucionario Democrático en lo internacional “se enmarca en el no alineamiento, dentro de una política independiente que persigue, entre otras cosas, que los conflictos no se resuelvan por la vía de las armas”. Y añadió: “No hay que olvidar que el Grupo Contadora ha impedido que la guerra se extienda por toda Centroamérica. Sin Contadora, los belicistas quién sabe hasta dónde hubiesen llegado... Y esto les duele”.

Sin embargo, y al responder a nuestra preocupación sobre las posibilidades reales, concretas de que ese intento desestabilizador se materialice, Eligio Salas contestó: “Lo creo difícil, pese a las enormes presiones, porque nuestro gobierno goza de amplio respaldo popular. Además, Panamá no está sola, cuenta con la solidaridad de todos los pueblos de América Latina y de muchas partes del mundo. A los que intentan este tipo de aventuras les va a costar mucho trabajo y muy

caro materializarlas”.

Aun cuando descartó la posibilidad de éxito de la actual campaña desestabilizadora de Washington contra el gobierno de su país—por “el amplio respaldo popular y la solidaridad internacional” de que éste goza—, el académico y político panameño Eligio Salas denunció a **ENTRE TODOS** esa maniobra destinada, en definitiva, a no transferir el Canal a la soberanía de Panamá en el año 2000. ■

Carlos Vanella

Galería
MODIGLIANI

Av. Corrientes 1991 - Tel. 49-7562
1045 Buenos Aires -
República Argentina

LOS OBISPOS NORTEAMERICANOS, CONTRA LO PEOR DEL SISTEMA

"Escándalo moral y social" es la calificación que los obispos de Estados Unidos dan al espectáculo de los sin hogar, a la pobreza, a las desigualdades sociales, a la deuda externa. La Carta pastoral sobre Economía sería una buena fuente donde los gobernantes de América Latina podrían encontrar justificación e inspiración en el tratamiento de nuestra deuda externa.

Por un amplísimo margen de 225 a 9, los obispos de Estados Unidos aprobaron una **Carta pastoral**, dirigida a todos los católicos, cuyo número se estima que alcanza a 52 millones. esta **Carta pastoral** tardó casi cinco años en tener una definitiva redacción y ya se habían conocido dos previos anticipos de su elaboración. En su tono, en la adición a un público debate sobre los problemas económicos, en su apelación a una economía con dimensión ética y social, en sus recomendaciones, toma distancia y contradice muchas de las políticas implementadas por la actual administración de la Casa Blanca, aunque se abstiene de mencionarla.

No en vano poderosos círculos de "estudio e investigación" cercanos al gobierno de Ronald Reagan ejercieron presiones para licuar su contenido y, al no haberlo logrado, se movieron rápidamente para atenuar su impacto o disminuir su difusión, que —excepto en algún gran periódico— fue relegada a páginas interiores en breves comentarios.

Si bien cita algunos signos de esperanza, su texto es agudamente crítico cuando enumera las fallas del sistema, a las que califica de *masivas y feas*:

- "Personas pobres y sin hogar durmiendo en refugios improvisados, y hambrientos en busca de un plato de sopa";
- "La aceptación de altas tasas de desempleo como una realidad cotidiana que no causa asombro";
- "Personas que toda su vida trabajaron duramente y que encuentran que el sistema de libre empresa, que ayer los ayudó, podría mañana destruir sus trabajos y comunidades";
- "Granjeros que pierden sus tierras y estilo de vida";
- "La realidad de que en el mundo existen 800 millones de personas viviendo en la pobreza y 450 millones enfrentando el hambre absoluta".

Además, la **Pastoral** sostiene y denuncia hechos y situaciones que líderes sociales pastores, trabajadores, políticos y simples ciudadanos de Latinoamérica, afirman desde hace mucho y cada vez más insistentemente: que no se pueden ignorar las disparidades de poder en las relaciones entre Estados Unidos y las naciones en desarrollo que, si bien dicho país "es el mayor suministrador de comida a otros países, es también la mayor fuente de comercio de armas", e indica que muchos elementos de los presupuestos militares, además de constituir despilfarros, crean una constante amenaza a la paz mundial. Afirma también, que una cuidadosa reducción, podría liberar fondos que se utilizarían en reformas necesarias".

En otro párrafo señala que "la inversión de la creatividad humana y de los recursos materiales en la producción de armas de guerra, hace a estos problemas económicos más difíciles de resolver", y que "la economía norteamericana", según cita, "está marcada por una muy desigual

distribución de riquezas e ingresos". Ejemplifica que un 28 por ciento del total neto de riqueza es mantenido por un 2 por ciento de familias ricas. El 10 por ciento del total de la población posee un 57 por ciento del total de la misma en los Estados Unidos".

Duro lenguaje

En el orden internacional insiste, en que la real interdependencia entre las naciones, debe darse sobre una base de justicia y equidad y afirma que los precios que se pagan a los productos de las naciones en desarrollo y los precios de maquinarias y los términos e intereses de la deuda que éstas pagan, son dictados por las naciones industrializadas, afectando esta circunstancia, incluso, las tradiciones sociales y culturales que se ven amenazadas por una agresiva penetración, especialmente norteamericana, deslizando que, "en el mejor de los casos, los países en desarrollo son socios de segunda". Y éste no es un lenguaje de *partidos izquierdistas*, ni de *afiebradas mentes populistas*: es el lenguaje de los obispos de la *nación del Norte*.

La **Carta** apunta que las decisiones económicas que adopten los Estados Unidos afectará por sobre todo a los pobres, no sólo en este país, sino en el mundo y sostiene que la vida y la dignidad de millones de hombres, mujeres y niños están en la balanza, y que las decisiones deben ser

juzgadas a la luz de los que ellas afecten a los pobres y lo que los pobres pueden hacer por sí mismos: "El criterio moral fundamental para toda decisión económica, política e institucional es que éstas deben estar al servicio de todo el pueblo, especialmente de los pobres".

Refiriéndose a las compañías multinacionales, la **Pastoral** dice que es necesario que adopten un código de conducta para que se produzca una distribución equitativa de sus beneficios entre el pueblo de los países donde operan.

En el orden exclusivo de la *deuda externa*, cita que la de los países pobres se aproxima al *billón de dólares* (millón de millones), y llama a encontrar caminos que alivien la inmediata urgencia ya sea "moratoria en los pagos; conversión de deuda en dólares a monedas nacionales; que las instituciones que efectuaron los préstamos acepten compartir el problema por disminuir la deuda en préstamos seleccionados, capitalizando algunos intereses, o aun, tal vez, una sincera y cuidadosa cancelación de parte de la deuda".

Una de las voces más fuertes que se ha oído en este asunto —noblez obliga— no proviene de gobernantes latinoamericanos, condicionados por las presiones bancarias y diplomáticas internacionales; proviene de una jerarquía religiosa que se interna en caminos en los que algunas de las nuestras no quieren internarse. ■

Desde New York Juan Carlos Canet

DIRPLE

Libros de actualidad Nacional y Latinoamericana
Libros Importados de la URSS, Cuba y Nicaragua
Amplio surtido en Libros Científicos y Técnicos
Revistas soviéticas, cubanas, salvadoreñas, nicaragüenses

CORRIENTES 1306
esq. TALCAHUANO.
BUENOS AIRES.
TEL. 40-0735/0804.

Acto por Malvinas

SOBERANIA

Un sábado 31 de enero a la noche, 400 personas se reúnen en la Parroquia la Medalla Milagrosa, de Florencio Varela. Convocados por la proyección de la película "Malvinas, historia de traiciones", se van juntando en el atrio de la parroquia, primero, y en el interior del amplio salón, cubierto por un techo parabólico, después. Matrimonios con sus hijos, gente joven y sus amigos, miembros de las comunidades de base, de los grupos parroquiales juveniles, vecinos, todos respondieron al llamado de las **Juventudes Cristianas de Varela, Quilmes y Berazategui** y de la **Juventud del Movimiento Todos por la Patria**.

Ernesto Facundo Urien, capitán retirado del ejército, **fray Antonio Puigjané**, los sacerdotes **Miguel Hrimacz** de la Medalla y **Ricardo Cros, Pablo Díaz**—del Movimiento Todos por la Patria— y los ex combatientes de Malvinas, **Walter Ojeda** y **Ramiro Ramírez**, forman el panel que expondrá sus opiniones, una vez finalizada la proyección.

Antes de comenzar, Adolfo —el locutor— lee el documento fundacional de las Juventudes Cristianas, recientemente formadas. "Queremos ser los protagonistas de la historia de nuestra tierra, desde una perspectiva más abierta y nueva, unificando las mejores propuestas de todos los sectores y niveles de nuestra sociedad, desde un ámbito de reflexión concientización y compromiso, especialmente con los más pobres, como detalla el documento de Puebla". Invitamos a todos los jóvenes a construir juntos el Reino de Dios... "Sabemos que el camino es difícil, sin embargo, con la fuerza emprendedora de nuestra juventud podremos organizar y llevar a cabo muchas soluciones urgentes o a largo plazo que la situación lo requiera"... "Un hombre y un espacio concreto dentro de nuestra Iglesia y de nuestra sociedad es lo que necesitamos como jóvenes cristianos para vivir nuestra historia. Adelante, el pueblo y Jesús están con nosotros", dicen los jóvenes cristianos en los párrafos fundamentales.

Al finalizar la proyección de "Malvinas, historia de traiciones", el capitán Urien del UALA—Unidad Argentina Latinoamericana— expresa que "los sucesos actuales demuestran que es necesario tomar una serie de medidas profundas para poder defender nuestra soberanía. Entre éstas, cita la "reforma integral de las Fuerzas Armadas, de la formación de sus cuadros y de su estructura militar actual que está concebida para que nos integremos a las fuerzas armadas de Estados Unidos en su lucha contra los países socialistas". En cambio, propone Urien que "se combata la penetración cultural que sufren los cuadros de las fuerzas armadas, que se les restituya un sentido nacional y democrático para que puedan servir a un proyecto popular contra la dependencia".

Para el padre párroco Miguel "el tema de las Malvinas es un aspecto del compromiso de los cristianos en la lucha por la independencia" y una muestra más de que "nuestro enemigo es el imperialismo, tanto en Malvinas como en Centroamérica". "Y también de la necesidad de participar, como lo hacemos ahora".

Ramírez da, por su parte, un testimonio de su participación en Malvinas. "Creía que iba a una fiesta, luego me di cuenta que las Fuerzas Armadas eran una mentira y que todo lo que había creído sobre el espíritu de confraternidad no existía". "No podíamos ganar una guerra con esas fuerzas armadas", termina señalando. Para el padre Antonio, tampoco "se podía combatir seriamente contra un aliado del régimen militar".

El debate continúa hasta después de medianoche. La participación y el interés de los presentes demuestran una vez más, que no hay soberanía mejor entendida, que como la entiende el pueblo. ■

A.S.



Renuevan la alianza el FDR y el FMLN salvadoreños

En 1979 el conjunto de la sociedad argentina se sorprendió con la noticia del triunfo sandinista en Nicaragua. Es más: muchos ni siquiera sabían de la existencia del FSLN.

Sin embargo, a los grandes medios les parecía normal mantener a enormes sectores en la ignorancia de lo que sucedía en el propio subcontinente latinoamericano, más aún si los hechos eran protagonizados por fuerzas políticas progresistas y democráticas. Eso cuando las noticias no eran directa y escandalosamente tergiversadas.

Algo similar ocurre ahora con otros temas sobre los que nuestra gran prensa sigue tapando el sol con la mano, como si la realidad surgiera de la voluntad de las mesas de redacción. Uno de esos temas es la situación de El Salvador, país donde se insiste en hacer creer que la guerra revolucionaria transita un eterno empate, cuando no que se vuelca a favor del régimen. La que sigue es información brindada por sus protagonistas.

Poco antes de terminar 1986 los frentes Democrático Revolucionario y Farabundo Martí para la Liberación Nacional—FDR y FMLN, respectivamente—de El Salvador "firmaron solemnemente un pacto político que reactualiza los términos de la alianza democrático-revolucionaria" que los liga, según un comunicado remitido a nuestra redacción.

Destacaron ambos frentes su coincidencia en que "el objetivo a lograr es la derrota del proyecto contrainsurgente del imperialismo norteamericano y sus aliados en El Salvador y el triunfo de la revolución democrática, antiloligárquica y antimperialista".

Para conseguirlo, "luchan por alcanzar conjuntamente el poder político en El Salvador para poder conducir a la sociedad salvadoreña en la consecución de su proyecto nacional, pluralista y no alineado", expresaron FDR-FMLN. Y marcaron que, "de una manera más inmediata, luchamos para conquistar una paz con justicia social, democracia e independencia".

Caracterizaron la alianza ahora renovada entre ambos frentes como "histórica, extratégica, política y voluntaria".

Respecto de su naturaleza, subrayaron que "se trata de una alianza entre dos frentes políticos, cada uno constituido actualmente por diversas organizaciones políticas y político-militares. Mientras el FMLN mantiene y desarrolla una aspiración y una política hacia la unidad partidaria a fin de constituirse en un futuro cercano en un partido unificado, el FDR está formado por organizaciones políticas y sociales que mantienen y desarrollan una aspiración y una política que busca preservar y fortalecer sus propias identidades".

Expresamente remarcaron el pluralismo que inspira la vinculación, como así también la intención de proyectar ese pluralismo al terreno nacional, y destacaron que "ni el FDR es el brazo político del FMLN, ni éste es el brazo militar del FDR".

Respecto de la situación militar que se vive en El Salvador—es decir, la marcha de una guerra que los servicios informativos monopólicos se empeñan en presentar como **estancada en el empate**—, el FMLN evaluó que mantuvo la "iniciativa estratégica" durante 1986, año en el que provocó "6 mil 151 bajas a la Fuerza Armada entre muertos y heridos", incluidos "dos asesores norteamericanos". Además, afirmó haber capturado en ese período 336 fusiles y armas de apoyo y 126 mil cartuchos; destruido siete helicópteros y averiado en combate otros 15, aparte de la inutilización de 130 vehículos militares, entre otros perjuicios a las fuerzas convencionales.

Por otra parte, el FMLN hizo público que en el pasado enero de 1987 inició una campaña denominada "Enero heroico, Farabundo vive", con éxitos notorios ya en sus primeros días.

Entretanto, las agencias noticiosas **SALPRESS** y **NOTISAL** informaron que un funcionario gubernamental reveló que el presidente José Napoleón Duarte aceptó ante el embajador norteamericano en el país centroamericano, **Edwin Corr**, la posibilidad de renunciar. La fuente—mantenida en el anonimato—afirmó que "las presiones de los sectores oligárquicos y de los militares del grupo **La Tandonia**, conformado por los coroneles **Mauricio Vargas, Roberto Estaban** y **Sigfrido Ochoa**, han obligado al presidente a presentar su renuncia". ■

Carlos Vanella



El Salvador

LOS INSURGENTES CAMBIAN DE TACTICA MIENTRAS CRECE EL FRENTE DE MASAS

“La intención del gobierno salvadoreño y de la administración norteamericana es demostrar que la guerra había cambiado su rumbo, marchando a su favor. Pero, en realidad, lo que ha habido es un cambio de táctica en el accionar guerrillero, que pudo hacer pensar a algunos en un debilitamiento del Ejército Popular”, reseñó a *Entre Todos* el dirigente salvadoreño Héctor Oquellí, titular de la Comisión Político-Diplomática del FDR-FMLN.

Oquellí, quien participó en Argentina del Primer Foro de Partidos Políticos Democráticos Latinoamericanos, organizado por la Fundación Arturo Illia para la Democracia y la Paz, explicó que esa nueva táctica consiste en una “concentración y desconcentración, y la operación de unidades pequeñas, con lo que se le causa al Ejército Salvadoreño un número suficiente de bajas como para tenerlo inmovilizado, pese al millón y medio de dólares diarios que recibe de los Estados Unidos. Esta forma de lucha ha ampliado el campo de operaciones de las fuerzas revolucionarias”.

Héctor Oquellí apuntó que, sin embargo, “lamentablemente, la situación actual tiende a prolongarse debido, fundamentalmente, a esa ayuda norteamericana”.

El enfrentamiento entre el gobierno salvadoreño y su pueblo no se circunscribe al terreno militar. En este sentido, el político visitante refirió que “también ha habido una ampliación del movimiento de masas, en especial a través de organizaciones sindicales que han comenzado a desarrollar una actividad reivindicativa con banderas políticas centradas en la necesidad de buscar y encontrar una salida política al conflicto, que es precisamente a lo que se oponen Estados Unidos y el régimen que preside José Napoleón Duarte”.

Hacia fines de 1985 y en los primeros meses de 1986 parecía una posibilidad concreta y halagüeña el diálogo entre el gobierno y los insurgentes; empero, con el correr del tiempo fue diluyéndose esa esperanzadora eventualidad. Ver *Entre Todos* N° 22)

En 1986, explicó el representante del FDR-FMLN, “el gobierno abortó los intentos de diálogo, lo que demuestra que las administraciones de Napoleón Duarte y de Ronald Reagan están utilizando los instrumentos políticos al servicio de una solución militar, que es parte de la escalada intervencionista de Estados Unidos en la región centroamericana”.

Le preguntamos a Oquellí cuál es, a esta altura de los acontecimientos, la solución propuesta por las fuerzas revolucionarias. “Nuestra posición—expresó— es la de una solución política como la mejor forma de alcanzar la paz, por tres razones fundamentales: evitar la prolongación del sufrimiento del pueblo salvadoreño; evitar la escalada intervencionista en Centroamérica, y evitar la generalización de la guerra a toda el área”.

—¿Cómo será el futuro inmediato de la situación salvadoreña, de acuerdo a las previsiones de ustedes?

“Creo que con lo que se ha dado en llamar el *Irangate* de la administración norteamericana”—vaticinó—, “si bien puede haber un cierto respiro en Centroamérica, puede, al mismo tiempo, sobrevenir una situación más peligrosa por las acciones desesperadas que el gobierno de Reagan es capaz de desplegar. Cada vez es más evidente lo sucio de la guerra que el presidente norteamericano libra contra el pueblo salvadoreño, lo sucio de las relaciones entre los gobiernos de Duarte y Reagan. Por ejemplo, la captura del mercenario Eugene Hassenfus en Nicaragua, norteamericano al servicio de la CIA, demostró que llevaba armas desde El Salvador hacia Nicaragua, pese a que, hasta ese momento, tanto en San Salvador como en Washington se negaba lo que todos sabíamos: la utilización de nuestro territorio para alimentar la guerra y el intervencionismo en la región. Otro tanto sucedió con el reciente descubrimiento de bodegas de armas para los *contras* nicaragüenses. Como se ve, es muy peligroso el futuro inmediato en Centroamérica, ante las intenciones y acciones de la administración estadounidense”.

ENERO HEROICO FARABUNDO VIVE

El pueblo salvadoreño celebró en enero dos de las fechas más importantes de su historia reciente.

El 22 de enero de 1932, los campesinos de El Salvador—dirigidos por el Partido Comunista que encabezaba Farabundo Martí— se lanzaron a la lucha para terminar con la miseria y el hambre. La revolución fue derrotada. Cerca de 30 mil campesinos fueron asesinados y se instauró el sistema dictatorial que hasta el momento gobierna el país.

El 10 de enero de 1981, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR) lanzan su primera ofensiva general. Seis años después, el pueblo de Farabundo ha transformado la geografía militar y política del país.

Ni el asesinato de más de 60 mil civiles, ni los seis mil desaparecidos, ni los mil 105 presos políticos existentes, han podido detener la lucha liberatoria del pueblo salvadoreño. La administración Reagan y el Pentágono han implementado diferentes esquemas militares y políticos, con el objeto de derrotar al FDR-FMLN. Los patriotas han tenido capacidad de derrotar uno por uno esos proyectos de contrainsurgencia. El más complejo de ellos, ejecutado a través de Napoleón Duarte y la Democracia Cristiana, se encuentra atascado en la ciénaga de sus contradicciones internas, que se agudizan en la medida en que el movimiento popular les asesta más duros y contundentes golpes.

Respecto del avance popular, las cifras son elocuentes: el FDR-FMLN ha expandido la guerra a la totalidad del país, incluida la capital y las ciudades más importantes. Le ha causado casi 25 mil bajas al ejército, de ellas 6 mil 151 sólo en 1986. En las ciudades se desarrolla un pujante movimiento de masas en cuya conducción se destaca la Unidad Nacional de los Trabajadores Salvadoreños, que aglutina al 85 por ciento de la clase trabajadora del país y de la cual participa también el movimiento estudiantil y organismos defensores de los derechos humanos.

En la base de este desarrollo está la profundización del proceso unitario de las organizaciones revolucionarias agrupadas en el FMLN—cinco partidos, cada uno con su ejército—, cuyo objetivo es la fusión en un solo partido y la constitución de un solo ejército. La reafirmación de su alianza con los sectores democráticos del país aglutinados en el FDR hacia la conquista del objetivo común de “alcanzar el poder político en El Salvador para poder conducir a la sociedad salvadoreña en la consecución de su proyecto nacional, pluralista y no alineado” hace que “ni el FDR sea el brazo político del FMLN ni este sea el brazo militar del FDR. Son dos cuerpos diferentes y separados, pero estrechamente vinculados y coordinados bajo objetivos comunes”.

1987 será un año en el cual se pondrá de manifiesto el poderío militar y político del pueblo salvadoreño, la profundización de la unidad de sus organizaciones de vanguardia.

Hoy, son garantías del triunfo; el desgaste más a profundidad del ejército genocida y el mayor aislamiento nacional e internacional del gobierno títere, la derrota de los planes militaristas e intervencionistas del imperialismo norteamericano; nuevos y mayores triunfos políticos y militares del pueblo salvadoreño y de su vanguardia, el FDR-FMLN.

Sin duda alguna, en este “Enero heroico, Farabundo vive”.

Antonio Cabrera del FDR



En 1978, cuando tenía 22 años, fue "comandante dos" durante aquel espectacular asalto del FSLN al Palacio Nacional. Al año siguiente, con apenas 23, dirigió la insurrección triunfante de León, segunda ciudad de Nicaragua y primera ciudad liberada por el sandinismo.

Después del triunfo pasó a ocupar uno de los puestos principales del FSLN: responsable política de Managua, la capital. Hoy, la comandante Dora María Tellez tiene 30 años y es ministra de Salud de Nicaragua.

En este país de jóvenes—donde niños y adolescentes son mayoría—la juventud de la ministra puede sorprender, pero es comprensible y hasta natural. Porque a sus virtudes militantes se agrega la historia misma del FSLN:

—En un momento era importante preservar los cuadros. Pero aprendimos que en otro momento lo importante no era conservar sino arriesgarlos para ir al frente de las masas. En general el FSLN siempre arriesgó sus cuadros. **El Frente se forjó porque arriesgó cuadros, no porque los conservó.** Si hubiéramos tenido una política de conservar cuadros, yo hoy sería secretaria política de un comité de base y ellos estarían vivos. Pero no se podía hacer la Revolución guardando los dirigentes—, reseña ella misma.

Justo cuando comenzaba la entrevista recibió un llamado del comandante Borge, pidiéndole que se presentara urgente a una reunión en el Centro de Convenciones César A. Silva.

—Hermano, no te puedo dejar así... Vení conmigo y vamos conversando. Si la reunión es corta seguimos hablando después"... Y nos subimos al jeep; ella al volante y yo a su lado; atrás, el custodio con su fusil. Teníamos casi media hora de viaje. Avanzando por la Avenida del Guerrillero, entre los bocinazos y el ruido del gasolero, el grabador registró la charla:

—Mirá, ocuparse de la salud es como dirigir una gran orquesta. Hay que abordarla desde todos los frentes, armónicamente, sin desprestigiar escuelas, con sentido multidisciplinario y multifactorial. Pero vos fijate; la guerra introdujo fenómenos de salud completamente distorsionadores del perfil que esto tenía antes de que la guerra se incrementara tanto. Y naturalmente, esto nos lleva a tener una política de prioridades.

—Dentro de esas prioridades, ¿qué lugar ocupa la salud mental?

—Importantísimo. Porque el problema de la salud mental de una sociedad no es el enfermo internado, sino los accidentes de tránsito, el alcoholismo... **El problema de la salud mental es el que está a nuestro alrededor, en la calle, en los barrios...** Y vos tenés, además, que éste es un país sometido a una guerra de agresión. Tenés a

los huérfanos de guerra... ¡Junto a ellos hay que estar!... Pero eso no quiere decir que sean enfermos mentales o locos, ¡no! O tenés el caso de los combatientes desmovilizados. O los mutilados de guerra... Muchachos jóvenes... Salud mental es un estado en el cual la persona puede disfrutar plenamente de la vida. Entonces tenés que darles las condiciones para que asuman mejor su problema de discapacidad y para que puedan vincularse bien con el resto de la sociedad.

—¿Y los locos?

—Ellos, pobres, están encerrados y no hacen nada malo. No hacen daño. Pero los excesos por alcoholismo, por exceso de velocidad, éstos son los que hacen daño. **Hay más lesionados debido al alcoholismo que por los locos, ¿no es así?** Y en cuanto a ellos, yo creo que hay que terminar con los manicomios.

Al loco lo encierran porque la sociedad no quiere ver ese problema, por comodidad, y porque siempre al loco se lo tuvo demonizado. El problema es cuándo y cómo cerrar los manicomios, ¡pero hay que hacerlo! Con el cuidado de no pasar de un problema grande en un lugar, a mil problemas pequeños en distintos lugares. Podríamos hacer granjas para los crónicos... Y a los enfermos agresivos, que se les dé tratamiento especial, pero no en manicomio, ni con shocks eléctricos o camisas de fuerza, esas cosas horribles que acá se usaban hasta hace poco.

Aproveché que en el semáforo se acomodó el cinturón de combate— para preguntarle cómo se desarrolla la participación en un área específica como la salud.

—En este sector la participación popular es inmensa, sobre todo en higiene y limpieza, vacunación y en construcción de centros de salud. Pero la participación podría ser mucho mayor; todavía no hemos aprovechado todas sus posibilidades. Es el caso de ciertas enfermedades, como la tuberculosis, que ha sido una enfermedad moralizada, vergonzante y clandestina; la gente evita los exámenes para que no le digan "tuberculoso". Y si la gente no va, no podemos actuar. Debemos movilizar este potencial participativo. Y aquí estamos, hablando ya de educación. Es lo que pasa con la vacunación, donde la comunidad se preocupa por el chavalito que no está vacunado. Pero no hay igual preocupación por otras enfermedades.

Llegamos al Centro de Convenciones César A. Silva, un paraíso verde en las lomas de Managua. Me explicó que "antes del triunfo era un club social de la burguesía. Ves, por allá estaban los campos de golf... ¡estos tipos sabían divertirse!"

Allí informaron que el comandante Borge acababa de avisar que la recepción se hacía en el Ministerio del Interior. Mientras bajábamos la loma le recordé que según los secto-

res reaccionarios la participación popular en estas áreas, como la de la salud, es una noción anacrónica, romántica e ineficaz.

—¡Vamos! —fue su respuesta—. Esto es resultado contra resultado. **La participación no es simplemente una filosofía política, sino resultados reales.** El derrocamiento de la dictadura fue viable por la participación popular. La defensa de la revolución es viable en la medida en que hay participación de masas.

¡A la vista están los resultados! Nosotros podemos vacunar a toda la población infantil en un día. Lo hemos demostrado; lo hacemos todos los años. Nicaragua es ejemplo mundial en vacunaciones masivas. **Vacunamos 350 mil niños en un día**, entre las 8 de la mañana y las 3 de la tarde. ¿Quién en el mundo es capaz de hacer eso? **Este es un país capaz de organizar cualquier cosa porque la gente participa.** Y a menor costo. Nuestras campañas son más baratas. Centenares de puestos de salud fueron construidos por la comunidad. El Ministerio sólo pone el personal técnico.

Pero... ¡claro! A algunos gobiernos no les interesa promover la participación. ¿Qué interés puede tener Pinochet en la participación popular de los chilenos? **Cuando hablas de participación estás hablando de organización. Y cuando hablas de organización, hablas de poder.** O sea, de darle instrumentos de presión a la gente, que se van a transformar en instrumentos políticos...

Llegábamos al Ministerio y tenía que apurarme; allí no iban a permitir que me quedara esperándola. Le recordé que en un reportaje anterior había dicho que "las masas nunca se te van a levantar si no creen que van a tomar el poder...". Me interrumpió y se metió en la idea:

—Es que el poder es un problema siempre presente, antes y después de tomarlo, es tu problema de vida. **Ningún movimiento político existe si no tiene planteado el problema del poder.** Es propio de su naturaleza. Y si hablas de un movimiento revolucionario, el poder es el tema crucial. Porque, de lo contrario, ni siquiera se puede pensar en la transformación de la sociedad. Pero, después de la toma del poder, el poder también sigue siendo central; su defensa, consolidación y fortalecimiento, que tienen muchas expresiones, de tipo económico, político, cultural...

Allí quedó la frase. La comandante Tellez estacionó el jeep en el subsuelo del Ministerio del Interior y nos despedimos. Al día siguiente apareció su foto en los diarios, junto al comandante Borge y dirigentes extranjeros que vinieron a participar en los festejos por el XXV aniversario del FSLN.

Comandante Leticia Herrera

COMITES DE DEFENSA SANDINISTA: EL PODER DEL PUEBLO ORGANIZADO

Comandante guerrillera Leticia Herrera, 39 años, cuatro hijos. Militante del Frente Sandinista desde los 20 años, fue una de las primeras mujeres que participó de la lucha armada en contra de la dictadura somocista. Hoy se encuentra entre los cuadros políticos de primera línea de la conducción revolucionaria: es coordinadora nacional de los Comités de Defensa Sandinista; miembro de la Asamblea Sandinista y vicepresidenta de la Asamblea Nacional.

—¿Cómo surgen los Comités de Defensa Sandinista?

—Surgen como Comités de Defensa Civil (CDC) entre 1972 y 1973 y son la alternativa que la población encuentra para organizarse por dos razones fundamentales: las luchas reivindicativas de la comunidad, —centros de salud, escuelas, agua potable—, y para enfrentar de forma organizada la represión ejercida por los diferentes órganos que estaban al servicio de la dictadura. Los CDC fueron impulsados desde la clandestinidad por el Frente atendiendo a estas cuestiones tan sentidas por la población. Salen a la palestra con la primera insurrección, en setiembre de 1978.

—¿Y luego de esa primera insurrección?

—En el tiempo que medió entre esa insurrección y la última tuvieron un papel importantísimo. Porque fuimos derrotados militarmente —aunque políticamente el pueblo se convenció de que era capaz de levantarse en contra de la dictadura—, y entonces, luego de una derrota militar es lógico que haya depresión en el estado de ánimo de la población, y los CDC mantuvieron en alto la fe del pueblo e hicieron que no se bajaran los ánimos.

Desde setiembre del '78 hasta la nueva insurrección de abril del '79, pasaron sólo siete meses y, en ese tiempo los CDC nos permitieron que hubiera una mayor organización dentro de la población.

—¿Cambia este papel luego del triunfo de la Revolución?

—Luego del 19 de julio, durante los primeros dos o tres meses, este país quedó descafeinado. Se derrocó a la dictadura, desapareció la Guardia, no había ninguna instancia de Estado ni de dirección. Nosotros, como Frente Sandinista, teníamos que disponer; la conducción tenía que ver cómo disponía sus fuerzas. Definitivamente tenía que darse un lapso de descafeamiento de dirección en el país. Y la cosa más grande que se vio allí —por lo menos yo lo valoro así—, fue que no se diera una anarquía, un desorden mayor, porque el pueblo organizado fue el que ejerció ese rol, ese poder. A esos primeros meses es al período al que yo

llamo de "ejercicio de poder popular real" en Nicaragua.

Menos de dos meses después del 19 de julio pasamos a llamarnos Comités de Defensa Sandinistas (CDS). Debíamos atender todos los frentes y acometer nuevas tareas.

—¿Qué tareas eran éstas?

—Hasta 1981 hubo una avalancha de trabajo para los Comités, para el pueblo organizado, pero en ese año entramos en un reordenamiento porque era excesivo lo que recaía sobre ellos. Las mismas instancias del Estado delegaban cosas en la gente organizada y esto era improcedente, pues. El Estado tiene sus funcionarios que deben asumir sus responsabilidades. Entonces definimos como central la vigilancia revolucionaria, sin dejar de atender las áreas de abastecimiento o de salud en todos sus aspectos. También asumimos en ese momento como importante, la campaña de Alfabetización. Y cuando terminó esa campaña vino la de Educación de Adultos y, en el campo, los promotores, educadores populares, multiplicadores, fueron fundamentalmente de los CDS.

—¿Esto se mantiene hasta la actualidad?

—Hace un año y medio, aproximadamente, hemos vuelto a hacer una revisión político-organizativa de nuestras tareas y las reorientamos. Por ejemplo, en el área abastecimiento, dada la escasez que produce la agresión comercial desatada contra Nicaragua, los Comités han impulsado el desarrollo de huertos comunitarios. Es una forma de contrarrestar esa agresión. Estamos también tratando de rescatar viejas costumbres en cuanto al uso de medicinas naturales. En síntesis, queremos que las soluciones a los problemas de la comunidad las acometan los mismos miembros de la comunidad; que la comunidad dé su aporte.

—¿Cuál sería el papel del Estado y el de los CDS?

—Los CDS, el pueblo organizado, debe conocer los programas de inversión global de los ministerios. Por ejemplo, si el ministerio de Educación tiene destinado hacer una escuela en el barrio San Judas, nosotros comunicamos esto a la población y les decimos, "es necesario que ustedes den su aporte". Entonces la población dice "nosotros vamos a dar nuestra fuerza de trabajo, vamos a hacer colectas, un banco de materiales". Así, conjugando las capacidades de la comunidad y del Estado, donde estaba contemplada una escuela se pueden sacar dos. Esta es la nueva dinámica que hemos venido imprimiendo al trabajo; es una manera sutil de ir cambiando la mente para que la comunidad que tiene algún problema sea participe activo de su solución.

En esto ha jugado un papel muy importante la ayuda internacional.

—¿Cómo se manifiesta esa ayuda?

—Igual que con el gobierno; frente a una necesidad de la comunidad levantamos un perfil de proyecto y lo metemos en un orga-



nismo no gubernamental internacional, que esté dispuesto a dar ayuda —y hay muchos—; y una vez que se dispone la ayuda volvemos a la comunidad y les decimos, "necesitamos que ustedes trabajen". Entonces la gente trabaja.

Pero la ayuda internacional no es solamente económica, sino que vienen brigadas y así también se empapan de la esencia de esta Revolución y, quieran o no, se convierten en voceros de los contenidos de esta revolución contrarrestando la tergiversación de la prensa capitalista.

—¿Los CDS constituyen la base del Frente Sandinista?

—Se identifican con el Frente, en principio; pero en realidad a los Comités se integran los ciudadanos independientemente de su color político, creencia religiosa o posición económico social. Sólo se le exige que quiera a esta tierra y que esté dispuesto a ayudar a desarrollar el país. La organización es abierta y va a encontrar allí a conservadores, comunistas socialistas, liberales, de todo.

—¿Hay Comités en todo el país?

—Sí, pero desde hace un año y medio hemos delimitado nuestro radio de acción a los cascos urbanos. Porque en el campo tenemos dos organizaciones la Asociación de los Trabajadores del Campo (ATC) y la Unión Nacional de Ganaderos (UNAG) y sería desgastarnos si nos metemos también allí. Aunque todavía quedan Comités en el Campo porque el pueblo sigue manteniendo su tradición en lo que hace a sus necesidades territoriales. Pero como estructura la decisión es que esas dos organizaciones atiendan a la población del campo.

—¿Cuál es la estructura de los CDS?

—Existe una coordinadora nacional (que soy yo), nueve regionales —o provinciales—; luego, los zonales, que deben ser cerca de novena y seis y, finalmente, los barrios. En Managua hay alrededor de doscientos barrios.

—¿Cómo se eligen los dirigentes?

—Se hacían elecciones pero no sistemáticas sino de acuerdo a los criterios de cada comunidad. La nueva modalidad nos dio una experiencia muy bonita; porque en cada barrio aparecían cuatro o cinco candidatos y, entre ellos, tal vez tres eran del Frente. Esto nos permitió entonces ver cuál era la relación que cada uno tenía con la gente. Porque hay cuestiones que todavía no se han superado y entonces, ser directivo de un CDS es tener poder y, con esta modalidad, evitamos que haya pequeños dictadores en los barrios. ■

Agustín Rojo

CONTADORA

CONTRA LOS HALCONES Y EL RELOJ

La gira que los días 20, 21 y 22 de enero realizaron por América Central los cancilleres de los grupos de Contadora y de Apoyo a Contadora, junto a los secretarios generales de la ONU, Javier Pérez de Cuellar, y de la OEA, João Baena Soares, fue —aunque no en toda la magnitud deseable— un buen aporte al relanzamiento —a la dinamización— de la gestión de paz de los cancilleres latinoamericanos que se les venía reclamando.

Varias cosas quedaron más claras —si es que alguien todavía necesitaba esos esos esclarecimientos— después del maratónico periplo de los ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Uruguay, Perú, Brasil, Panamá, México, Colombia y Venezuela, y los dos altos funcionarios internacionales.

En diferentes oportunidades, palabras más, palabras menos, los ocasionales voceros de la distinguida misión expresaron que confiaban en poder aportar ideas para el diálogo y la paz en Centroamérica, **si los protagonistas con los que se reunieron decían la verdad acerca de sus intenciones**. Y, al mismo tiempo, trascendía —hacían trascender— la sensación de los visitantes de que algunos **no decían la verdad**, acusación que aun imprecisa se asentó principalmente sobre los presidentes de Honduras y de Costa Rica.

Mientras Nicaragua propuso un plan concreto de paz, los mandatarios de las otras

naciones —más que de sus pueblos, mandatarios de los Estados Unidos, de quien reciben órdenes— insistieron con la cantilena injerencista de que los nicaragüenses, tienen que convocar nuevamente a elecciones y permitir a los "contras" participación plena en la vida política democrática, aunque sea para destruirla.

Frente a tamaña actitud títere de los gobiernos hondureño, salvadoreño y costarricense, los cancilleres estimaron necesario que los Estados Unidos —directamente y no a través de tinterillos— entre en la rueda de conversaciones.

Además, opinaron que, como foro internacional para tratar la crisis centroamericana, son mejor las Naciones Unidas que la OEA, donde Washington mueve todavía hilos suficientes como para inclinar votaciones.

El paso dado por los cancilleres fue valiente y valioso, pese a que no dio frutos extraordinarios —nadie los esperaba, tampoco—, y pese a que ellos mismos trasuntaron la desagradable idea de que lograr la paz es tarea cada vez más difícil y larga. Valiente y valioso, justamente, porque ha vuelto a poner las cosas en su lugar, no obstante el aparentemente mayor sosiego en que se sumergieron algunos ministros respecto de otros, debido —según se dijo— a que las presiones norteamericanas **se hicieron sentir**.

A los más activos y decididos en esta ocasión no tardó en llegarles su merecido: el

subsecretario de Estado norteamericano, Elliot Abrams —uno de los ejes de la intervención estadounidense en la zona—, no dudó en calificar de "izquierdistas" a los cancilleres de México y Perú por las posiciones que adoptaron en Contadora y el Grupo de Apoyo.

Y Ronald Reagan se apresuró en mandar al istmo a su flamante asesor de Seguridad Nacional, Frank Carlucci, para tratar de afianzar a los contras y unificarlos en torno del objetivo común cada vez más lejano: que ganen la guerra de agresión, o por lo menos instalar una cabeza de puente en Nicaragua.

Sin embargo, el taciturno regreso de Carlucci —y Abrams— a Estados Unidos después de tratar de galvanizar a la Unión Nicaragüense Opositora —UNO—, de la que se escindió el contra Frente Sur, y a cuya dirección renunció uno de sus máximos líderes, Arturo Cruz, exhibieron un casi seguro fracaso de su gestión por revertir el curso de la guerra y precipitarla en momentos en que la administración Reagan marcha hacia el ocaso.

Momento más que peligroso para América Latina. Porque puede ser el de la entrada directa de los estados Unidos en una contienda que perderá, sin duda, pero a un elevado costo para nuestros pueblos.

Contadora lucha ahora contra los halcones y contra el tiempo. ■ C.V.

Ecuador

A PESAR DEL LEON

Lejos está de una solución definitiva el viejo pleito entre reaccionarios, reavivado en Ecuador a mediados de enero, cuando 81 militares de la Fuerza Aérea ecuatoriana secuestraron y mantuvieron cautivo durante casi un día al presidente Febres Cordero en la Base de Taura, con lo que lograron la liberación del general aeronáutico Frank Vargas Pazos, preso por haberse levantado contra Febres el año anterior.

Ni Vargas Pazos, un oficial tanto o más derechista que el propio mandatario —si ello es posible—, particularmente en el plano político más que en el económico, ni León Febres Cordero —"un presidente con la pistola al cinto" (ver *Entre Todos* N° 19)— tienen demasiado que ver con los intereses populares de los latinoamericanos en general, y de los ecuatorianos en particular.

Sin embargo, esta segunda arremetida militar contra un gobierno constitucional —independientemente de que el mismo Febres haya sido en tiempo de Roldós y más aún de Hurtado, un conspirador contumaz no dejó de ser un golpe bajo serio contra el sistema democrático latinoamericano, que a duras penas va recomponiéndose en los últimos años. Esa fue, quizás *epidérmicamente*, la sensación tenida en la tarde del 16 de enero, cuando se conoció la noticia del secuestro cuartelero.

De ahí lo positivo de las condenas enérgicas y rápidas contra esos hechos, entre ellas la del presidente argentino, pero más todavía la recta posición asumida por el Parlamento de Ecuador que, a instancia de Izquierda Democrática —el mayor partido de oposición— demandó la renuncia de León Febres por su actitud negociadora y el "acto de rendición (que) consideró únicamente objetivos personales, antes que el honor y la dignidad del país". ■

Los orientales, hacia el aluvión de firmas

El compromiso del Ejército uruguayo de apoyar "**normas legales vigentes**" y "**al gobierno en todas las oportunidades en que sea necesario**" asumido a comienzos de este mes por el nuevo comandante en jefe oriental, general Carlos Berois, recuerda una expresión mexicana bastante popular: "mejor no me ayudes compadre..."

Verdaderamente, y teniendo en cuenta la catadura de los uniformados de estas latitudes, lo menos que se le podría decir a Berois es que se dediquen él y compañía a sus funciones específicas de la manera más estricta, sin asomar la nariz siquiera a los temas políticos, Y, mejor todavía, si se disponen a acatar disciplinadamente la convocatoria a plebiscito para derogar la ley de "punto final".

Porque cada vez se torna más seguro que será un éxito popular rotundo la campaña emprendida por el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, el Frente Amplio, el Plenario Intersindical de Trabajadores y los organismos de derechos humanos para recolectar el medio millón de firmas necesarias para conseguir la realización de un referéndum, para que los uruguayos expresen directamente lo que los parlamentarios colorados y buena parte de los blancos les han negado: que los genocidas sean juzgados y condenados.

A la par que el general Berois, formulaba esas promesas y el saliente jefe del Ejército, general Hugo Medina, agradecía el regalo de Navidad que fue la ley de "punto final", el presidente Julio Sanguinetti arremetía contra la creciente ola democrática y progresista que asegurará finalmente "verdad y justicia" en el Uruguay.



Indudablemente asustado porque sabe que las firmas serán reunidas y con creces, y que los militares tendrán que devolver el obsequio, Sanguinetti confundió otra vez el lenguaje y llamó venganza a la justicia y rencor a la memoria.

Justicia y memoria que, de paso, también le cubrirán a él las espaldas, aunque se resista a aprender de la historia. ■

LA CULTURA DEL VERANO

En los meses del verano, se advierte un vacío en las actividades culturales. Es lógico. La gente "está en otra cosa", tratando de descansar (los que pueden). Por otra parte, lo que se evidencia, es la falacia del **tiempo de ocio** en un país azotado por la crisis.

En TV se refuerza la programación infantil. Es decir: se repiten los mismos programas del otoño o invierno, con algunas felices reapariciones como las del Chapulín Colorado. Las tiras norteamericanas, como siempre, ocupan la pantalla y uno que otro programa de modesta factura nacional. Como se sabe, no es buena época para estrenos cinematográficos. Lo que se exhibe, en general, es "material de diversión", películas "livianas". Lo que importa, al fin, es que el cine esté refrigerado.

Es un tiempo de cultura congelada, por decir así. ¿O de desencanto? Porque al comienzo del período democrático, la actividad cultural, junto al renacer político, parecía ajena a los vaivenes climáticos. Y la cultura aparecía como un signo de vitalidad después de los años oscuros. En todo caso, se trasladaban los escenarios: del barrio a la playa o a Cosquín, proclamada ciudad del folklore que recibía, alborazada, a los proscriptos, los exiliados, a quien cantaba voz en cuello: "que no calle el Cantor...".

Hoy el panorama es otro. Si bien la actividad oficial en este campo, atiende algunas apetencias de un público que sigue concurriendo a plazas, calles, centros culturales, ha disminuido el entusiasmo inicial. Tal vez por ausencia de nuevas propuestas. O por esa apatía que generan las crisis frente al hecho cultural, despojado de un mensaje movilizador.

La clase media se divierte (pero poco)

La pauperizada clase media argentina, en otras décadas receptora de hechos culturales (teatro independiente, nuevo cine argentino, música, danza, espectáculos infantiles, etc.), administra cuidadosamente su **tiempo de ocio**. Piensa dos veces antes de entrar en un teatro. Esto se evidencia en las temporadas de verano de Mar del Plata y Carlos Paz.

Pero, ¿por qué ocurre esto? Seguramente porque la clase media argentina, cuando veranea, lo hace con el dinero justo. Pero también por el menosprecio hacia el espectador de ciertos espectáculos "fáciles", "para turistas", que no compensan, espiritualmente, el esfuerzo de quien paga la entrada.

Quienes tuvieron un fracaso en Buenos Aires, tratan de remozarlo o de hacer "un negocio" en el interior. Otros, improvisan un espectáculo en pocas semanas, y el público lo advierte; no es zozco. En cambio, quienes llevan una buena obra, un buen elenco, casi siempre "salvan la plata". De todo modos, es un planteo melancólico que poco tiene que ver con la cultura.

La clase media trata de divertirse. Los chicos quieren ver a Calabró interpretando a Johnny Tolengo. La nona quiere ver a Darío Vitorri. Algunos, más exigentes, a la bella Charo López y a José Sacristán, en una obra ambientada en tiempo del fascismo.

Falta la plata... y a veces las ganas. El calor y la crisis aprietan.

Lector en vacaciones

Es curioso: en el verano del '83-'84, en los comienzos de la incipiente democracia, hubo un



Brenno Quaretti

Algo bueno entre mucho malo: Alegría, pese al calor y la crisis. Los bailes populares también son cultura

renacer de la lectura, un **boom** de los escritores argentinos que, sobre todo en la narrativa, mostraban la continuidad de una actividad, censurada y perseguida en años anteriores. Este renacer, desde luego, no era ajeno a la necesidad de libertad de expresión que sentían millones de argentinos. Hoy el panorama ha variado dramáticamente. Aunque la producción, en términos cuantitativos y cualitativos, no disminuyó, han bajado, los índices de lectura. El libro es un artículo caro, sobre todo para un público juvenil, de bajo poder adquisitivo.

¿Qué se lee en el verano? Como en épocas nefastas, vuelven los **best-seller made in USA**, lectura de "entretenimiento", nada conflictiva, negadora de la realidad. No obstante, basta recorrer los catálogos de las editoriales, para ver que los mismos escritores que protagonizaron el **boom** del '83-'84, siguen produciendo. ¿Y sus lectores? ¿Se fueron de vacaciones?

No. Posiblemente la mayoría no tiene dinero para eso. O andan de mochileros por Villa Gesell, pagando cinco australes por día en un albergue o durmiendo a cielo abierto. Alguno, sí, abre

el libro que acaba de adquirir: un ensayo, una novela. Y piensa en el verano del '83-'84 como algo lejano, cuando sintió que la literatura era necesaria como el pan, como la libertad, como un parte de su vida.

Artistas ambulantes

Los cantautores recorren la costa. Algún actor hace su unipersonal en un boliche. Lejos de Punta del Este y las **cola-less** y de los **shows** imitación Las Vegas. Son contribuciones modestas a la cultura del verano. Tienen su público. Recrean, sabiéndolo o no, los orígenes cirqueros del teatro criollo. Uno los ve improvisar su tablado. O cantar, al aire libre, cerca del mar. Tal vez ellos sean, igual que los vendedores ambulantes que acosan a los turistas, representantes de esta cultura del verano de 1987, pauperizada, pero viva aún. Igual que nuestra gente, la que vuelve a su trabajo, la que no se resigna. ■

Vicente Hipólito Dorsillo

HOY POESÍA HOY

La música es mucho más popular que la poesía y la canción más que las dos anteriores. Entonces, si la canción (música y poesía) tiene más contacto con toda la gente, se pueden hacer trabajos de música y poesía juntas, donde la poesía sea

recitada, interpretada y llegue a nuestras orejas ya no como versos de escuela secundaria aprendidos de memoria y a la fuerza en los recreos, sino con todo el sentimiento que ha puesto su autor al escribirlo.

ENRIQUE LLOPIS:

"La libertad y la dignidad humanas deberán ser moneda corriente. Con ella nos pagará el futuro si luchamos, trabajamos y cantamos juntos".

Así trabajan Enrique Llopis, Hamlet Lima Quintana y Emilio Lenski, quienes combinan música, poesía y teatro sobre un mismo escenario y al mismo tiempo. Juntos están haciendo en Rosario "La Forestal". La obra cuenta la historia de los obreros del Chaco santafesino, que trabajaban en la compañía inglesa "The Forestal Land", a principio de siglo y eran explotados por sus patrones.

De esto nos habla Llopis, un cantante rosarino al que siempre le preocupó su gente y que ha hecho todo lo posible por rescatar la poesía y llevársela a quien le pertenece.

A Enrique le pasaron muchas cosas lindas. Ganó el primer premio en el año '79 en el Festival de la Canción "Clavel Rojo" en Sochi, Unión Soviética (ese mismo premio lo ganó otra argentina en el año '83, Patricia Andrade), trabajó con Hamlet con quien hasta hace poco presentaba un espectáculo de música y poesía que se llamó "Del Amor, los Pájaros y la Gente", y una tercera, charlar con Entre Todos:

—Después de andar por distintos escenarios del mundo, en el '81 me radiqué definitivamente en Rosario y comencé a trabajar con amigos entrañables como Rafael Ielpi (actual secretario de Cultura de Rosario), y Juan Carlos Muñiz. Hicimos un trabajo de composición que sin duda ha logrado sintetizar toda nuestra etapa formativa. Así llegó el año '83 en que preparamos nuevamente la crónica cantada "La Forestal", que había nacido diez años antes.

Con "La Forestal" anduvimos por todo el país. Fundamentalmente recorriendo pueblo por pueblo la provincia de Santa Fe, que fue uno de los objetivos de este grupo integrado por gente proveniente de distintas disciplinas: gente de teatro, de la música... Nos propusimos llevar esta obra a los lugares en donde prácticamente hacía años no llegaba ningún tipo de espectáculo. Recorrimos de punta a punta la provincia y ése fue el logro más importante de nuestra carrera... Nosotros hicimos una experiencia atípica dentro de lo que es el ritmo del espectáculo. Siempre tuvimos un contacto permanente con la gente, y por tratarse de una obra con hondo contenido nacional y de una tremenda vigencia, se iba enriqueciendo con testimonios directos que íbamos recibiendo. A partir de eso se produjo un fenómeno de adhesión por parte de la gente que nos desbordó un poco a todos; porque si bien la obra habla de un hecho tremendo, de una entrega humillante, de un avasallamiento terrible, puede leerse en presente. Cambiando las fechas, puede ubicarse en nuestro pasado reciente. Se generaba en cada lugar una comunicación tan grande que era imposible no engancharse; llegamos a algunos lugares donde decretaban a "La Forestal" de interés municipal, tanto en las comunas radicales como justicialistas. Creo que esta crónica cantada fue un elemento aglutinador, compartiendo un sentimiento de libertad muy grande. Esa experiencia duró un año largo, la dejamos y hoy retomamos esta obra junto a Hamlet y Emilio en mi ciudad.

El artista como trabajador

Siempre hay una etapa de idealización, de deslumbramiento, pero luego con la práctica se aprende. Como dice el tango "la fama es puro cuento" y el secreto de esto es el estudio y laburar permanentemente. Si con ese estudio, con ese trabajo uno logra

repercusión, bienvenido sea. Aquí hay dos caminos concretos; uno es apostar a las luces y otro apostar a un proyecto. Nosotros por nuestra formación hemos apostado al proyecto. Estamos embarcados en el camino de crecer, de estudiar, de ampliar, de aportar.

Hemos aprendido en la práctica, que individualmente no se logra absolutamente nada. Estamos durando. Los que tuvimos la suerte de integrar grupos como "Canto Popular Rosario" aprendimos que el secreto pasa a través del trabajo colectivo.

RUBEN AMAYA:

"... Las palomas pueden ver más de cerca el milagro del hombre, y por ello son capaces de volar...".

Así también trabaja Rubén Amaya, poeta de Morón, compañero en distintas circunstancias de Moncho Miéres, de Armando Tejada Gómez, también de Hamlet, de Los Andariegos. El también ganó un premio importante, el "Nacional de Poesía" en el '83.

Rubén trabaja desde hace algunos años en esto del espectáculo, junto a sus compañeros; Enrique Moneli, Chango Alarcón y Patricia García, ahora presentando "Voces de un tiempo Urgente", por los barrios. Rubén es un artista de "las afueras" dirían los empresarios de la calle Corrientes, un artista "de adentro" si reconocemos a cada sitio de nuestro país tan válido como la Capital.

—Nosotros, por nuestros nombres no convocamos, pero en los barrios donde sí nos conocen, ahí tenemos trabajo. En el "centro" siento que debería entrar en un vértigo de competencia que no me gusta, que me distrae...

Mi trabajo es el de poeta. Cuando me pongo a escribir siento que tengo un compromiso esencial con la literatura. Me siento obligado con la poesía, porque sé que lo demás —lo político, lo ideológico— está conmigo: Yo no voy a despojarme de mi compromiso social para escribir. Por eso me molesta cuando escucho a alguien decir que escribe porque tiene que decir tal cosa, o porque la gente necesita que le digan tal otra, eso me parece hasta desleal, desleal con la condición de poeta.

Ahora estoy muy metido con este proyecto, que nace en respuesta a la televisión o las novelas, en las que se cuenta lo que pasó y lo que pasa en el país, con protagonistas de clase media para arriba. Los sectores más humildes no existen para la obra artística en general, salvo excepciones... y esto me venía jodiendo; por eso estamos trabajando con Moneli (músico), el Chango (cantante) y Patricia (cantante). Sin hacer una cuestión de enfrentamiento —si a éste le dolió más, si a aquél le dolió menos—, contamos la historia a partir de los humildes. Preguntando si todos saben que en este país hay obreros, gente que vive en villas, si todos saben que a esta gente le pasó lo mismo que le pasó a los demás, si saben que ellos también se enamoran, tienen hijos, se divierten, sufren, tienen desaparecidos, no tienen laburo ni guitarra. Nuestra idea es testimoniar esto, con la dureza de la realidad y la presencia constante de la ternura.

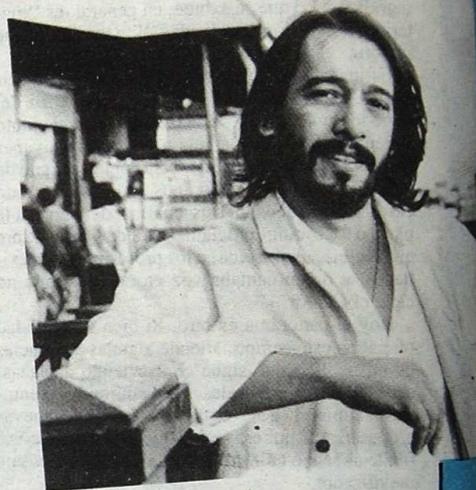
En cuanto a la poesía específicamente, intento y peleo para que tenga un espacio propio. Es decir que no dependa ni acompañe ni se sostenga con la música ni la canción. Es cierto que la gente no está acostumbrada a la poesía, ni a leerla ni a escucharla, pero este es el desafío. ■

LA FONOLA

SAN PEDRO TELMO

"Nosotros, latinos de la pelea. Pulmón de un mundo que fabrica humo. Nosotros, latinos de rias como venas y de sangre de torrente. Rebelión. Materia prima de la esperanza. Nosotros, latinos de Buenos Aires. Adoquín y alquitrán, mate y bombilla. Blanco, negro mataco. Bodegón de la chicha, el vino tinto y el aguardiente. Nosotros, niños descalzos culito al aire. Nosotros, latinos de la fiesta. Parche de tambor festivo sacado a lonjas de la propia piel. Correntada que de lejos viene con infinita hambre e infinita pasión. Mañana..."
San Pedro Telmo, diciembre de 1986.

San Pedro Telmo no es una ciudad desconocida, sino un grupo de músicos de San Telmo que desde hace algunos años hacen bailar a la comunidad. Esto que empezó como un proyecto simple de integrarse al barrio compartiendo la música con los espontáneos bailarines, se ha hecho disco (de producción independiente).



JORGE MARZIALI

"Sencillo y de alpargatas, es Marziali, le prevego". Y qué agradecidos por esa sencillez, esos ojos provincianos puestos para una obra transparente.

"Cerca nuestro" es el título del último trabajo de este mendocino, que edita Sonko (un nuevo y bienvenido sello nacional) y cerquita nos pega. Vale la alegría escucharlo. Incluye una cueca chilena de Violeta Parra, un texto musicalizado del poeta paraguayo Elvio Romero y otra cuequita cuyana de Beltramo y Gamboa, además de nueve canciones propias.

SONKO

Jorge
Marziali
CERCA NUESTRO

En el escenario no se olvida lo que pasa en la calle

Va a llegar tarde —dijo Alberto Segado—, como sabe que soy impuntual, va a calcular en función de eso.

Efectivamente, Juana Hidalgo —que habitualmente llega a horario— se retrasó. ¿Cómo se iba a imaginar que Alberto, a quien conoce de cuando estudiaba en el Instituto de Teatro de la Universidad de Buenos Aires, llegaría temprano? Pero no sería éste el único desencuentro. A lo largo de la entrevista se pelearon, estuvieron pocas veces de acuerdo sobre cuestiones profesionales —como si no hubiesen estudiado los dos con Juan Carlos Gené y Oscar Fessler—, y, además, se rieron juntos como dos amigos "de en serio".

Té, café, café, y cuando llegó Juana, café con leche con una medialuna: empezó la entrevista, con los ganadores del Premio Molière 1986, en el rubro actuación.

—El Circo Criollo, los Podestá, son parte de una tradición teatral de nuestro país; los actores de hoy, ¿recuperan esa tradición?

Juana: —Somos herederos de eso, lo queramos o no, lo hayamos estudiado o no: lo mamás. Nuestros autores más importantes usan el grotesco para expresarse y eso es una herencia del sainete. Nosotros tenemos en la actuación una tendencia al realismo y, saliendo de ahí, creo que nos manejamos bastante bien en el grotesco (mirando a Alberto), ¿vos que decís?

Alberto: —En el terreno de los autores, de la dramaturgia, se puede encontrar ciertas líneas que vienen del Circo Criollo, cuando al circo se lo mete en una sala, aparece el sainete, la cosa de la inmigración. Y los modelos de la inmigración son europeos: los tanos, los gallegos... se produce una mezcla del sainete con cosas de Pirandello, con qué sé yo, cuya síntesis es Discépolo —Armando— que es una especie de mojón en la historia de la dramaturgia argentina. Desde ahí, si tuviera que hacer un salto para ver dónde está esa línea, siento que Tito Cossa es un tipo entroncado con esa vertiente.

—¿Y en el terreno de los actores?

Alberto: —Es todo un tema... no quiero guitarrear, porque no tengo definiciones, o una tesis...

—Tendrás algunas dudas...

Alberto: —Las dudas surgen justamente porque no tenemos una formación enraizada en aquella vieja escuela. Estamos influenciados por la escuela rusa —en nuestro caso—; Stanislavski. Por algo prende acá; tiene que ver con el realismo pero es netamente europea. Ahora ocurre algo gracioso. Gente que viene de Europa trae los "clowns", los payasos. Entonces aparece acá algo que apareció allá antes. Surge en los jóvenes una cosa cirquera... y algunos están pensando "pero, y el circo nuestro, Pepino el 88"... pero viene de Europa.

Juana: —Tiene que ver con los maestros que tenemos. Así como ningún psicoanalista puede negar a Freud, ningún maestro que forme actores puede negar a Stanislavski.

—Los chicos jóvenes —esos que están en la cosa de los

"clowns"— ¿conocen esta historia?

Alberto: —Creo —no quiero decir que sea necesariamente así—, que los pibes hoy se preguntan mucho más respecto de la posibilidad de generar o de producir algo que tenga más que ver con nosotros —con lo que nos pasa—, que en nuestra época.

—Juana:—No.

Alberto:—¿Cómo que no?

Juana: —No estoy de acuerdo... vos mismo decías que siguen la cosa de los "clowns". Y eso siempre viene de un maestro, de alguien que ha traído ese tipo de actuación —de Francia específicamente—. Y los pibes se prendieron ahí ¿por qué?; porque con eso pueden hablar de nosotros. Y siento que allí hay una herencia de la revista porteña, que ahora murió porque con lo alto de sus costos quedó sin público. Y aparecen los pibes haciendo esto... por algún lado se toca, se puede decir lo mismo a precios a precios de gorra.

Alberto: —Cuando decía lo de los pibes de ahora quería señalar que en la época nuestra había corrientes importantes en el mundo, en Europa. Ahora no las hay, y creo que se da un terreno más propicio para que aparezcan formas de expresión más auténticas.

—Juana mencionaba los "precios de gorra"; las cooperativas de actores, ¿son una alternativa efectiva para afrontar las dificultades económicas? Porque "Los siameses", la obra por la que le dieron el premio a Alberto y Krinsky, que fue la que te hizo ganar a vos Juana, también se está dando en una salita muy chica.

Alberto: —Concretamente, en ese caso, la producción es muy "escueta" (se ríe), pero estoy trabajando en cooperativa...

Juana: —Mi caso es un poco diferente porque aunque es una sala chica está asociada al Teatro San Martín. Pero en realidad es un viejo teatro independiente, a precios muy accesibles... no es casualidad.

Alberto: —Si vos mirás el diario, me animaría a decir que el 70 por ciento de la cartelera de teatro, se produce en forma cooperativa...

Juana: —El 70 no, el 90...

Alberto: —No sé si tanto...

Juana: —El 90 Alberto; teatros con empresarios que paguen sueldo hay muy pocos, cuatro o cinco. Esto abre la imaginación, hay mucho teatro chico; fui a ver a Pavlovsky en "El Angar", para 60 personas. Lo hace una vez por semana... a sala llena, claro. Se está volviendo a hacer teatro por el placer de hacerlo.

—¿Que está pasando en el interior?

Alberto: —Salvo honrosas excepciones, se da una especie de "colonización de interior"; hay un reflejo de Buenos Aires. Buenos Aires se transforma en el modelo sobre el que trabajan los grupos del interior. Y es jodido eso; no es bueno. Se hacen cosas a "imagen y semejanza" pero con muchas más carencias de tipo técnico, artístico, de producción. En Viedma y en Córdoba hay grupos que son muy poderosos como cosa expresiva, distinta, original. Pero en general no tiene raíces.

—¿No hay autores en el interior?

Alberto: (Tarda en responder; como si le costara) —No hay muchos autores en el interior. Las cosas más importantes que se han dado son, en general, fruto del trabajo colectivo. El autor por ahí está, pero como catalizador de lo que surge del grupo. No es el que tiene la idea original, la desarrolla y se la tira al grupo. Eso no se da.

—¿Qué dificultades encuentra un actor joven para comenzar su carrera?

Alberto: —Si tiene cierta solidez en su vocación (se ríe), lucha, labura en otra cosa... si no, está la gran tentación de la televisión que es una gran devoradora de gente joven. Devora al que le da la oportunidad y a quien no se la da. A uno lo deja tirado y al otro se lo morfa porque no va a hacer nunca nada más que eso.

—Esto es en términos de la carrera actuarial, pero ¿no puede haber una relación positiva entre televisión y teatro?

Juana: —Si se hace bien —y se puede hacer bien—, la televisión es un medio formidable. Más allá incluso de la

cantidad de gente a la que le llega tu mensaje. Permite tener al espectador tan pegado a vos, como vos y yo en este momento, con lo cual no sólo escuchás lo que digo sino que me podés leer el pensamiento. Eso lleva a un estilo de actuación que a mí me interesa: interior, que propone algo verdadero.

—¿Realmente creés que la cantidad de público es secundaria?

Juana: —Me interesa muchísimo llegar a la mayor cantidad de espectadores, pero sin que eso condicione la calidad. Si tengo que hacer concesiones, pero sin que eso condicione la calidad. Si tengo que hacer concesiones, llevar un mensaje deteriorado o un mal mensaje o —como algunos piensan— "bajar" el mensaje para que llegue a la mayor cantidad posible, me quedo con los veinte espectadores que vengan que, de alguna manera van a multiplicar ese mensaje. Prefiero la calidad; asegurado eso, que llegue a la mayor cantidad de gente.

—¿No llegará el momento en que la TV., o el cine desplacen al teatro?

Alberto: —El teatro tiene algo incanjeable: lo que está ocurriendo allí se da esa única e irrepetible vez. Mañana no es lo mismo. Hoy estás vos y mañana otra persona. Yo soy otro mañana.

Juana: —Lo que hace ese señor en el escenario, no lo filmó hace tres años, cuando no sé qué le estaba pasando.

Te lo está diciendo hoy, cuando en la calle están pasando cosas que vos y él saben que están pasando. Eso crea una complicidad y una relación fuertísima.

Si yo ten contara las imágenes con las que trabajaba haciendo determinados personajes en determinados años, podría aparecer reflejada la historia de la Argentina. No en el texto —que era el mismo todas las noches— sino en las imágenes sobre las que trabajaba, que tenían que ver con el diario de la mañana, con el accidente, con lo que había pasado en Trelew —en 1972, haciendo *Ivonne*—, y el espectador también sabía... él también tenía esas imágenes.

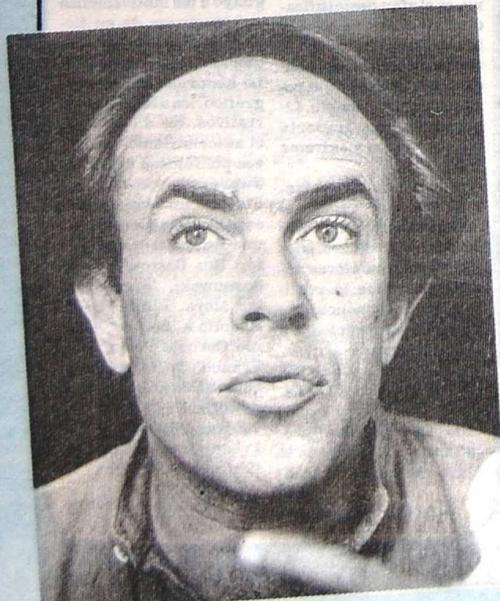
—Ustedes se ganaron el Premio Molière, ¿qué significa eso?

Juana: —Los premios no existen hasta que los ganás, cuando los ganás hay que disfrutarlos, y después olvidarse.

—Alberto: —A partir del premio subió notoriamente la cantidad de público que va a ver el espectáculo; pero, profesionalmente... cada tanto habrá que sacarlo de la manga y decir "yo soy el que fui el mejor"...

Juana: —El premio tiene que ver con la alegría de uno; como este premio es un viaje te da más tiempo para disfrutarlo, veré a Peter Brooks, a Barrault, a Jorge Lavelli, por supuesto. El premio es la alegría de los que te quieren, la gente que dice "¡al fin!", y se alegra de que me vaya a Europa gratarola. ■

B.Q. y A.R.



Bruno Quarelli



Bruno Quarelli

POR LA COPLA CANTA EL PUEBLO

“Los años de derrotas morales y fracasos políticos, de represión de la vida y la cultura de los argentinos, han socavado en lo más hondo nuestras raíces, esa seguridad necesaria que todo pueblo espera encontrar en sí mismo cuando está seguro de su **identidad** y de la larga historia que la nutre”, dicen Henry Arnoldi e Isabel Hernández en el prólogo de **Amor tirano** (Biblioteca de Cultura Popular/Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1986). A partir de esta certeza y como una forma de recuperar ese legado del pueblo, los autores de esta antología del cancionero tradicional amoroso de la Argentina, estructuran su libro en cuatro partes bien determinadas: la primera, se refiere a los comienzos y búsquedas del amor, a la seducción y la conquista; la segunda recopila las canciones del amor pleno y de la dicha; la tercera, las de la amargura, la tristeza por el amor ausente.

Versos sencillos, poemas de amor, que el pueblo entona a través de sus anónimos cantores. Patrimonio lírico de la gente de la campaña, lenguaje del español criollo que hablaron nuestros abuelos, que se hace poesía sin perder la frescura de la lengua coloquial, la de “la conversada amistad” como dice Borges y que luego será eco en la escritura de poetas como Castilla, Molinari, Mastronardi o Benarós.

Otro libro de la misma colección: **Antología de la copla del Noroeste** (Biblioteca de Cultura

Popular, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1986) con selección y prólogo de Mario Borsetti, reúne nada menos que 1.000 coplas nacidas de la inspiración y el ingenio popular. Algunos versos traen lejanas resonancias del Siglo de Oro español, otros se afincan, por nacimiento y vocación en el habla argentina, en la entonación y el ritmo que nuestros paisanos acompañan con la caja.

Por la copla canta el pueblo. En ella expresa su historia o da fe de sus sentimientos religiosos o se divierte con ella nomás, porque la copla, la palabra, es alegría y tristeza a la vez, baile, fiesta, lo que el pueblo quiere que sea en el momento de cantar. Toda reflexión erudita, necesaria, sin duda, para el rescate de la cultura sumergida, debe tomar en cuenta esta premisa inicial, cosa que hace con inteligencia el antólogo de estas coplas.

Copio dos para el lector:

*El amor es un veneno
de tan rara cualidad,
que con el mismo veneno
se cura la enfermedad.*

*La copla me anda buscando
y yo no sé para qué;
tal vez me vaya con ella,
tal vez no quiera volver.*

María Laura Gayoso

LOS OFICIOS TERRESTRES, de Rodolfo Walsh (Ediciones de la Flor).

Contiene cuentos memorables como “Esa mujer”, que alude al macabro peregrinaje del cadáver de Eva Perón o “Irlandeses corriendo detrás de un gato”, ese cuento antológico de Walsh, donde la impiedad y el delirio corren parejas y donde es posible rastrear vivencias autobiográficas del propio autor, educado en un colegio de internos. Incluye también “Imaginería”, en el clima militar de la conscripción, relato tenso, con un final trágico, a lo Horacio Quiroga. Y la picaresca callejera de “Corso”. Además de “El Soñador” y el relato largo de “Fotos”, estructurado en instantáneas pueblerinas, cercano a la novela corta. Libro ejemplar en lo creativo de un hombre ejemplar, nacido en 1927 y detenido-desaparecido desde el 25 de marzo de 1977.

LA CREACION DE LO POSIBLE (ensayo) y EL EJERCITO DE CENIZA (novela) de José Pablo Feinman. (Editorial Legasa).

El primero de esos libros reúne ensayos publicados por Feinman en la revista HUMOR, entre 1984 y 1986. Responden, por eso, a los estímulos de las diferentes conyunturas de nuestra más cercana realidad política. No obstante, continúan una corriente de reflexión crítica que va más allá de lo episódico, siguiendo algunas directrices trazadas por Feinman en **Filosofía y Nación**. Si algo une a estos ensayos que pasan revista a hechos y personajes de la actualidad argentina, es el afán desmitificador del autor, el poner sobre la mesa sus propias contradicciones, su relación conflictiva con el peronismo, por ejemplo. Libro polémico, importa por su lucidez y extrema sinceridad.

El ejército de ceniza, muestra otro perfil del mismo autor: su carácter de narrador de la Historia, desde metáforas totalizadoras de la realidad. Es, nada menos, que el intento de un épica. Un intento logrado a nuestro entender, ya que sus personajes cobran vida, desde la peripécia individual a su destino (propio de la tragedia y de la épica de todos los tiempos)

pos) y gana, como se decía antes, la voluntad del lector. Una rica tipología (el teniente Quesada, la negra Tumba, el rastreador Baigorria) deambulan por una aventura de guerra y derrota, que tienen su arquetipo en el coronel Andrade, que se interroga, como todo héroe trágico, sobre su propio sino mientras el lector lo hace a su vez, a través de la ficción de Feinman, sobre la suerte misma de la Argentina y su posible épica.

LA COSA Y OTROS CUENTOS, de Alberto Moravia (Sudamericana).

Desde su ancianidad, desde su experiencia, Alberto Moravia indaga otra vez en el erotismo. A través de veinte cuentos, no sólo pasea su mirada impúdica por diferentes prácticas sexuales, sino que, al hacerlo, realiza una implacable radiografía de las hipocresías burguesas y pequeño-burguesas de la sociedad en que le toca vivir. A los ochenta años, Moravia sigue escribiendo con la lozanía de sus primeros tiempos, cuando, a los veintidós años publicaba **Los indiferentes**, haciéndose merecedor de la censura y el castigo fascista.

AUGUSTO ROA BASTOS Y LA PRODUCCION CULTURAL AMERICANA (Ediciones De La Flor/Folios Ediciones).

Compilados por Saúl Sosnowski, este libro reúne una serie de trabajos de tipo académico, que fueron presentados en el simposio “Augusto Roa Bastos y la producción cultural americana ante la historia”, en la Universidad de Maryland, en 1982. Son aproximaciones no sólo a la obra del escritor paraguayo a las motivaciones y estructuras de su ficción, sino al contexto en que esa obra fue escrita. Lo histórico, lo historiográfico, los discursos narrativos, las dictaduras, el autoritarismo, las claves polifónicas de **Yo, el Supremo**, son observadas por un conjunto de especialistas entre los que figura el propio autor: Roa Bastos, junto a Sosnowski, Jorge Aguilar Mora, Emilio Bejel, Rodolfo A. Borello, Antonio Cornejo Polar, Jean Franco, Tulio Halperin Donghi, Walter D. Mignolo, Carlos Pacheco, David Scott Palmer, Adolfo Prieto, Jorge Ruffinelli, Winthrop R. Wright.

Amalia D. Bertini

Libros para agarrar Libros que agarran

Novisimas novedades

Vive y vacila. Juan Antonio Ramos. Una novela puertorriqueña, llena de música y humor, para abrir un mundo caribeño rico e insólito.

Mafalda, Mastropiero y otros gremios paralelos. Daniel Samper. Ilustraciones de Fontanarrosa. Otro descubrimiento, pero desopilante. Los textos de humor del Art Buchwald colombiano, especialista en general, en Les Luthiers y en Mafalda, con dibujos del maestro rosarino.

El collar del perro. Rubem Fonseca. Un volumen de cuentos del más brillante narrador brasileño contemporáneo, el autor de *Feliz año nuevo* y *El cobrador*. La vida carioca, el sexo a flor de piel, la favela y el culto musical a través de una literatura densa y vibrante.

Apostillas a “El nombre de la rosa”. Umberto Eco. Todo lo que hacía falta aclarar sobre la novela más leída de la década, aclarado por su propio dueño.

La muchachita yemenita. Curt Leviant. El Estado de Israel contemporáneo como fondo de una novela de amor y humor, en la que un académico norteamericano se lanza a la búsqueda de un premio Nobel de literatura para enfrentarlo con un relato erótico y misterioso anclado en su pasado.

Boogie el Aceitoso, N° 7. Fontanarrosa. El mercenario más odiado y divertido de la historieta, se entrena ¿para Nicaragua? en esta nueva joya de la literatura dibujada.

¿Quién es Sendra? Si Ud. lee “La Razón” o “Tiempo” sabe la respuesta: el autor de “Prudencia el reflexivo”, “Vida familiar” y “El capitán Cacho”. Si no, conocerá a Fernando Sendra (cho gusto), en la colección “Humor”, con una antología de sus mejores noticias comentadas con inefables dibujos.

Gente en su sitio. Quino. Primera edición en la Argentina de una recopilación de páginas del papá de “Mafalda”, ya aparecida en México y España. ¿Hace falta agregar algo?

La paloma de la paz. Walmir Ayala. Ilustrado por Juan Marchesi. La colección “Libros de la Florita” golpea de nuevo, con una revelación: un autor brasileño en un canto a la paz seductor, divertido y actual.

Para no volver. Esther Tusquets. En coedición con la Editora Lumen, una novela “para saltar del diván”: la crónica del análisis de una intelectual barcelonesa con un psicoanalista rosarino.

Novedades anteriores

Día 24 de marzo. Roberto Mero. “Un testimonio doloroso y lúcido... Articulando la historia del exiliado que vuelve y de los periodistas desaparecidos, plantea la problemática profunda y última de las innumerables consecuencias que desató el golpe de Estado.” (Osvaldo Gallone, “El Periodista”).

Góndolas. Gabriel Báñez. “Un limpio experimento literario” donde humor y erotismo se conjugan insólitamente. “El mal, el sexo desolado y una atmósfera de perplejo realismo rodean esta novela de inusual nivel” (“Siete Días”).

De mala muerte. Alvaro Abós. Once cuentos “con un tema recurrente y opresivo (la violencia con su sigilosa red de matices y máscaras) y un estilo eficaz” (Analia Roffo, “La Razón”) por el ensayista político de *La columna vertebral* y *El poder carnívoro*.

Recontraediciones

Caso Satanowsky. Rodolfo Walsh. Tercera edición. Un abogado es asesinado en Buenos Aires, al parecer para sustraerle el paquete accionario del diario “La Razón”. Walsh investiga y descubre la larga mano de los “servicios”.

El nombre de la rosa. Umberto Eco. Octava edición del suceso más insólito de la literatura contemporánea: más de un año en la lista de best sellers de “La Nación”, “Clarín” y “La Razón”. Una rosa que no cesa.

Déjenme inventar. Quino. Cuarta edición.

Bien gracias, ¿y usted? Quino. Cuarta edición.

Boogie el Aceitoso, Nros. 1, 2 y 3. Fontanarrosa.

En todas las librerías y en el stand de *la Flor* en la Segunda Exposición Feria Internacional de Córdoba. **El Libro-Del Autor al Lector.**

En todas las librerías y en el stand de *la Flor* en la Segunda Exposición Feria Internacional de Córdoba. **El Libro-Del Autor al Lector.**



EDICIONES
DE LA FLOR

Anchoris 27 (1280) Buenos Aires. Tel.: 23-5529

¿QUIEN QUIERE MAS A LA GENTE?

Un libro polémico sobre el discurso peronista

La producción cultural en torno al fenómeno social y político que protagoniza el peronismo, está lejos de agotarse. Sin embargo, son muy pocos los libros que trascienden la diatriba, la refutación apasionada o la devoción. Por eso, la lectura de **Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista**, de Silvia Sigal y Eliseo Verón, editado por Legasa hacia fines del '86, merece la reflexión. Se trata, sin duda, de un estudio serio, cuya intención significativa es analizar históricamente el discurso político que tiene a Perón como eje referencial, y a la juventud de 1973 como receptora del mensaje.

El énfasis de Sigal y Verón está puesto en la mirada especular que hacen los jóvenes del '73 de su conductor y su doctrina. De algún modo, lo que señalan con sentido crítico es la asimilación de un discurso, de un modelo que se reitera desde los primeros escritos del general Perón en 1943, sin modificar o reinterpretar sus significados. La crítica, aunque parcialmente justa, parece omitir una circunstancia real: la falta de elaboración teórica que se produce a partir de la represión de 1955. Omite también, los aportes hechos desde el peronismo, por teóricos como Cooke, Puiggrós o Hernández Arregui, aquellos que no luchaban por una restauración del discurso peronista, sino por su transformación.

Al vaciarlo de sus contenidos dinámicos, el discurso peronista aparece como una reiteración pasiva del modelo paternalista de su principal ideólogo, cuya palabra está fuera de la contradicción. Y si bien es cierto que muchas veces la palabra de Perón servía de contraseña (sobre todo durante su exilio) para realizar tal o cual acción, también es cierto que esa palabra, ese discurso, estaba condicionado por las estrategias y tácticas que imponía la realidad observada.

Desde la distancia del observador (en este caso, Sigal Verón) desde la reiteración de consignas, símbolos, frases hechas y rituales de ese movimiento de masas, el peronismo parece inmovilizado en sus propias propuestas verbales. Sin embargo, la realidad demuestra que no es así, que muchas de sus propuestas (aunque hayan sido pensadas hace cuarenta años, en otro contexto) siguen vigentes, en la medida en que permanecen intactas las estructuras a las que se tuvo que enfrentar históricamente.

Con todo, la mirada crítica de Sigal-Verón, ayuda a repensar el discurso peronista. Quien lo encarna (Perón) en sus textos, se hace depositario de los sueños, anhelos, expectativas de millares de mujeres y hombres, pidiéndoles, una y otra vez, su confianza para llevar adelante un proyecto de liberación. Pero lo que quizá no pudo o no quiso hacer, fue legar su propia praxis a un movimiento que trascendía ya su circunstancia. Lo intuyó, seguramente. Sobre todo cuando las contradicciones del movimiento policlasista estallaban en la calle, cuando esa juventud del '73, a la que aluden los autores, entró en una crisis de crecimiento y de enfrentamiento con los sectores retardatarios del propio peronismo.

No ahonda en esto el libro que comentamos. Señala errores, ingenuidades teóricas, reiteraciones de una semántica política que, desde luego, los autores no comparten. Para quienes estudian el reciente pasado a fin de entender mejor la realidad presente, este libro puede ser útil. A pesar de su prescindencia frente a la pasión popular, que no siempre es acrílica. ■

Alberto Di Santo

Nadie quiere más a la gente que Víctor Sueyro cuando conduce su programa **Juguemos en Familia** (Canal 11). Nadie. Es imposible. Es un amor a primera vista, además. Aposenas llegan los invitados (mamá, papá y los chicos) el animador empieza a los palmoteos, besuqueos y expresiones confianzudas como "y qué tal che?" a quien acaba de conocer. Llega la segunda familia y las efusiones del animador se repiten con renovados ímpetus. Tercera familia: papá, mamá y pareja de hijos jóvenes, como las otras. Y allí va Sueyro dispuesto a dar besitos a las señoras y palmadas y guiños cómplices a los papás, mientras los jóvenes son tratados con cierto desdén, porque, claro, los chicos no tienen la más remota idea de los ídolos radiales y cinematográficos del animador, referencia insoslayable para este programa de preguntas y respuestas tan familiar. "¡Nooo, cheee!... ¿pero qué decís?" se ríe don Víctor y emite un "jeje, jeje" muy canchero, porque los chicos no reconocen un jingle de Palmieri Hermanos, por ejemplo. Ahora la orquesta toca un bolero de los años '40. El animador lo tararea... "¿Te acordás?... ¿Te acordás?". Pero las señoras no se acuerdan. "¿Y ese tango?" "¡Sí, sí señor!" El papá de la primera familia acertó y tiene 20 puntos. Campanitas, timbres, luces sobre las secretarías. ¡Alegría, alegría! "¡Y esto recién empieza!" —se exalta Víctor Sueyro antes de la primera tanda.

Mientras pasan los avisos, uno reflexiona (es un decir) sobre la Bondad como ingrediente televisivo; recuerda, claro, los famosos sábados de Canal 9. También **Finalísima del Humor**, por el mismo canal, donde unos nenitos cuentan chistes cuyo sentido no entienden, entre las risas de los adultos y los comentarios almiarados, casi

"a media lengua", de Leonardo Simons, conductor del programa. Uno duda... ¿ellos también quieren a la gente, qué embromar!... Dan premios... miman a los nenitos...

Pero no, para mí el "número 1" es Víctor Sueyro. El más familiar. Uno se siente como en casa. Como con esos parientes confianzudos que nos chichonean ("dale, dale, decí la verdad picarón"), y... "¡Esto recién empieza!"... porque ahora... "¡ahí te quiero ver!"... los papás tiene que responder sobre cantantes y conjuntos de rock que, en su mayoría, desconocen. Empate generacional de ignorancia.

Sigue el programa con preguntas sobre temas generales (a qué velocidad se mueve la Tierra, etcétera) y el animador se ríe cuando la respuesta se aleja vertiginosamente de la verdad. Cada familia, entretanto, va acumulando puntos. Suspenso. ¿Ganarán los García o los Betutti o los Pérez? **Chi lo sa**. Entretanto, la cámara panea sobre los regalos que puede llevar la familia ganadora: sillas plegables, planchas, canastitas, bolsos, lo que se le ocurra. ¡Ah, pero eso no es todo! Si pasa a la segunda ronda, si llega al final... ¡un auto!... ¿Qué tal?

Pero en fin, no seamos materialistas, como dice mi primo que tiene una colección de artefactos, porque va a todos los concursos. No. Lo que importa es la sana alegría. Familiar, muy familiar. ¿No es conmovedor? Al final del programa todos los participantes se saludan. Más besitos. "¡Esto recién empieza!" —sigue gritando Víctor Sueyro.

Pero uno, de puro amargado, apaga el televisor. ■

Omar Bellomo

Novedades de Febrero

Armonía Somers:

Sólo los elefantes encuentran mandrágora
Quizá la obra fundamental de la mayor narradora uruguaya contemporánea. (Nueva Literatura, 352 págs.)

José Pablo Feinmann W

La creación de lo posible

Disenso, violencia, democracia, post-modernidad, conducción, militancia... Basta recorrer el índice de este libro para verificar la diversidad de temas que en él se abordan. Imprescindible, porque sus señalamientos nos conciernen, implican nuestro futuro (Omnibus, 320 págs.)

Elisabeth Reimann:

Confesiones de un contra

El testimonio de Moisés, uno de los jefes de la contrarrevolución nicaragüense. (Nueva Información, 160 págs.)

Alvaro Abós:

El posperonismo

La crisis del fenómeno político más importante de la Argentina contemporánea en polémica visión. (Nueva Información, 264 págs.)



JUAN GASPARINI

La pista suiza

Paso a paso, día a día, una investigación implacable sobre la conexión internacional de los servicios de inteligencia. De los banqueros secretos a Guglielminetti. (Nueva Información, 320 págs.)

Paulina Redler:

Abuelidad. Más allá de la paternidad

Tema intocado, se aborda en este libro desde una aguda perspectiva psicoanalítica. (Omnibus, 160 págs.)

Silvia Sigal y Eliseo Verón:

Perón o muerte

Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Un análisis exhaustivo e implacable de la "estrategia enunciativa" del general Perón. (Ensayo Crítico, 156 págs.)

NUESTROS GRANDES EXITOS

Tomás Eloy Martínez:

La novela de Perón

López Rega, Evita y otros personajes históricos en una audaz propuesta narrativa.

Frèi Betto:

Fidel Castro y la religión

Exhaustivo análisis de las relaciones de la Iglesia Católica con el socialismo a través de 23 horas de diálogo.

Rodolfo H. Terragno:

Memorias del presente

Los grandes temas de la política nacional e internacional examinados con aguda mirada crítica.

Alfredo Eric Calcagno:

La perversa deuda argentina

Tal vez el tema más candente de la actualidad nacional en sin duda su examen más completo.

Horacio Verbitsky:

La posguerra sucia

Cómo se prolongan hasta hoy los problemas planteados en los años de plomo.

Juan Carlos Martini:

El fantasma imperfecto

Cuando nada parece suceder, todo pasa sobre el fascinante escenario de un aeropuerto internacional. (Nueva Literatura, 192 págs.)



RAWSON 17 "A" - Tel. 983-2492 y 983-2494 - (1182)

BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

editorial legasa

El escritor entre todos

por Pedro Orgambide

Vivió poco: veintinueve años. Había nacido en Paraná en 1883 y en 1897 intentó, sin suerte, ingresar en el Colegio Militar. Se quedó en Palermo, su barrio. Allí conoció a los compadritos que hacen su leyenda. También a los anarquistas, con los que compartió libros y sobresaltos, apenas comenzaba el siglo.

Asistió, de muchacho, a la transformación del gauchaje, en chusma del suburbio. Después fue su cantor. Pero antes, frecuentó la bohemia. Pudo ser (y lo fue en cierto modo) un poeta modernista, como correspondía a un joven culto de la generación del 900. El único libro que se publicó en vida: **Misas herejes**, lo adscribe a esa filiación, bajo el magisterio del nicaragüense Rubén Darío, junto al argentino Leopoldo Lugones y el uruguayo Julio Herrera y Reissig. Y, sin embargo, cierto además rebelde, algún verso altivo, cierta insolencia, un énfasis desmesurado, delata otro parecido: el de Almafuerte.

Como él, también, no se conformaba con el lujo de las metáforas. Por eso, mientras escribía sus poemas modernistas, los que leía en la tertulia del café (la que compartía con el gran bohemio Charles de Soussens, el francés que se quedó en estas tierras derrochando genio y sobrellevando estoicamente la pobreza) Carriego pudo ejercer, sin contradicciones, el periodismo político en el periódico anarquista **La Protesta** y el costumbrismo popular desde las páginas de **Caras y Caretas**. Era, como se decía entonces, un poeta blasfemo. No era aún el poeta del barrio.

Menos conocidas que sus descripciones en verso del arrabal, algunas de sus prosas, ilustran sobre la mirada de Carriego ante lo cotidiano. Son relatos, viñetas, apuntes de tipos y costumbres populares, que lo acercan a los cuentos de Fray Mocho, a los dibujos de Caloi, formas de un periodismo literario, menospreciado durante décadas por la cultura oficial. En prosa, Carriego escribe **La chica más linda del barrio** (nótese el parecido con la letra de tango que alude a Estercita) **Mata Perros**, **El Matoncito** y otras historias, cercanas a la crónica y el aguafuerte. Prosa episódica, sin duda. Pero donde ya están los temas, las preocupaciones principales de Carriego, como cantor indiscutido del suburbio.

Charles de Soussens le indica el camino: escribir acerca de lo que conoce y ama. Carriego lleva la escritura al barrio y su gente, traduce en el lenguaje su manera de hablar y de sentir. "Los pobres gustan de esa pobre retórica", dijo Borges, sospechando que esa devoción no se extendía a las descripciones realistas del mismo Carriego. Puede ser. Pero con esa retórica (la que entrecruza el idioma hablado de los argentinos, con la imagen literaria, lo culto con lo popular) Evaristo Carriego pudo crear una poética. Por otra parte, el mismo Borges, que le dedicó un libro, es deudor de su entonación orillera y del mítico culto del coraje. Leamos, para comprobarlo, los primeros versos de **El guapo**, de Evaristo Carriego:

El barrio le admira. Cultor del coraje conquistó, a la larga, renombre de osado; se impuso en cien riñas entre el compadraje y de las prisiones salió consagrado.

El poema tiene, una dedicatoria: "A San Juan Moreira, cultor del coraje". Y Juan Moreira era en ese tiempo (no la persona real, sino el héroe del folletín de Eduardo Gutiérrez, encarnado en el circo criollo por los Podestá) un símbolo de rebeldía, el guapo que hacía "la pata ancha" frente a la partida, un émulo de Martín Fierro.

Desde esta perspectiva y no desde el pintoresquismo conformista, es que podemos y debemos valorar a Evaristo Carriego, en esa etapa tan rica de la formación de nuestro país, con el aporte inmigrante y del gaucho condenado a morir o aceptar su derrota. Carriego los une en su letra: a Juan Moreira con el italiano que muele la música del organito, a las costureras, fabriqueras y novias inconsolables con los cuarteadores y compadritos y gente del conventillo, que asoma en **El Casamiento**, **El velorio**, **La muchacha que siempre anda triste** o **Lo que dicen los vecinos**.

En 1912, año de su muerte, estrenó en el Teatro Nacional su obra **Los que pasan**. No recopiló en libro los poemas que hacen su permanencia, su posible gloria. Su hermano Enrique se ocupó de esa tarea y los tituló, con acierto, **La canción del barrio**.

Una canción que seguimos oyendo todavía. Cuando suena un tango o cuando creemos escuchar, deambulando por las calles, al último organito. ■

